

K. Parvathi Kumar

EL SOL

AQUELLO YO SOY



Dhanishtha
VIENTO PROSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Título original: **SUN** - *THAT I AM*

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: 29 de Mayo de 2016

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2016

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª

08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-61-9

Dep. Legal: B 9834-2016

Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Prólogo	13
Introducción	17

CAPÍTULO 1

1. Orientación al Dios Solar	19
2. Ausencia de Sol	21
3. Los Festivales Solares	23
4. Las Pirámides	27
5. Rendir culto al Sol	30
6. La Aparición del Sol	32
7. La Naturaleza del Sol.....	41
8. Pronunciación y pronunciante	47
9. El Sol Cósmico	52

CAPÍTULO 2

10. Forma y Nombre	55
11. Sabiduría Triple – <i>Trayee Vidya</i>	66
12. Pitágoras y el Símbolo de la Tetractys	72
13. Seguir el Sendero del Sol	82

CAPÍTULO 3

14. El Hombre y el Hombre Cósmico	85
15. Ritual Solar	88
16. Múltiples Divisiones del Año Solar	95
17. El Templo Solar	99
18. El Sol, el Iniciador	104
19. El Sol, el Dador de Vida	108

CAPÍTULO 4

20. La 5ª Casa	113
21. Construcción de Casas, Templos y Pirámides	117
22. Tres Soles a través de 12 Signos Solares	122
23. Los 12 <i>Adityas</i>	125
24. Los <i>Prajápatis</i>	128

CAPÍTULO 5

25. La Gloria del Carruaje Solar	133
26. La Grandeza del Sol	136
27. El Sol, el Salvador	140
28. El Juego de la Luz y la Oscuridad	142
29. Preparación antes de la Meditación	147

CAPÍTULO 6

30. La Dualidad	151
31. El Número 7	155
32. La Doble Vida del Discípulo	163
33. La Historia de Sávitri	169

CAPÍTULO 7

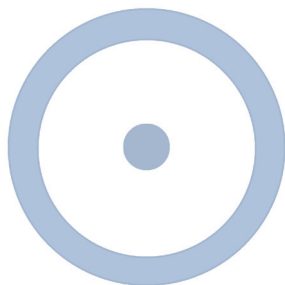
34. Triángulos Solares	179
35. Días favorables para darnos cuenta de la consciencia YO SOY.....	186
36. <i>Bhagavad Gita</i>	187
37. SOHAM	189
38. Conclusión	193

APÉNDICE 1

39. Iniciaciones Solares – Himno de *Deerghatamas* 195

APÉNDICE 2

40. Referencias procedentes de *La Doctrina Secreta* 197



Prólogo

Saludos fraternales desde el corazón y buenos deseos a los hermanos y hermanas que viajaron desde Sudamérica y Europa para experimentar la presencia del este. Viajar al este simboliza viajar hacia la luz de la sabiduría.

La distancia del viaje que todos habéis emprendido demuestra la profundidad de vuestra aspiración. Que esta convivencia grupal permita el viaje interior desde el oeste hacia el este, desde *muladhara* hasta *ajna*, a través de las plegarias realizadas tres veces, a través de las enseñanzas realizadas dos veces y a través de la convivencia grupal, que es continua. La convivencia grupal está colmada cuando vemos al Uno en cada persona cuando nos miramos unos a otros.

Expreso mi agradecimiento al Dr. M. Gopala Krishna Reddy, el vicerrector de la Andhra University, quien ha demostrado una amabilidad fuera de lo común al ofrecer el pabellón del vicerrector además del jardín para nuestra convivencia grupal.

El Dr. Gopala Krishna Reddy es un gran aspirante a la luz además de un buen amigo que se esforzó muchísimo en organizar este recinto cuando hubo algo parecido a la crítica. Tuvo la valentía de decirme por teléfono: “La crítica es bienvenida cuando se trata de actos de buena voluntad”. La crítica es común en la sociedad con respecto a todo acto notorio, tanto si es para bien o para mal. Muchas personas con buenas intenciones no inician actos

de buena voluntad por temor a la crítica. El miedo a la opinión social debe superarse cuando uno está convencido del bien general. Sólo la bondad no es suficiente, se requiere valor para demostrar aquello que uno cree que es bueno. El vicerrector acaba de dar ejemplo a muchos aspirantes. No solamente tiene la voluntad, sino que también tiene el valor. Voluntad, valor, conocimiento y silencio no son más que las cuatro cualidades esenciales de un verdadero aspirante.

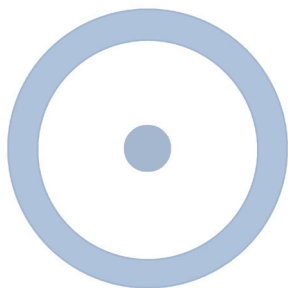
Ser agradecido, incluso por los pequeños actos de cooperación, es también una cualidad de un verdadero aspirante. Si no somos agradecidos por lo que nos dan, tendemos a la ingratitud. Dar las gracias y ser agradecido no es sino una cualidad fundamental que establece los cimientos para una vida de buena voluntad. Así que empecemos nuestra convivencia de grupo con esta sana y simpática nota de agradecimiento hacia el vicerrector, el Dr. Gopala Krishna Reddy. Su vida es una vida de plenitud. Que así continúe.

Esta universidad ha sido una institución madre para ilustrar a los jóvenes. El lema de esta Universidad es “*Tejaswinam avadhitamastu*”. Este lema procede del *Katha Upanishad* y significa: “Que no haya limitaciones a la luz y que la enseñanza nos ilumine, tanto al maestro como al alumno”.

Esta institución, en la que estudié durante cinco años, me permitió integrar muchas dimensiones de la vida, lo cual tuvo un efecto multiplicador en mis aspiraciones ha-

cia la luz. Enseñar sabiduría aquí, en el jardín del vicerrector de esta institución, es un esplendor añadido a esta convivencia de grupo.

K. Parvathi Kumar



Introducción

En esta convivencia grupal se ha querido que hable de la energía del Sol, el ángel solar, que es la base de nuestro sistema solar. Cuando pensamos en el Sol, tenemos que pensar en la consciencia misma, que es la base de nuestro sistema solar. Cada uno de nosotros no es otra cosa que una unidad de consciencia. Cada uno de nosotros es un micro-Sol. El otro nombre de esta consciencia es YO SOY. Cuando hablamos del Sol, hablamos de la consciencia YO SOY. En otras palabras, estamos hablando de nosotros mismos. El YO en vosotros y en mí no es diferente al YO del ángel solar. No es otra cosa que la misma consciencia manifestada en diferentes dimensiones y amplitudes. La esencia del Sol y la nuestra es una y la misma cosa. No somos diferentes de nuestro Sol.

Intentemos aprender a ver el Sol sin diferenciarlo de nuestro YO SOY. Los *Vedas* dicen: “El Sol que yo veo y YO SOY son UNO”.

El estudio y la comprensión del Sol causan los ajustes consecuentes en nuestra propia conciencia y al mismo tiempo tienen como resultado la autorrealización.

Muchos son los descubrimientos de los sabios videntes de sabiduría sobre los secretos ocultos del Dios solar. Es imposible describir y divulgar su significado a través de

una enseñanza como esta. El hombre que intenta interpretar la sabiduría del Sol a través de la enseñanza es como la fracción que intenta interpretar la totalidad. Una fracción es sólo una fracción. Está esculpida como parte de la totalidad y conlleva esencialmente la totalidad. Cuando comprende la totalidad, es absorbido en ella. Los esfuerzos para comprender e interpretar sólo son fragmentos de ella. De aquí el viejo dicho de que una parte nunca puede comprender el todo.

Que el estudiante sincero medite detenidamente sobre los conceptos que aquí se dan y profundice en ellos más con la intuición que con el intelecto, porque lo que busca es la realización y no solamente conocimiento. *Recordad que esencialmente somos buscadores de la Verdad. El conocimiento es el medio.*



CAPÍTULO 1

Orientación hacia el Dios Solar

Los creyentes de toda la Tierra adoran a Dios a través de muchos nombres y muchas formas. Hay una multitud de nombres y de formas atribuidas a esta energía llamada Dios. Últimamente, muchas religiones, cultos y sectas han sacado miles de conceptos a fin de ayudar al buscador a encontrar la Verdad, cuyo otro nombre es Dios. Todas estas prácticas son prácticas secundarias. Los conceptos ayudan, pero también provocan la consiguiente ceguera.

Un concepto esconde la Verdad profunda de lo que intenta explicar y revelar. Hay demasiadas teologías, ideologías, escuelas de pensamiento con que los aspirantes siguen jugando como niños. Lo que es obvio, visible y claro está nublado por conceptos místicos que convierten la búsqueda de la Verdad en mucho más complicada de lo que es. El buscador se ahoga en esta multitud de conceptos. En consecuencia, reniega de la visión simple y limpia. Queda cubierto por sus propios pensamientos de misticismo gris.

Muchos buscadores en su caza por la Verdad mística pasan por alto la misma Verdad. Siempre queda la pregunta: ¿Cuántos buscadores se orientan realmente hacia el Dios solar, la deidad del cielo, y contemplan en los misterios relacionados con él? Cuando hay un Dios visible en el firmamen-

to, una verdad visible, ¿por qué deberían los buscadores sustituirla con una verdad menor, conceptos menores y formas divinas menores?

Los buscadores contemplan en colores, cantan mantras y meditan en símbolos, mientras existe la presencia diaria del símbolo, el color y la forma de Dios accesible en el cielo, es decir, el Dios Sol.

El Sol se representa como un círculo, con colores como el blanco brillante, el amarillo dorado, el naranja, etc. En relación a la Tierra, él es la base de la vida. Él es el cimiento del sistema solar. En nosotros también, él es el cimiento de YO SOY. Se puede seguir la pista de la adoración al Sol en todos nuestros archivos de la historia de la humanidad. Se eligió adorar al Sol para recuperar el brillo perdido de la consciencia. Adorar al Sol resultó útil para adquirir vitalidad y sostener una vida vibrante, una vida resistente a la enfermedad, la vejez y la muerte. La adoración del Sol y de las estrellas fue gradualmente remplazada por la adoración de formas y otros símbolos. Detrás de toda forma de culto, la energía solar se erige como el trasfondo.

Hoy en día hay menos templos solares, mientras que hay muchos otros templos. Los adoradores del planeta se han desviado desde el ojo del toro y están en los círculos que lo rodean, sin llegar a la Verdad. El tema central de los escritos esotéricos siempre han sido las prácticas relacionadas con la realización de la energía solar en uno mismo y en el entorno de uno.

En el reconocimiento de la Verdad básica, el sendero solar no necesita ser sobreenfatizado. Este libro es tan sólo un esfuerzo humilde por reorientar al buscador hacia los verdaderos cimientos del sistema que es tanto humano como solar.

Ausencia de Sol

En numerosos temas, culturas y teologías, se encuentra la historia del Sol ausente, su exilio, su encarcelación y su muerte. La historia común que se encuentra detrás de la ausencia del Sol es la capacidad del hombre de olvidarse de sí mismo. El hombre vive según la Verdad sustituida. Debido a una identidad separada, se reconoce a sí mismo por su nombre, forma, género, raza, nacionalidad, lengua, etc. Olvida que en esencia es una unidad de consciencia pulsante y que su nombre es YO SOY.

Los hombres viven según su personalidad, pero no viven como el alma que son y que se representa por medio de las historias de la ausencia de Sol.

De la misma manera, los relatos del aprisionamiento del Sol nos hablan de la esclavitud del alma. El alma del hombre está esclavizada por la materia. La falta de conocimiento de cómo relacionarnos con la naturaleza atrae las ataduras del alma.

El hombre se enreda y queda atrapado cuando no se relaciona adecuadamente con la naturaleza, cuando el conocimiento de la relación desaparece. El acto de relacionarse

inconscientemente desarrolla las ataduras. Al relacionarnos con la naturaleza deberíamos mantener esta Verdad en la consciencia y conectar con ella. Esto es lo que se llama trabajar con guantes. Si llevamos guantes mientras trabajamos en el campo, las manos permanecen limpias a pesar de mezclarse con la materia. De la misma manera, una parte nuestra debería estar desapegada de forma consciente, mientras la otra parte se implica en el mundo material. Para conseguirlo los sabios videntes han dado un concepto, una facilidad: “Imaginad un árbol de la vida. Luego imaginad que en una rama del árbol hay un pájaro. Dentro del pájaro existe otro pájaro. El pájaro exterior disfruta comiendo las frutas del árbol, mientras el pájaro interior disfruta observando la felicidad del pájaro exterior”.

El pájaro externo y el interno son uno en dos. De la misma manera, el hombre puede desarrollar un hombre interno y permanecer como testigo de los actos del hombre externo. El hombre externo es como el guante de la mano, y el hombre interno es la mano como tal.

La falta de conocimientos prácticos llevó al hombre a relacionarse inconscientemente con la naturaleza y a quedar atrapado. Así, los humanos se han convertido en prisioneros del planeta, cuando deberían ser peregrinos en el planeta. Por esto la identidad del hombre cambió y pasó de ser un alma inmortal a un humano mortal. En consecuencia, el hombre cree en la muerte y en el miedo consiguiente.

Los Festivales Solares

El movimiento aparente del Sol en el cielo

En relación a la Tierra, el Sol en el cielo parece moverse alrededor y lateralmente de norte a sur y de sur a norte durante un año solar.

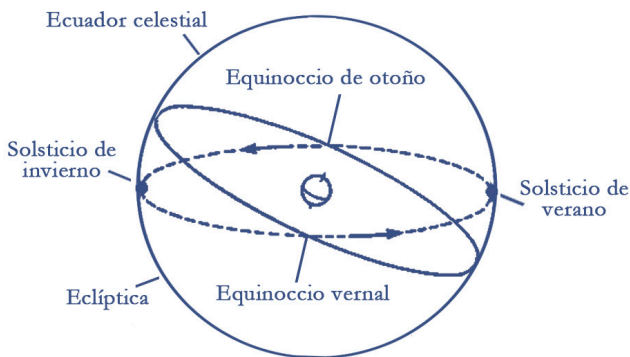
En apariencia el Sol se mueve alrededor del zodíaco, cuando es la Tierra la que se mueve alrededor del Sol. Este movimiento aparente en relación a la Tierra fue utilizado por los sabios videntes para desarrollar visiones de sabiduría.

El Sol parece viajar desde el trópico de Cáncer hacia el trópico de Capricornio en dirección al sur desde junio hasta diciembre. De nuevo viaja desde el trópico de Capricornio en dirección norte hacia el trópico de Cáncer desde diciembre hasta junio.

El aparente descenso del Sol está relacionado con la involución, y el aparente ascenso está relacionado con la evolución de los seres de la Tierra.

En sus travesías hacia el norte y hacia el sur cruza el Ecuador dos veces durante el año solar, mientras asciende y desciende. Estos movimientos, el ascenso, el descenso y el cruce del Ecuador, fueron celebrados como festivales en todas las teologías antiguas. Incluso hoy día las celebraciones tienen lugar en su versión distorsionada. El aspirante haría bien en relacionarse con la fuente original de los festivales y conectarse con los cuatro aspectos cardinales de los aparentes movimientos del Sol. Estos cuatro puntos cardinales son el solsticio de verano

(21-22 de junio), el solsticio de invierno (22-23 de diciembre), el equinoccio de primavera (20-21 de marzo) y el equinoccio de otoño (22-23 de septiembre).



Los cuatro puntos cardinales

En el año solar los cuatro puntos cardinales son de gran importancia. Representan el aspecto cuádruple de la creación. Que la creación es cuádruple es una clave cardinal. Estos cuatro puntos cardinales están representados por cuatro estados de consciencia, a saber:

1. Existencia pura
2. Existencia-consciencia
3. Existencia, consciencia y pensamiento
4. Existencia, consciencia, pensamiento y acción.

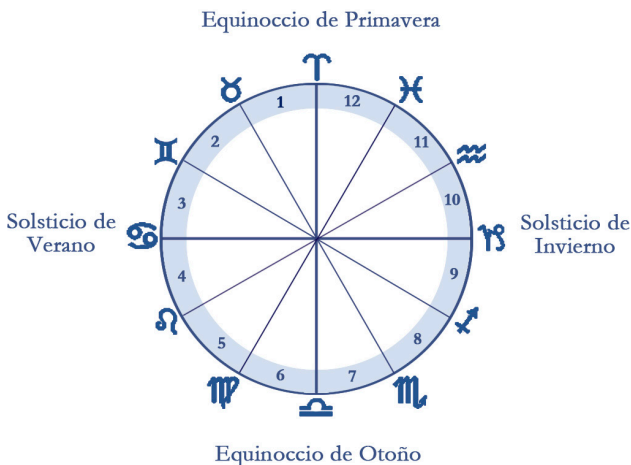
Estos cuatro aspectos de la Existencia están representados por los cuatro puntos cardinales del año solar, o sea los dos solsticios y los dos equinoccios. Los equinoccios

nos permiten experimentar el estado yóguico, cuando el espíritu y la materia están en equilibrio. El solsticio de verano nos permite experimentar la luz óptima. El solsticio de invierno nos permite experimentar la muerte y la resurrección. Es digno de observación el juego que hay entre el espíritu y la materia en el año solar.

Cuando domina el espíritu, hay una luz creciente, y cuando domina la materia, hay una luz decreciente. Desde el solsticio de invierno al solsticio de verano el espíritu domina, dando como resultado una luz creciente. A esto se lo llama el arco divino, que va de Capricornio a Cáncer.

Desde Cáncer de nuevo tenemos el aumento de la influencia de la materia que envuelve el espíritu, por lo que se experimenta la disminución de luz hacia su aparente oscuridad. Esta parte del año solar, desde Cáncer hasta Capricornio, se llama el arco real. Los seres atraviesan estos dos arcos del círculo y experimentan la luz y la oscuridad. En este juego cíclico del espíritu y la materia (luz y oscuridad), hay dos puntos del tiempo en los que el espíritu y la materia están en equilibrio. Estos son los momentos en los que el Sol aparentemente cruza el Ecuador. A estos días se los llama equinoccios. En estos días ni hay dominio del espíritu ni lo hay de la materia, se experimenta la consciencia pura en suprema felicidad.

Los cuatro festivales de los puntos cardinales permiten que el ser humano experimente las cuatro dimensiones de la luz.



En el ser humano la interacción de espíritu y materia puede relacionarse con el ascenso y descenso aparente del Sol, que conlleva experimentar los campos de luz, los eventos de muerte y resurrección y el estado eterno de equilibrio de un yogui.

El sabio de todos los tiempos se conecta con los cuatro días cardinales del año solar y dirige a sus seguidores a seguir de forma implícita los equinoccios y los solsticios. Los equinoccios y los solsticios constituyen los cuatro puntos cardinales del año, dividiendo el año en cuatro cuartos de noventa días con uno o dos días de cúspide.

Recientemente, el Maestro de Acuario, llamado Maestro CVV, volvió a enfatizar los rituales de los cuatro festivales mediante las meditaciones y alineamientos correspondientes. Así que el estudiante de la luz tiene que

armonizarse con los solsticios y los equinoccios a través de la meditación en la luz solar en los centros relacionados.

Las Pirámides

En la antigüedad se construían templos solares y pirámides para orientarse hacia el aparente movimiento del Sol y los cuatro festivos. Los antiguos se dieron cuenta del punto norte más extremo desde donde el Sol vuelve en el mes de Cáncer, y marcaron este punto en la Tierra. Del mismo modo, observaron el punto sur más extremo y también lo marcaron. Con estos dos puntos de Cáncer y de Capricornio marcados por los rayos del Sol matutino se dibujó un cuadrado y se construyó una pirámide de 91 escalones. Invariablemente, cuando se construye una pirámide así el día del solsticio de verano, en las horas del amanecer, los rayos solares tocan la esquina correspondiente y durante las horas del atardecer tocan la esquina diagonalmente opuesta. De manera similar, durante el solsticio de invierno las otras dos esquinas se ven tocadas por los rayos del Sol. En los días del equinoccio, durante el amanecer, la escalera oriental se ilumina; y durante el atardecer, es la escalera occidental la que recibe la luz. Cuando en los días del festival se iluminaban los noventa escalones de la forma piramidal, parecían una serpiente brillante que aparecía durante un rato en las horas del amanecer y del atardecer, y se la veneraba mientras duraba su aparición. Día y noche se llevaban a cabo rituales en la cima de la pirámide. Durante los cuatro días festivos, los peregrinos

solían visitar en gran número la pirámide para experimentar las características de cada día cardinal, integrarlo en sí mismos y regresar para continuar con sus prácticas de alineación y meditación. El templo se visitaba invariablemente cuatro veces al año para integrar en uno mismo el impacto de las características de los cuatro días cardinales. En cada cuarto de noventa días, asimilaban en su rutina diaria la naturaleza y las características del signo zodiacal relacionado. Durante las horas previas a mediodía, se ascendía a la pirámide por el este y se descendía por el oeste. En las horas posteriores al mediodía, se ascendía a la pirámide por el oeste y se descendía por el este. Para rituales específicos relacionados con la muerte y la inmortalidad, se ascendía por los escalones del sur. El camino que conducía hacia la pirámide discurría de sur a norte y se le llamaba el sendero de la muerte y la inmortalidad. A la derecha de este sendero había pirámides más pequeñas dedicadas a Venus, considerada la Maestra de la muerte y la inmortalidad, y a Mercurio y la Luna. Un grupo de pirámides constituían una ciudad de pirámides. La gloria de la vida se tejía alrededor de las pirámides. Incluso hoy día, en la ciudad de México, así como en “El Tajín”, uno encuentra estas pirámides que recuerdan al visitante la sabiduría del pasado. Las pirámides no sólo existían en América del Sur, sino también en otras partes del globo. Hoy en día la gente habla mayoritariamente de las pirámides de Egipto y de las pirámides de México. Sin embargo, allí donde prevalecía la sabiduría del año solar y del Sol, había pirámides.

Semejantes pirámides también estaban en Europa, aunque todavía no se conocen. Se concibieron y se llevaron a cabo variedad de iniciaciones mediante diversos rituales dentro o encima de las pirámides.

Toda pirámide posee el principio de la cruz cardinal, el ángulo recto de 90 grados, la potencia numérica del Sol, 7, y la potencia numérica de la Luna, 13. En la cultura maya, al margen del año solar también se respetaba el año de Venus. El año venusiano se compone de 226 días. Se utilizaba el año de Venus para desvelar los secretos de la muerte a los ritualistas. Los ritualistas relacionados con Venus se asocian todos con el número clave 18.

Muchos son los secretos de los templos solares y pirámides que se perdieron cuando el hombre se apartó de la adoración al Sol para dedicarse a formas menores de culto.

El hombre mismo es una pirámide con 4 puntos cardinales en sí, en *sahasrara* (centro de la coronilla) *ajna* (centro del entrecejo), *anahata* (centro del corazón) y *muladhara* (centro base). Se puede relacionar a los cuatro centros con las 4 direcciones de la forma siguiente: *sahasrara* con el norte, *ajna* con el este, *anahata* con el sur y *muladhara* con el oeste.

Durante el año solar se puede seguir el movimiento del Sol con la ayuda de la ciencia de la astrología en la columna de *sushumna* desde *sahasrara* hasta *muladhara*.

La totalidad del cuerpo humano con los 12 signos solares puede verse como el templo solar en el que la energía solar asciende y desciende según la consciencia humana.

Cuando el ser humano se relaciona con el Sol y coordina su actividad con la del Sol, se transforma a sí mismo en un Dios solar en la Tierra. En realidad, él no es diferente del Sol, y se da cuenta de esto. El culto más importante en tiempos antiguos se conocía como la veneración al Sol. Venerar al Sol significa alinearse con el Sol. Con este alineamiento uno se ilumina enseguida. La voluntad, el amor y la luz se manifiestan en su óptima medida cuando se dan estos ordenamientos.

La sabiduría de las pirámides no es nuestro tema. Todavía requiere otra enseñanza. Puesto que las pirámides están inextricablemente unidas con el aparente movimiento del Sol alrededor de la Tierra, es inevitable llamar la atención de los oyentes sobre el significado de las pirámides.

Rendir culto al Sol

La voluntad, el amor y la actividad divinos no son otra cosa que la triple cualidad de la energía solar. Rendir culto al Sol le capacita a uno para recargarse con las 3 cualidades. En la medida en que uno sea capaz de recibir estas 3 cualidades, en esa medida estará capacitado para realizarse y completarse.

Las horas entre dos luces, así como el mediodía y la medianoche se percibían como momentos aconsejados para rendir culto, ya que constituyen los 4 puntos cardinales del día. Lo mismo en los ciclos mensuales: la luna nueva, la luna llena y las octavas fases crecientes y menguantes se consideraban propicias. Se las puede relacionar con los

equinoccios y los solsticios. La energía solar es la energía del alma. Cuanto más fortalezca el alma universal al alma individual a través del Sol, tanto más el alma individual cumplirá su plan en la Tierra a través de la personalidad.

Las plegarias permiten infundir la energía del alma en la personalidad, de manera que haya una cooperación y una coordinación apetecible entre el alma y la personalidad de un individuo. De hecho, las dificultades e impedimentos de un estudiante para rendir culto a diario en las horas propicias se deben a una personalidad no-cooperativa. Cuando las plegarias se hacen sin armonizarse con estos puntos cardinales del día, la recepción de la luz en uno mismo no es la adecuada. Cuando el receptor no está en la sintonía del transmisor, hay un fallo de recepción. Muchos encuentran que las plegarias son ineficaces debido a esta razón. Pero cuando las plegarias se convierten en la prioridad absoluta de la vida, cuando nuestra propia iluminación se convierte en la primera necesidad, las horas de media luz, el meridiano e incluso el nadir (medianoche) adquieren una importancia suprema en la vida del estudiante. Debido a la falta de sintonización, los pensamientos recibidos no son acordes con el plan. Cuando los pensamientos están fuera de sintonía, las palabras y los actos también tienden a estar fuera de sintonía. Las distorsiones que entonces ocurren le apartan a uno de la luz, llevándolo hacia una vida predestinada. Uno continúa tejiendo mucho karma a su alrededor hasta que aprende a realinearse con el alma con la ayuda de guías y de Maestros.

Todas las prácticas ocultistas quieren ayudar al alma en su evolución, pero cuando prevalece el dominio de la personalidad sobre el alma, la evolución se suspende.

El movimiento en espiral se reduce a un movimiento cíclico y por esto el alma queda aprisionada. La veneración siempre se ha visto como un medio para reforzar el alma, para que gradualmente pueda reinar sobre la personalidad. *Rendir culto de forma vibrante es lo que se necesita ahora para que los seres humanos puedan avanzar.* Rendir culto permite la recepción de pensamientos nobles, pensamientos de servicio a la vida circundante, y esto permitiría moldear la personalidad una vez en la acción. La importancia directa de la veneración se podría ver de forma tangible en una mejor expresión de la palabra y las acciones.

Cuando uno rinde culto a la energía solar (la energía del alma), uno rinde culto a la voluntad, el amor, el conocimiento y la actividad cósmicos. Los alineamientos relacionados con la energía solar ocurren con el culto o veneración y habrá un influjo de voluntad, amor y luz. Los antiguos sabían cuándo rendir culto. También conocían el sonido, el color y la clave numérica relacionada con el Sol.

La aparición del Sol

Todos nosotros pronunciamos YO SOY cuando nos referimos a nosotros mismos. El nombre del ser es YO SOY. No hay otro apelativo. Cuando le añadimos a YO SOY cualquier otro nombre, no es otra cosa que una facilidad mundana. Yo soy Kumar es una facilidad,

pero la verdad es YO SOY. Él es Jesús Díaz, es una característica, pero su nombre verdadero es también YO SOY.

Así son todas las otras formas de consciencia. YO SOY existe con diferentes formas y diferentes nombres. Vemos nombres y formas, y olvidamos la fuente de tales formas y nombres. Decimos: “Ella es María”. Pero en verdad es YO SOY formado en una persona femenina y con el nombre de María. Del mismo modo hay animales, árboles y minerales.

YO SOY está rodeado por las cualidades triangulares, llamadas voluntad, conocimiento y actividad. Desde estas tres cualidades aparecen luego los cinco sentidos, las cinco sensaciones, los cinco elementos y el cuerpo quíntuple. Cuando estas cinco capas acontecen con el YO SOY como telón de fondo, es muy normal que el telón de fondo quede oscurecido y las capas se vuelvan predominantes.

Por ejemplo, mirad el pañuelo de una señora: tiene una forma con dibujos coloridos pintados y un encaje alrededor. Nos atraen más el bordado y las figuras de colores, y tendemos a considerar más el pañuelo que la tela. No nos fijamos en el algodón, que es la base de la tela. La verdadera base del pañuelo está en el algodón, el resto no es más que la máscara. Ocurre de forma similar en el ser humano: la consciencia que es entra en el campo de la naturaleza que es óctuple (las cualidades triples y los elementos quíntuples).

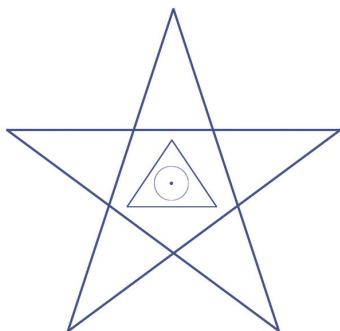
Las formaciones se dan en función de las modificaciones realizadas por la naturaleza, y después cada formación recibe un nombre. En el mundo de formas y nombres en el que estamos, olvidamos el origen y vivimos según una verdad sustituida.

Nosotros decimos, por ejemplo, que estamos en la bahía de Bengala. Los europeos dicen que están en el mar Mediterráneo o en el Atlántico o en el mar del Norte, etc. Conocemos muchos mares por los nombres que les damos. En esencia sólo hay un agua oceánica en el globo. En nuestras mentes hay muchos mares, debido a los nombres que les damos. El agua de mar es agua de mar en todas partes. No puede haber demarcaciones del agua. No podemos delimitar el océano Pacífico, el océano Índico, el océano Atlántico y otros océanos. Estas demarcaciones están hechas como una facilidad. No existen en el agua de los mares. La forma es por sí misma un gran espejismo que divide el uno en muchos. Nombrando la forma nos entramos más hondamente en la verdad sustituida.

En este grupo vemos a ciudadanos argentinos, españoles, belgas, alemanes, austríacos, daneses, suizos e indios. Decimos que es un grupo internacional, una agregación de diferentes nacionalidades. Pero detrás de ello hay un denominador común: somos un grupo de humanos. Ver primero el factor humano, luego el género y luego las nacionalidades es una forma oculta de ver. Cuando tendemos a ver primero aquello que es común a

todos, vemos la consciencia pulsante que es el ser. Este es el único factor común. El juego de las cualidades en cada uno es diferente. Las percepciones de la mente y los sentidos son diferentes. Nuestras tendencias son diferentes. Nuestras formas son diferentes, son variadas y múltiples. Percibir aquello que es común en esta variedad nos permite caminar hacia la Verdad del ser.

El ser es una unidad de consciencia que pulsa. Este es el terreno común donde encontramos el ser, la consciencia YO SOY. Esto se puede ilustrar de la manera siguiente:



El alma, representada por un círculo con un punto en el centro, impregna las tres cualidades y la quíntuple forma de los sentidos, de los órganos de los sentidos, las sensaciones, los elementos y las pulsaciones. El alma es la novena. Está rodeada por ocho capas: cinco niveles de materia y tres cualidades. Cuando observamos el alma más allá de las capas de la naturaleza, vemos el Sol en el

otro. Cuando uno observa hacia dentro trascendiendo las ocho capas de la naturaleza, uno ve el Sol en el interior. Gracias a la introspección y a la observación externa nos damos cuenta de que el Sol y el yo no son diferentes.

Aprender a conocer el Sol es aprender a conocer nuestra esencia básica, el Yo. El yo por sí mismo no es más que una proyección desde lo Absoluto, llamado Brahman. Desde Brahman hasta el Sol, del yo hasta la personalidad, de la personalidad a la forma, es una formación sucesiva. Hablando claro, seguirle la pista a uno mismo desde su propia proyección de personalidad hasta la verdadera fuente es el camino de vuelta. Este camino de vuelta también se llama el “el sendero de la luz” o el “sendero de la verdad”.

Se nos ha pronunciado desde una luz o una consciencia en forma de muchas unidades. Así ha sido también con el Sol. El Sol también ha sido pronunciado. La verdadera consciencia desde la cual el Sol emerge es también la fuente de nuestra aparición, pues vinimos a través del Sol. La fuente de todo lo que es, es “la consciencia pura”, y “la consciencia pura” en sí misma es un emerger desde la Existencia Pura, la cual es conocida como el Dios Absoluto o Parabrahman.

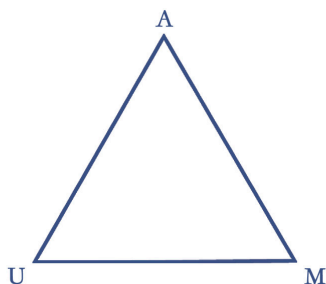
Este Dios Absoluto es innombrable, indefinible, indescriptible e incomprensible, nada puede decirse de él. Es desde él que surge el impulso. Este impulso a través del tiempo se va expresando a modo de consciencia en fases. Esta consciencia se llama la luz.

Hay muchos procedimientos por los cuales esta luz llega desde lo Absoluto. Es un tópico por sí mismo. Según los Maestros de Sabiduría, existen trece pasos previos a la luz que llamamos la luz de la consciencia. Esta luz de la consciencia aún no debe verse como la luz del Sol. Desde la luz universal hasta la luz solar de nuevo hay gradaciones.

Basta con decir que la consciencia por sí misma es un surgimiento de lo Absoluto, y es desde esta consciencia que hay un desarrollo gradual de los sistemas cósmicos, solares y planetarios.

La señora H. P. Blavatsky habla de ello en *La Doctrina Secreta* como “la segunda fuente brota de la primera y desarrolla la tercera”. La primera es una referencia a la Existencia Absoluta. La segunda se refiere al emerger de la consciencia, y la tercera se refiere al desarrollo de la creación, lo cual es tarea de la Pura Consciencia. La creación no es otra cosa que la pronunciación de esta consciencia, y la consciencia como tal es una pronunciación de lo Absoluto. El surgir de la consciencia se debe a la pronunciación (estímulo, impulso) que se llama “La Palabra” en las escrituras sagradas. Debido a este estímulo acontece la aparición de la consciencia y a partir de ella la aparición de la creación en sucesivos grados de consciencia.

La Sagrada Biblia dice: “En el principio era ‘la Palabra’, ‘la Palabra’ estaba con Dios y ‘la Palabra’ era Dios”. En las escrituras sagradas orientales a “La Palabra” se la llama el impulso que emerge (*Pranava*) desde lo Absoluto.



La comprensión de “La Palabra” y su trabajo es la comprensión del proceso de creación, de la continuidad creativa y de su conclusión.

- Estas 3 partes de “La Palabra” están expresadas por los sabios videntes como AUM.
- Las 3 sílabas de esta palabra representan el principio, la continuidad y su conclusión. AUM, por lo tanto, se considera como “La Palabra” en los *Vedas*.
- Los sabios videntes dicen además que AUM aún no ha concluido. Ha comenzado y está continuando. Por lo tanto, dos partes de “La Palabra” están trabajando, mientras la tercera parte no lo está. Cuando AUM concluya, la creación concluirá dentro de la misma fuente de la que surgió.
- El Sol que conocemos es, por lo tanto, una pronunciación de un ser iluminado. Está pronunciado desde el centro solar.
- Según la Sabiduría hay 12 sistemas solares que emergen desde un centro solar. El centro solar se llama Sávitrú

(Sol central). El Sol que conocemos es un miembro de un grupo de 12 soles.

- Nuestro Sol se llama *Surya*. En los *Vedas* se le llama Vivaswata. *Vivaswata* significa el tejedor. El Sol teje el sistema solar de 7 planetas principales con el propio Sol en el centro. Es su familia. Existen muchos otros cuerpos planetarios menores en el sistema solar.
- El Maestro Djwhal Khul dice que existen hasta 72 miembros mayores y menores en nuestro sistema solar, aunque sólo se suelen tener en cuenta 7. El Sol los tejió con la ayuda de la consciencia que le fue transmitida y de la cual en realidad él está constituido.

Cuando hablamos de nuestro Sol, hablamos de nuestro padre, pues es el padre de nuestro sistema. Pero él mismo ha sido pronunciado desde su padre, al cual llamamos Sávitru, el Sol central. Pero el mismo Sávitru ha sido pronunciado por su padre, representado por el centro cósmico, Bhargo Deva. Este centro cósmico es el nacimiento de un centro en la consciencia cósmica.

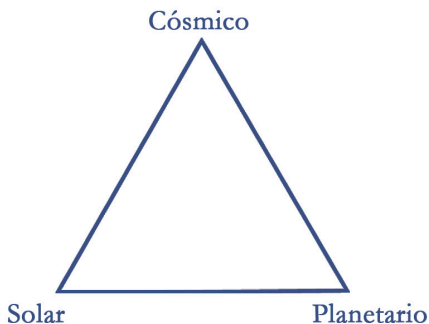
La consciencia cósmica da nacimiento a muchos de estos centros; por ello los *Vedas* dicen que puede haber innumerables creaciones en el espacio de la consciencia cósmica.

Para recapitular, tenemos el estado pasivo de lo Absoluto, desde el cual surge un impulso. Desde este impulso aparece la consciencia cósmica, que es un espacio dinámico sobre el trasfondo de un espacio pasivo. Desde esta

consciencia cósmica emerge un centro que es un centro cósmico. El centro cósmico desarrolla 12 centros que constituyen 12 Soles centrales. Cada Sol central desarrolla 12 sistemas solares. De ahí que todas las escrituras sagradas hablan de 144 sistemas solares bajo un centro solar cósmico. Nuestro Sol es tan sólo el centro de uno de los sistemas solares. Somos su producto en la Tierra. Así es la cadena de descenso solar.

Por tanto, hay una existencia cuádruple:

1. Consciencia cósmica
2. Centro solar cósmico
3. Centro del Sol solar
4. Centro del Sol planetario



El triángulo está sobre el trasfondo del papel blanco, que debería visualizarse como consciencia cósmica, que es el trasfondo. Generalmente se conoce como la consciencia de fondo.

Según la comprensión de los *Vedas*, “Aquello que sabemos y que vemos es el tataranieto”. Recibió la luz triple de su padre Sávitru (el centro solar), el cual la recibió de su propio padre, Bhargo Deva o Aditya (sol cósmico). El Aditya a su vez la recibió de su padre, la consciencia cósmica Aditi. Esta manifestación cuádruple se revela en los *Vedas* de esta manera:

“Él lo recibió de su Padre, Él lo recibió de su Padre, Él lo recibió de su Padre”.

En el cuarto nivel tenemos el Sol visible. Los otros 3 son invisibles, pero si comprendemos nuestro Sol en su ascensión, comprendemos también los 3 invisibles. Como somos una representación del Sol, en consecuencia hay también 3 soles invisibles en nosotros.

La Naturaleza del Sol

El nacimiento de un Sol es el nacimiento de un centro. El nacimiento de un centro es como nuestro despertar diario. ¿Desde dónde hemos despertado? Como si fuera desde ninguna parte, despertamos. Nadie nos puede decir desde dónde hemos despertado. Es un despertar desde el trasfondo que nos es desconocido. Cuando despertamos, el trasfondo por sí mismo activa nuestro despertar. Meditar sobre el trasfondo de nuestro despertar es verdadera meditación. Nos lleva largos años llegar a comprender que hemos sido despertados.

“Nos han despertado, no nos hemos despertado”.

El despertar ocurre y activa la voluntad, el conocimiento y la actividad con nosotros, el Yo, como el centro. Hasta aquí hay una consciencia de fondo, un despertar y una función triangular de la voluntad, el conocimiento y la actividad hasta que nos deslizamos de nuevo hacia el trasfondo. La actividad triangular es la que dirige con el YO SOY como centro. Cada uno de nosotros, como unidades de YO SOY, estamos dirigidos por las fuerzas triangulares de la consciencia. Pero cada uno de nosotros vive en la fantasía de que somos nosotros quienes dirigimos la actividad. Percibimos bien poco que la actividad es dirigida a través de nosotros.

La situación del Sol es parecida, el Sol es el centro a través del cual el plan de la creación se elabora a sí mismo. El Sol es un “ser” como nosotros. Los seres no pueden presumir de ser ellos los hacedores.

Incluso antes de que llegemos a “ser”, ya hay consciencia de fondo con su naturaleza triple. Mientras los seres entiendan esto y permanezcan neutrales, pueden experimentar e incluso disfrutar del plan. Los conocedores, que permanecen neutrales, observan el trabajo del plan a través de ellos y a través de los alrededores. Ellos exaltan la belleza y la complejidad del plan.

La capacidad de observar es el paso fundamental para el conocimiento. Sé un observador, sé un testigo de la actividad que hay en tu interior y alrededor de ti. Esta capacidad de “ser” le permite a uno experimentar la actividad de la consciencia de fondo.

Los humanos, al caer en la ilusión de que hacen, pierden su habilidad para testimoniar y observar. Los humanos son seres y deberían aprender a “ser”. No pueden caer en la ilusión del hacer. La práctica de yoga es “ser”, “testimoniar” y “experimentar” mientras uno está comprometido en la acción.

La acción ocurre a través de uno mismo. Tendríamos que adquirir este conocimiento de “está sucediendo” para mantenernos al margen de la rueda de actos y sus resultados. Manteneos alejados de la rueda de actividad, incluso cuando esta actividad pasa a través de vosotros. El Señor Krishna lo recomienda en el *Bhagavad Gita* y dice:

*“Karmani akarma yah pasyeda
Akarmani cha karmayaha
Sa buddhiman manushyeshu
Sa yuktaba krutsna karmatrut”*

Significa: “Quien percibe la inacción en la acción y la acción en la inacción es un sabio. Es el yogui el que hace posible el plan”.

La actividad interna del Sol y la actividad interior nuestra es esencialmente triple: la voluntad de hacer, el conocimiento de hacer y el hacer. Esta fuerza triangular discurre a través de la vida del Sol, así como de la nuestra. Nos podemos dar cuenta de ella cuando nos damos cuenta de que tan sólo somos un centro para que se exprese el

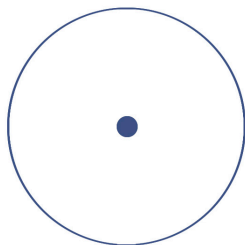
plan. Como ser, uno debería saber que es un centro para facilitar la manifestación del plan con su fuerza triangular.

Según el Maestro CVV, todos somos centros o medios para que el plan se exprese por sí mismo. En la medida en que el plan se expresa a través de un centro (el yo), en esa medida el centro queda colmado. Por lo tanto, es necesario que nos mantengamos orientados hacia el centro más elevado y que dejemos que el plan fluya a través de nosotros. Esto se hace posible si nos quedamos quietos, cuando tendemos a *ser*:

El nacimiento de un centro da también nacimiento a su circunferencia. Cada actividad es permeable hasta un punto. Cada uno de nosotros tiene su circunferencia de actividad e influencia. Así la tiene el Sol también. En el momento en que hay un centro, hay también la circunferencia a su alrededor. Cada nacimiento de un centro de consciencia tiene su esfera de actividad consciente. Un habitante de un pueblo puede tener su esfera de actividad influenciando a su pueblo si es una persona de autoridad en el pueblo. De la misma manera, la persona con autoridad en una ciudad tiene su esfera. Similarmente, un jefe de estado y el jefe de una nación tienen su esfera de actividad por la que se propagan.

Un piojo en el cabello tiene su propio campo de actividad. Un hombre tiene el suyo. Los planetas también son “seres” y tienen sus propias esferas de influencia. También el Sol, cuya esfera de influencia es el sistema solar.

Cada ser es un centro con una circunferencia de actividad. “Cada ser es una memoria, y su circunferencia es su memorándum”, dice un Maestro. Cada punto de consciencia tiene su circunferencia a su alrededor. Hablando simbólicamente, esta comprensión se representa mediante un centro con una circunferencia.



En la ciencia de la astrología, el símbolo del Sol es un centro rodeado por una circunferencia. Es el símbolo de una unidad de consciencia. En el ocultismo se le pide a uno que medite con regularidad sobre este símbolo. Nos permite recordar que cada uno de nosotros es una unidad de consciencia con un campo definido de actividad y que nosotros, como unidades de consciencia, somos proyecciones de la consciencia de fondo.

Cuando pintamos el símbolo de una circunferencia con un centro, normalmente vemos los dos, pero en realidad hay tres. El centro y su circunferencia están sobre el trasfondo. El trasfondo tiende a ser olvidado. Tan sólo se ven el centro proyectado y su actividad. Sin el trasfondo de una

pizarra o de un papel, no puede trazarse el símbolo. Sin la consciencia de fondo funcionando en nosotros, no podemos hacer el símbolo de vez en cuando. El símbolo surge como una unidad de consciencia sobre el trasfondo. El símbolo no difiere de nosotros. Con esto el símbolo del Sol nos transmite el mensaje de que el Sol brilla en el sistema solar sobre el trasfondo del Sol central y de que tiene su círculo infranqueable como el sistema solar.

Este principio es igualmente válido con un átomo, con una persona, con un planeta y con todos los sistemas planetarios, solares y cósmicos. La manera de conectar con el trasfondo es a través del centro. Desde el punto de vista védico, el centro se ve más como una apertura que como un punto localizado. A través de esta apertura el plan desciende desde los círculos superiores y direcciona con la ayuda de la fuerza triangular. Todo esto se hace posible si el centro no tiembla y se mantiene firmemente orientado hacia el trasfondo.

El Sol es una proyección. Nosotros también somos proyecciones de la consciencia universal. Por esta razón necesitamos meditar a diario sobre la consciencia de fondo de la cual emergemos como un ser. Pero durante la meditación generalmente nos deslizamos hacia los detalles de nuestras actividades. Nuestra actividad decora predominantemente nuestra meditación. Nos engulle y quedamos sumergidos en ella. Sin un centro, no hay actividad relacionada. La actividad depende del centro. El centro depende del trasfondo. Por esta razón

la meditación debe ser una práctica de alineación con el trasfondo de uno mismo a través de su propio centro.

El nombre del centro de consciencia es YO SOY. El nombre del trasfondo es “AQUELLO”. El trasfondo se proyecta como centro: AQUELLO se proyecta como YO SOY. La meditación, por lo tanto, es alinear YO SOY con AQUELLO y experimentar “AQUELLO YO SOY”. AQUELLO YO SOY es el medio para la realización. En verdad, AQUELLO existe como YO SOY y en verdad AQUELLO dirige el plan de trabajo a través de YO SOY.

Pronunciación y Pronunciante

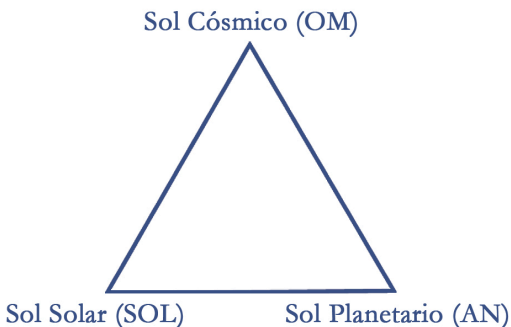
Nuestro Sol es un ser pronunciado. Él, a su vez, pronuncia el sistema solar.

La pronunciación que fue pronunciada por el Sol está más allá del Sol. La pronunciación pronuncia su elemento medio y procede para pronunciar aún más a través de este medio. Esto se tiene que entender. Por ejemplo, un profesor prepara a un estudiante a través de la enseñanza y más adelante trabaja a través del estudiante. Un padre prepara a su hijo con cuidados tiernos y luego trabaja a través del hijo. El plan prepara sus centros sucesivos y se expresa a sí mismo. Un árbol prepara sus propias semillas y vive sucesivamente. De la misma manera, la consciencia universal prepara centros sucesivos y cumple un gran plan de colmar a seres que atraviesan varios planos.

“AQUELLO” prepara a YO SOY y se expresa a través de YO SOY. Los *Vedas* llaman Brahman a “AQUELLO” y Atman a YO SOY. Brahman y Atman deberían entenderse con claridad. Incluso eruditos y estudiosos emplean ambos términos de manera ingenua. La pronunciación y el pronunciante son necesarios para que continúe el flujo de la pronunciación.

“La Palabra” necesita un vehículo para fluir. Este micrófono que utilizamos para hablar permite la amplificación de mi voz, mientras que mi voz es producida por mi garganta. La garganta pronuncia con la ayuda de la exhalación. La exhalación se basa en la inhalación y la respiración. La respiración a su vez está basada en la pulsación. La pulsación está basada en mí, el YO SOY. YO SOY a su vez está basado en “AQUELLO”. Todo procede de “AQUELLO”. Lo demás son vehículos o medios.

“AQUELLO” funciona a través de YO SOY. YO SOY es el funcionario visible, como también lo es el Sol de nuestro sistema solar. Él es el funcionario visible y él mismo está basado en los principios más elevados que lo pronunciaron. Como decíamos, el Sol procede de dos centros, a saber: el Sol central y el Sol cósmico. Estos tres soles se mencionan en los *Vedas* como Aditya, Sávitru y Surya. En las teologías caldeas y asirias se conocen como OM, SOL y AN. Estas 3 sílabas se unen para crear la palabra “SOL OM AN”. “SOL OM AN” es una expresión mítica del Sol triple y no difiere de la versión islámica Sulayman.



En el ser humano hay tres centros relacionados con los tres soles: el corazón, el *ajna* y el *sahasrara*. Cuando estos tres centros se alinean, se dice que uno ha formado el templo de Salomón en sí mismo. Cuando se ha formado el templo de Salomón, el plan divino puede llevarse a cabo en la Tierra. El poder de la pronunciación, que está más allá, encuentra su capacidad de expresión a través de los tres soles. El otro nombre para esta pronunciación es “La Palabra” o DIOS. Por esto se dice que “La Palabra” era DIOS y se pronuncia a través de los sistemas cósmico, solar y planetario.

Cuando uno pronuncia algo, es necesario observar qué es lo que está pronunciando. El que pronuncia sólo es un instrumento a través del cual ocurre la pronunciación. Incluso el creador pronuncia, pero la verdad es que la pronunciación pronuncia al creador y a través del creador la pronunciación pronuncia de nuevo. La pronunciación misma prepara al pronunciante y se impregna más. Es ver-

dad con el creador y es de nuevo verdad con nosotros y con cada unidad de consciencia.

Los sabios videntes de la antigüedad contemplaban el trasfondo del cual todo proviene. Intentaron averiguar qué podía ser. Con la ayuda de sus consciencias localizadas, intentaron acercarse a la fuente de sus consciencias. Cuando se aproximaron a la fuente, sus consciencias separadas dejaron de ser. Es como la ola que intenta conocer el océano, se acerca al océano y se fusiona en él. Cuando la consciencia localizada se funde en la consciencia oceánica, la primera deja de ser, el observador deja de ser, el investigador deja de ser. Por consiguiente, no fue posible encontrar el cómo era antes de que nuestra propia consciencia existiese. Por esta razón todas las escrituras sagradas del mundo uniformemente claman que AQUELLO es impronunciable, impensable, incomprendible y nada. Al mismo tiempo, no es “nada”. Si fuera “nada”, nada podría salir de ello. Por esto se le llama la “aparente nada”.

Cuando uno alcanza este reino, uno deja de ser. Así el creador, que es un ser creado, se considera el estado secundario, mientras la base del creador y de su creación se considera como el estado primario. El estado primario recibe la potencia numérica de 0 (cero), lo cual indica un estado que es aparentemente vacío, pero que en realidad está lleno. En sánscrito tenemos dos términos diferentes para la plenitud y la vacuidad. La vacuidad se llama “*soonyam*” y la plenitud, “*poornam*”. Ambas están simbolizadas por el 0. Aquello que emerge de cero recibe la potencia numérica

de 1 (uno). La historia de la sabiduría es la historia de 0 y 1. También es la historia de 10.

Cuando vemos el Sol, vemos la dimensión visible de lo que es invisible. Lo invisible funciona a través de lo visible. De aquí que cuando aprendemos sobre el Sol, aprendemos lo invisible a través de lo visible. Experimentamos lo invisible a través de lo visible. Intentar experimentar lo invisible directamente es difícil. Experimentar lo invisible a través de lo visible es más fácil. Lo visible es una facilidad por la cual puede experimentarse lo invisible.

La electricidad es invisible. Vemos la electricidad mediante la amplificación del sonido, la iluminación, los movimientos de las máquinas, etc. No podemos experimentar la electricidad directamente. Cuando buscamos una experiencia directa, dejamos de ser.

Una vez, un aldeano de la India llegó a la ciudad. Vio luces sin combustible, vio ventiladores funcionando solos. Vio imágenes en la televisión. Escuchó sonidos y canciones por la radio. Para él era un milagro. Preguntó a sus familiares sobre la ciencia que había detrás de cada uno de los aparatos. Le dijeron que era la electricidad. Por cada pregunta que hacía, la respuesta era la electricidad. Estaba encantado con la electricidad. Preguntó a los familiares en cuya casa se hospedaba qué era exactamente la electricidad. El familiar le contestó que era omnipresente e invisible. Si uno quiere experimentar, el experimentador queda absorbido y cesa de ser. El aldeano quedó entusiasmado. Insistió a sus familiares que quería experimentar un

destello de electricidad. El familiar le llevó a una toma de corriente y le propuso que pusiera los dos dedos en los dos agujeros del enchufe. El aldeano recibió una sacudida y se desmayó durante un rato. Cuando recuperó la consciencia, preguntó qué era lo que le había pasado. El familiar le contestó que había recibido el toque de la electricidad y por ello había dejado de ser durante un rato. El aldeano estaba exultante por poder haber experimentado lo invisible a través de un enchufe visible, pero nunca buscó una segunda experiencia.

Así es la Verdad. Tocar la Verdad sería como tocar un cable eléctrico. Sería tan grande la conmoción como una descarga eléctrica, uno se pierde a sí mismo un rato, pero retornaría electrificado. Uno no se electrocuta si su aproximación se hace según la forma antigua y no como experimento inquisitivo e impaciente. De hecho, si uno tiene suerte, uno se recupera experimentando un atisbo de la Verdad. Después del toque de la Verdad, uno no es el mismo.

Aprendamos la Verdad sustituida, o sea el Sol, quien no es otra cosa que una representación del original. El original supone una conmoción excesiva. El sustituto es una facilidad para comprender el original. La sabiduría siempre nos lleva a través del sustituto hacia el original.

El Sol Cósmico

Cada despertar da a luz a un centro y su campo de actividad. Antes de ese despertar Nada existía. El campo

de actividad es esférico con un centro en él. Para dar un ejemplo, cuando se enciende una lámpara pequeña en un lugar abierto y oscuro, la luz de la lámpara ilumina todo a su alrededor hasta cierta distancia. Los rayos de luz se propagan desde la lámpara como un globo. En ese campo de luz puede llevarse a cabo una actividad. Antes de que se encendiese esa lámpara, había espacio sin consolidar e ilimitado. Pero en cuanto se encendió la lámpara, el espacio que le rodeaba adoptó una forma global (esférica) que tiende a ser activa.

Los sabios videntes percibieron un globo de espacio activo en un espacio sin límites y sin consolidar. El globo de espacio que se llama el *“huevo cósmico”* en las escrituras sagradas no es sino el nacimiento de un globo de espacio con un centro. Al centro se le llama el Sol cósmico. Al globo que le rodea se le denomina el globo cósmico o huevo o campo de actividad. El campo cósmico de actividad que funciona bajo la forma de un globo es el memorándum para la memoria del Sol cósmico. La actividad del Sol cósmico se extiende por todo el cosmos.

De manera similar, existe el nacimiento de un centro solar y de un huevo solar en el interior del cosmos y un centro planetario y un huevo planetario en el interior de la esfera solar.



CAPÍTULO 2

Forma y Nombre

El mundo creado tiene una forma y un nombre. Es sutil y denso. Lo sutil más adelante también se desglosa en lo causal y lo sutil. Hay un mundo causal de luz diamantina, un mundo sutil de luz dorada y un mundo denso de luz mundana. Todo lo creado tiene una forma y un nombre. Mientras la creación emergía, las formas y los nombres simultáneamente emergían.

Cuando no hay forma, no puede haber nombre. Lo no-manifestado, por lo tanto, ni tiene forma ni tiene nombre. Como facilidad, los humanos lo llamamos Dios. En diferentes lenguas y en diferentes lugares esta energía no-manifestada recibe diferentes nombres. Nosotros, los seres humanos, estamos atascados ante la multitud de nombres y hemos perdido de vista la verdadera esencia. Todos los teólogos de hoy están atascados en la jungla de nombres y formas.

Es como el agua, que recibe nombres diferentes según el lugar o el idioma. En hindi y en sánscrito la llamamos “*jal*”. En inglés se dice “*water*”, en alemán se dirá “*wasser*” y en español la llaman “*agua*”. Podemos pronunciar diferentes sonidos. Pero cada uno de nosotros tan sólo quiere decir agua. Los españoles dicen “*agua*”, no “*water*”. Los alemanes dirán “*wasser*” y los indios dicen “*jal*”. En telegu (lengua local) decimos “*neeru*”. Cada uno intenta defender

que su forma de entenderlo es la correcta. De la misma manera, la Energía Una, que es la base de todo, recibe diferentes nombres en diferentes religiones. Solemos luchar por establecer el nombre que nos es familiar. Esta energía es llamada “TAT” en los *Vedas*, en inglés es “THAT”, en hebreo es “EL”, en árabe es “Allab”. Cada cual es posesivo con el nombre que le resulta familiar y siente rechazo hacia otro nombre. Sin embargo, deberíamos saber que todos se refieren a la misma esencia a través de muchos nombres, de la misma manera que todos se refieren al agua a través de diferentes sonidos. Mientras nos quedamos atollados con los nombres y las formas, la base de tales nombres y formas queda velada. Los patrones según los cuales tiene lugar la creación siguen siendo los mismos. Hoy en día los humanos generalmente no están atentos a la esencia periódica y geométrica de los patrones de manifestación y de desmaterialización. Nos hemos distanciado de las leyes básicas de alternancia, de pulsación, de periodicidad, de involución y de evolución. No vemos ya al gran geómetra, el arquitecto único y sus herramientas clásicas que traen la gradación de espíritu y de materia.

El ocultismo pretende reorientar hacia este gran conocimiento que los antiguos expresaban a través de símbolos, colores, sonidos y números.

Vemos aquí a alemanes, españoles, argentinos, belgas, austríacos, daneses, suizos e indios. Esencialmente, todos somos humanos. En general, nuestra constitución es la misma. Pensamos lo mismo en cuanto a comida, bebida,

cuidados corporales, crecimiento personal, familia, etc. Y sin embargo, los humanos estamos perdidos en las diferencias que percibimos. Para evitar tal pérdida de unidad, necesitamos ver aquello que compartimos todos. Nuestras formas son comunes en el sentido de que todos nosotros tenemos dos ojos, una nariz, una boca, dos orejas, dos manos, un torso superior, un torso inferior, piernas y pies. Hasta los dedos de los pies y las manos coinciden en su número. Los dientes que recibimos al nacer también son los mismos en número, a menos que hayamos perdido alguno por nuestro comportamiento. Los cinco sentidos, las cinco sensaciones son comunes. Las cinco pulsaciones y el principio vital también son comunes. La consciencia que funciona en nosotros a través de los 7 centros principales del cuerpo también es común.

Lo que no es común es nuestro comportamiento. Lo que es común entre nosotros tiene un recuento mucho más elevado que aquello que no lo es. Lo habitual es fijarnos en lo que no nos es común y en las diferencias relacionadas. Observar lo que es común y así sentir la unidad es mucho más que lo corriente. La sabiduría nos muestra aquello que es común entre nosotros y la ignorancia nos conduce hacia la distinción, la separatividad y a ser diferentes.

La base común y esencial a todos nosotros es la existencia, en la que hay un brotar de la consciencia. La consciencia también nos es común a todos. La existencia y la consciencia son comunes. Con la consciencia como base,

cada uno se compromete en una actividad triple de voluntad, conocimiento y acción. Es allí donde cada uno difiere del otro.

La voluntad, el conocimiento y la acción son diferentes en cada uno debido a los diferentes estados de sintonización del yo con su trasfondo. Cuando el alineamiento con el trasfondo se altera, la habilidad de la voluntad, del conocimiento y de la acción sufre distorsiones. Esto se explica en la historia del hijo pródigo. Un hijo pródigo es un hijo que se distancia del padre. Debido a nuestro estado de no-alineamiento, el hombre se aparta del plan. El trabajo ocultista consiste en reconquistar este alineamiento. La humanidad se segregó del plan y por esto perdió la voluntad, el conocimiento y la acción que le hubieran permitido mantenerse en armonía. El conflicto es el resultado de esta segregación. A fin de corregir esta segregación, los sabios videntes recomendaron realinearse mediante la plegaria.

La plegaria en sus principios se consideraba un medio para realinearse con los centros superiores del Sol que tenemos en nosotros. Pero por desgracia, la plegaria también decayó en su cualidad y propósito, y hoy se reduce a una mendicidad glorificada que mendiga cosas diferentes en momentos diferentes dependiendo de la prioridad. Además de mendigar desde el mundo, los humanos han desarrollado un sistema para mendigarle incluso a Dios. “Mendiga y se te dará” no es más que un estado muy pobre del ser humano. Los hombres han aprendido a hacer tratos con Dios, por lo cual las plegarias se han vuelto

comerciales. La mayoría de estas plegarias son plegarias de la personalidad, buscan para la personalidad. Estas plegarias no transforman. Tan sólo crean un espejismo mayor que el que ya existe. La plegaria es en realidad una forma de meditación. Pretende que el ser humano se alinee con los centros divinos que tiene en él. Es decir, alinear el corazón, *ajna* y *sahasrara*. Si uno se mantiene estable en esta alineación, recibirá invariablemente impulsos sobre lo que debe hacer, cómo hacerlo y la fuerza para hacerlo.

Hoy estamos desorientados en diferentes grados, y hacemos esfuerzos para reorientarnos. El esfuerzo de reorientarnos debería permitir lentamente la reorientación. Cuanto más nos reorientemos, más tenderemos a volver a la evolución. Cuanto más desorientados estamos, más se interrumpe la evolución y nos estancamos. Este es el estado en que se encuentra la humanidad. Las diferencias en el estado evolutivo dependen de diferentes orientaciones, experiencias y experimentos relacionados con la personalidad. Implantan en nosotros diferentes comprensiones. Mientras nos esforzamos en alinearnos, las tres cualidades se esfuerzan en armonizarse entre ellas y forman un triángulo equilátero. Cuando las tres cualidades encuentran su equilibrio, el resto se ordena. “Como es arriba, es abajo” es un aforismo de los más antiguos. Todo aprendizaje es una progresión desde el desorden hacia el orden, y este orden es el que nos permite realinearnos con el Yo superior (el centro del Sol superior en nosotros). Algunos están más avanzados en sus lecciones, otros están algo más rezagados.

Pero todos nosotros estamos aprendiendo y continuamos aprendiendo. Recibimos algo de consuelo cuando sabemos que nuestro Sol también está aprendiendo de sus mayores, a saber, del Sol de la Osa Mayor y de sus superiores: Sávitru (el Sol central) y Aditya (el Sol cósmico).

Nuestro Sol sigue siendo el mejor modelo y un ejemplo que todos podemos comprender. Por un lado, nutre el sistema solar con la cooperación de otros regentes planetarios; y por otro lado, se sintoniza con el plan a medida que desciende dentro de él desde los círculos superiores. Al actuar así brilla con fuerza en el firmamento.

Nosotros también deberíamos alinearnos con él mientras aprendemos a cooperar con los seres circundantes, sirviendo a aquellos que dependen de nosotros, y por otro lado sintonizándonos con los centros superiores en nosotros, o sea el *anabata*, *ajna* y *sahasrara*.

Todas las plegarias se proponen sintonizarnos con los círculos superiores con el fin de que nos reforcemos y fortalezcamos para actuar mejor en nuestro entorno. El Sol demuestra esta dimensión constantemente, y nosotros necesitamos imitar este principio de nuestro Sol.

Recordad que cada uno de nosotros es un centro solar. Nosotros también llevamos dentro la cooperación de las energías planetarias y también tenemos la habilidad de alinearnos con los centros superiores en nosotros.

La obra de un trabajador de la sabiduría es alinearse con lo más elevado y actuar en su entorno. El flujo de energías desde los círculos superiores deberá distribuirse de forma

apropiada en el entorno, y con ello cumplimos nuestro deber. Cuando cumplimos con todas nuestras obligaciones terrenales, estamos colmados en la Tierra.

Volviendo a nuestro tema de la pizarra que representa aquello que está detrás, el trasfondo, en esta pizarra puede aparecer cualquier número de puntos. El trasfondo tiene innumerables posibilidades de creación. La aparición de un punto sobre un espacio ilimitado crea un globo de espacio que forma la base para que tenga lugar una creación. Que esto quede claro. Que se medite en esto para comprender el nacimiento de un Sol o el nacimiento de un alma, un *atman*.

Los 3 soles (cósmico, solar y planetario) tienen sus áreas respectivas de operaciones. Del mismo modo, los seres humanos tienen sus áreas de operación y de influencia. Las áreas restantes permanecen pasivas en relación a ellos. Hay espacio pasivo más allá del globo cósmico, que es ilimitado e infinito. Para empezar, debemos meditar sobre el YO y su resplandor.

El centro solar en nosotros es el corazón. Su luz es dorada. El centro solar exaltado en nosotros está en *ajna*. Su luz es plateada o diamantina. Los sabios videntes meditan o bien en el corazón, para darse cuenta de la luz dorada, o en *ajna*, para darse cuenta de la luz diamantina. A la primera luz se la llama sutil, y a esta última se la llama causal. Nuestra consciencia está generalmente posicionada en la mente objetiva. Por esto nos asomamos para experimentar el mundo objetivo.

Pero el mismo mundo objetivo es un producto de sucesivas manifestaciones de lo causal y de lo sutil. Para experimentar lo sutil y lo causal necesitamos trasladar nuestra consciencia objetiva hacia la consciencia subjetiva.

Para cualquier comprensión ocultista es fundamental volver la mente hacia el interior. Cuando uno se vuelve subjetivo y medita en el centro del corazón, uno encuentra un mundo de luz dorada de una gran hermosura y atractivo, con uno mismo como su centro.

Del mismo modo, cuando uno medita en *ajna*, encuentra la belleza del mundo diamantino con uno mismo como su centro. Finalmente, cuando meditamos en el centro de la coronilla, experimentamos el centro del Sol cósmico. Más allá se halla el octavo plano, donde existe el trasfondo. Al adentrarse en este trasfondo o más allá está el *samadhi*. Allí el Yo desaparece en “AQUELLO”.

De este modo, en nosotros, en la coronilla está la existencia cósmica, en *ajna* está la existencia solar y en el corazón está el centro solar planetario, y en *manipuraka* existimos como seres orientados a la mente en el planeta. El símbolo de todos ellos es el punto con circunferencia, y el sonido es AUM.

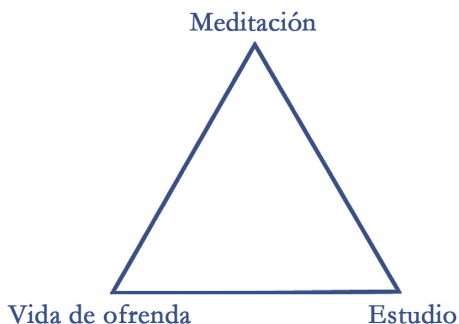
Podemos darnos cuenta de todos los centros solares en nosotros en *sushumna*, en el interior de nuestra columna vertebral. La columna vertebral está impregnada por las energías de los tres centros superiores, el centro del corazón, el centro *ajna* y el centro coronario.

Relacionándonos con ellos uno tras otro, desde el centro del corazón hasta el centro coronario, obtenemos la sabiduría concerniente. De nuevo es triple y se llama “*trayee vidya*”. En estos centros superiores, el corazón, *ajna* y el centro coronario, encontramos la materia sutil a la cual nos referimos y cuyos nombres son sutil, causal y primordial.

Los sabios videntes de los tiempos antiguos se mantenían dentro y sucesivamente ascendían por estos centros y se daban cuenta de los campos de actividad relacionados con la luz triple. Exultantes, llenos de éxtasis y de amor puro, así se expresaban en beneficio de sus congéneres. Estas formas de expresión con el tiempo se convirtieron en las escrituras sagradas. Estas escrituras sagradas inspiran a los seres y por ello estudiar las escrituras sagradas se ha convertido en una tradición para seguir a aquellos que nos preceden en el sendero de la luz. Ellos constituyen la vanguardia. Ellos forman el camino. Nosotros también seguimos el camino. Hasta Buddha lo siguió. Por esta razón se le llama “*Tathagata*”. *Tathagata* significa aquel que emprendió el mismo camino. También nosotros somos *Tathagatas* en la medida en que seguimos el mismo camino. Es un sendero de alineación con los centros más elevados de luz solar. Tomamos su experiencia como guía y avanzamos. A lo largo del camino ellos forman los indicadores de dirección. Nosotros aceptamos la dirección y avanzamos.

Pero comprometerse con las escrituras sagradas no nos capacita para darnos cuenta del Sol triple. Para darnos

cuenta de ello, uno necesita hacer aquello que hicieron los sabios videntes. Leer sus experiencias no nos llevará directamente a vivir el mismo estado del ser y de la experiencia. La lectura diaria de las escrituras sagradas es tan sólo para conseguir inspiración para alinearse y meditar. El camino es la meditación. El estudio nos puede ayudar. Pero el estudio tampoco puede ser estable a menos que uno convierta su propia vida en una vida de entrega, contraria a la vida de búsqueda. Desde la búsqueda hasta la entrega, la vida debe dar un giro. Tal entrega dará acceso a la verdad de las escrituras sagradas, que a su vez nos inspira a meditar. Este es el triángulo básico de realización:



Hoy día son muchos los que intentan leer libros, y al hacerlo, entienden a su manera lo que leen y caen en la ilusión de que están iluminados y que se han iluminado por su propia comprensión. Caen presa del orgullo de haber estudiado y aprendido. Tienden a volverse arrogantes.

Por naturaleza, es normal que uno tenga algo de orgullo. Pero aquellos que creen en prepararse para aprender a través de los libros tienden a mostrar una arrogancia superior y desdeñosa hacia aquellos con menos conocimiento. Para ellos, el servicio es el único camino de vuelta a la normalidad.

Los libros de sabiduría son a la vez peligrosos y de gran ayuda. Demasiada lectura de libros no es deseable. Uno desarrolla obstáculos infranqueables debido a tales lecturas. El obstáculo es un super-ego. Frecuentemente se recomienda a los alumnos que no se conviertan en ratones de biblioteca. Se adentran inconscientemente en una brecha y ni siquiera se dan cuenta de ello. Se engañan a sí mismos.

Para escapar de este engaño se necesitan tres prácticas fundamentales:

1. Practicar simples pasos de sabiduría y permanecer en silencio es el paso fundamental.
2. Transformar gradualmente la propia vida en una vida de entrega es el segundo paso.
3. Meditar con regularidad para tornarse hacia el interior y alinearse con los centros superiores es el tercero y último paso.

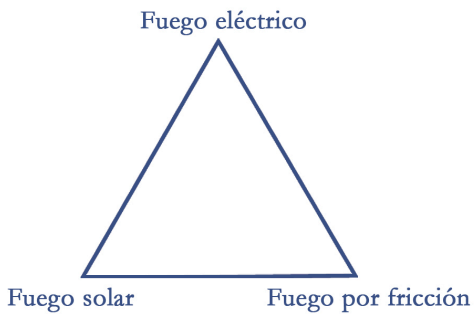
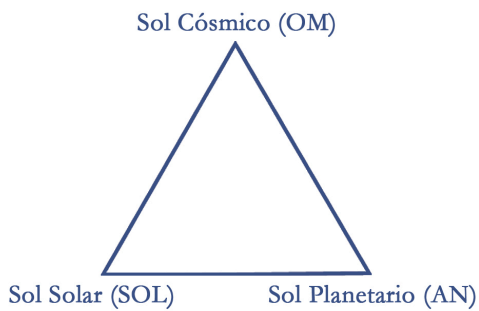
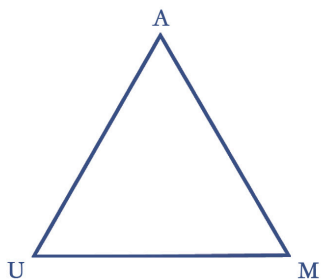
Si uno puede convertir la consciencia posicionada en la mente objetiva hacia el lado subjetivo de la mente, encontrará lo sagrado en sí mismo. Mientras la mente subjetiva se involucra en la luz dorada del corazón, encuentra lo sagrado. Cuando uno penetra en el corazón, uno entra en lo sagrado o en la vertiente divina de uno mismo. Uno entra

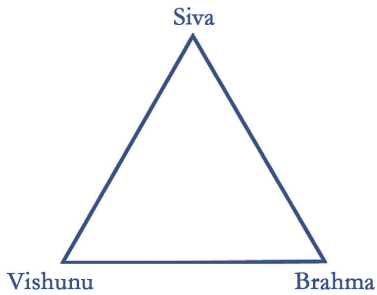
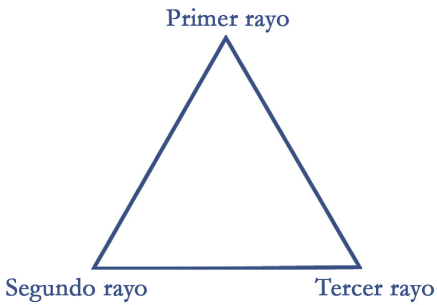
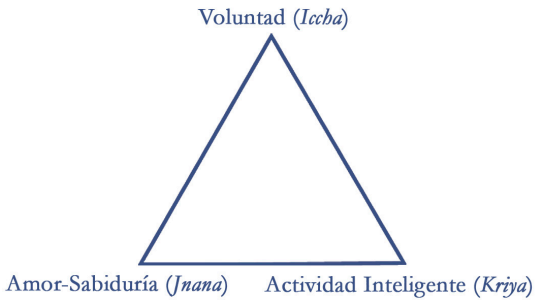
en el templo. A partir de aquí uno será conducido hacia estancias más profundas del templo, para experimentar la energía solar triple. Rendir culto al Sol supone realizar este trabajo.

La Sabiduría Triple - *Trayee Vidya*

El centro solar cósmico, el centro solar central y el centro solar planetario constituyen un triángulo de energía solar. El cósmico es eléctrico, mientras que el planetario es de fricción. El solar, que está en el medio, es el equilibrio entre ambos. El primero representa el fuego eléctrico o fuego cósmico, el tercero representa el fuego por fricción, y el segundo representa el fuego equilibrador. De nuevo el primero representa el espíritu, el tercero representa la materia y el segundo representa la consciencia. En términos religiosos hindúes, el primero representa a Siva (la voluntad cósmica), el tercero representa a Brahma (la inteligencia cósmica) y el segundo representa a Vishnu (amor-sabiduría cósmicos). También se les llama Aditya, Surya y Sávitru respectivamente.

Primero	Segundo	Tercero
Centro solar cósmico	Centro solar central	Centro solar planetario
Fuego eléctrico o Fuego cósmico	Fuego solar (Equilibra el 1º y el 3º)	Fuego por fricción
Espíritu	Consciencia	Materia
Siva (Voluntad cósmica)	Vishnu (Amor-Sabiduría cósmicos)	Brahma (Inteligencia cósmica)
Aditya	Sávitru	Surya





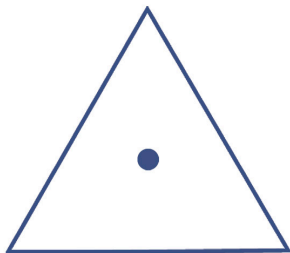
Recordad que los tres emergen desde el trasfondo, que es el cuarto principio. Cada vez que observéis un triángulo, intentad ver los cuatro aspectos y no sólo tres. Los tres son sólo proyecciones desde el trasfondo, que es el cuarto.

Recordar lo invisible junto con lo visible es una práctica ocultista. Comprender solamente lo visible, y no la base de lo visible, produce una comprensión incompleta. Cuando hay tres soles en tres niveles, siempre hay el trasfondo de los tres.

“Uno se convierte en tres. Los tres están en el Uno. El Uno está en los tres. Los tres están en el Uno. El Uno puede descender a través de los tres como el cuarto”.

Es desde este conocimiento que se dice que el Señor es el de los cuatro brazos, y también es el cuarto.

Los tres vértices de un triángulo tienen su síntesis en el cuarto, que existe a través de su centro común.



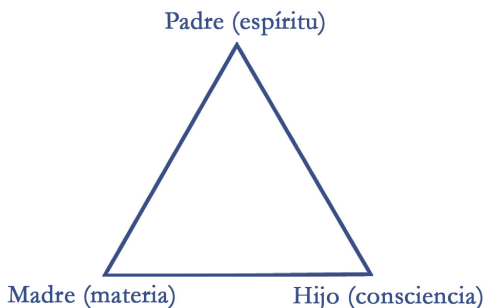
Los tres que representan el espíritu, la materia y la consciencia encuentran su síntesis en el cuarto. En la ciencia de los triángulos (*Trayee Vidya*) el aspecto más importante es el de sintetizar los tres sobre el trasfondo de Uno.

“*Trayee Vidya*” es la trinosofía de los griegos. *Trayee* es trino, *vidya* es *sophia*. *Trayee* y trino significan tres. *Vidya* o *sophia* significa sabiduría. Por lo tanto, el *Trayee Vidya* oriental es la Trinosofía occidental.

La creación entera es tan sólo la expresión de los tres centros llamados espíritu, materia y consciencia. La consciencia es un estado compuesto de espíritu y materia. Cuando uno de los dos (espíritu o materia) está ausente, entonces la consciencia no es nada. No puede haber consciencia espiritual. La palabra consciencia ya supone un estado de dos, el observador y el objeto de observación. En el estado de espíritu no hay observador que observe. Por lo tanto, cuando sólo el espíritu existe, no se puede comprender nada. El emerger de la consciencia es la base para comprender. La consciencia no puede emerger hasta que la materia primordial o “*mula prakritri*” emerja a su vez. Por esto se considera que la consciencia es el hijo, que el espíritu es el padre, y la materia, la madre.

Cada uno de nosotros, en nuestro estado de vigilia, es una unidad de consciencia. Somos el producto del espíritu y la materia en nosotros. Su brillo dependerá de la densidad o de la sutileza de la materia.

Este triángulo de padre, madre e hijo es sin duda popular aunque raramente se comprende su significado.



Cada uno de nosotros es un hijo. Esto es lo que es el Sol de nuestro sistema solar. Cuando averiguamos el hijo que somos, entonces también conocemos el Sol en el firmamento. El YO SOY (*Asmi*) es el hijo, como también lo es el Sol.

“¡Hombre, concóctete a ti mismo!” es un dicho de los tiempos antiguos. Todo Maestro de sabiduría lo pronuncia. El hombre no es sino el ser que pasó por muchas transformaciones a través de muchas encarnaciones predominantemente mentales. Como el hombre funciona predominantemente con la mente, se le llama hombre (*man*). La palabra hombre (*man*) en inglés viene de la palabra sánscrita *man* (mente), *manava*, *manushya*. Cada uno de nosotros, a través de una entidad consciente, es predominantemente conducido por la mente. El camino de vuelta

sugerido consiste en ascender desde la mente hasta el ser. El ser descendió a través de modificaciones como mente. El re-modificar la mente o darse cuenta del ser se entiende como el camino oculto, como el camino del discipulado o el camino del yoga. Desde la mente hasta *buddhi*, tiene que ocurrir la modificación inicial. Las modificaciones finales son desde *buddhi* hasta *atma*.

El *atma* o alma está más allá de las tres cualidades. Cuando el alma encuentra su identidad en la super-alma, sucede la realización final. El ser universal en sí mismo es una modificación según los *Vedas*. El ser universal emana desde lo Absoluto (Brahman) a través de múltiples modificaciones. Cuando el alma entra dentro de las cualidades triangulares, se modifica a sí misma en un ego. Un estado egoico es un estado de separación.

Pitágoras y el Símbolo de la Tetractys

Una persona autoconsciente se distingue del entorno. Tiende a ser diferente de otros, según las cualidades que posee. Por tanto, de un ser no cualificado se convierte en un ser cualificado.

Desde la existencia unitaria, ocurre la unidad de existencia. La unidad de existencia está rodeada por las cualidades. Equilibrando las cualidades, uno puede funcionar armoniosamente. El estado de equilibrio de las cualidades se llama *buddhi*. En el estado búddhico uno puede vivir en armonía mientras está inmerso en el mundo.

Buddhi se relaciona con el mundo mediante la mente. La mente tiene cinco canales que son los cinco sentidos, a través de los cuales las energías fluyen hacia dentro y hacia fuera. Afectada por el fluir de la energía (información), la mente muta.

Si uno permanece en *buddhi*, podrá observar la mente siempre mutable. Pero cuando uno es absorbido por la mente, pierde la armonía de la vida y vive en conflicto debido a las eternas mutaciones que sufre la mente.

El hombre por costumbre vive en la mente. Por medio de la práctica puede permanecer en *buddhi* y gobernar la mente, los sentidos y el cuerpo. *Buddhi* es la luz del alma o del ser. El alma o el ser pueden estar dentro de las cualidades triangulares o más allá. Cuando está dentro, tiende a la separatividad. Cuando está más allá, está en su estado natural de existencia no-separada.

Por esto el ser, que es no-separado, en un ser humano tiende a separarse, luego tiende a estar en *buddhi* y finalmente se posiciona en la mente. Estos son los cuatro estados del ser, de los cuales el hombre es el cuarto estado.

En el cuarto estado, el hombre no sólo está con el mundo, sino que también está dentro del mundo. Queda engullido por el mundo. El hombre se sumerge en él. Se hunde en él y pierde su identidad original. Queda limitado por el nombre, por la forma y su cualidad. El cuarto estado es un estado de condicionamiento. Por lo tanto, el ser queda condicionado y pierde su identi-

dad. Para reconquistarla, uno debe recuperar los tres aspectos más elevados de sí mismo.

- Los tres aspectos más elevados se representan con un triángulo.
- El cuarto aspecto se representa con un cuadrado.
- El triángulo dentro del cuadrado es un estado condicionado.
- Un triángulo por encima del cuadrado es un estado no condicionado.
- A este último se lo llama el templo, el anterior se llama una prisión. El ser puede sufrir encarcelamiento o permanecer libre como el Maestro.
- El conocimiento y la práctica correspondiente le permiten al hombre convertirse en un Maestro.

El gran adepto Pitágoras era un gran entusiasta del símbolo de la Tetractys o el Tetragammaton (un triángulo en un cuadrado).

- Pitágoras explica la inversión del hombre por medio del triángulo invertido en el cuadrado. (Fig. 1)
- Explica la relación del hombre con el mundo mediante un triángulo dentro de un cuadrado. (Fig. 2)
- Luego explica el triunfo del hombre sobre el mundo con un triángulo sobre el cuadrado. (Fig. 3)
- Explica el hombre celestial con el triángulo doble, un triángulo yuxtapuesto al otro. (Fig. 4)

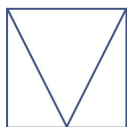


Fig. 1

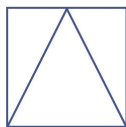


Fig. 2

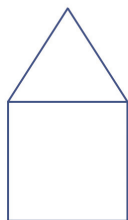


Fig. 3

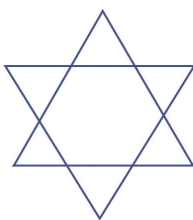


Fig. 4

- En el primer estado, el hombre es un esclavo.
- En el segundo estado, el hombre vive en armonía dentro de la creación.
- En el tercer estado, controla el mundo. El mundo ya no lo ata.
- En el cuarto estado está lo divino, que funciona en todos los niveles sin condicionamientos.
- El simbolismo utilizado por Pitágoras nos muestra volumen. Los símbolos explican mucho más que los comentarios. Él explica el tercer paso como el templo.

Nuestra tarea a lo largo de este seminario es recordar los tres aspectos más elevados en nosotros (*buddhi*, el ser separado y el ser no-separado) con nuestro cuarto estado normal con la mente como base.

La base, tal como se evidencia según su descripción, es la mente. La mente tiene dos caras. Puede ser objetiva y subjetiva. Nosotros desarrollamos sólo la cara objetiva. Necesitamos desarrollar la cara subjetiva. Deberíamos ser capaces de ver, escuchar y oler internamente. También deberíamos ser capaces de sentir el tacto y el gusto internos.

De la misma manera que desarrollamos la mente objetiva desde la infancia, necesitamos desarrollar la mente subjetiva mediante una educación adecuada. Hemos desarrollado nuestra mente objetiva mediante nuestra dedicación a la objetividad. De manera similar, la mente subjetiva puede desarrollarse mediante la educación y su aplicación al mundo interno.

Hasta que nos volvamos hacia el interior y ejercitemos la visión y la escucha, los seminarios como este no nos aportarán mucho provecho. Es necesario asignar de dos a tres horas al día para la escucha y la visión subjetiva; de esta manera con el tiempo desarrollaremos la mente subjetiva. La mente subjetiva encuentra en nuestro interior un sonido de zumbido intenso y la correspondiente luz que emerge del corazón. Asociarnos con esta luz nos permite alcanzar el primer centro solar en el corazón. El Sol no es sino tres en uno. Tiene dos aspectos más elevados, llamados el Sol central y el Sol cósmico. Al permanecer en el corazón, se pueden llevar a cabo otras meditaciones para experimentar el Sol central. Con ello uno alcanza *ajna*. A partir de ahí

se contempla en el centro coronario, que es el Sol cósmico. Por tanto, la ascensión tiene lugar desde la mente objetiva hasta la mente subjetiva; de la mente subjetiva hasta *anabata*; desde *anabata* hacia *ajna*, y de *ajna* hasta el centro coronario. En el proceso, nos damos cuenta de los tres soles.

La literatura védica llamó Surya al Sol planetario (*surya* significa el tejedor; como una araña, el Sol teje el sistema solar). Actúa alrededor de nuestra Tierra, tejiendo los 4 puntos cardinales y manifestando las 12 cualidades. A través de los 12 meses del año solar, el Sol triple al interactuar con los 4 puntos cardinales nos trae 12 cualidades. El Sol por sí mismo es un principio séptuple, tal como se ha explicado anteriormente. De esta manera, se puede meditar en los números 3, 4, 7 y 12, así como en los símbolos relacionados, a fin de experimentar la energía solar.

Dice Pitágoras:

$$3 + 4 = 7$$

$$3 \times 4 = 12$$

7 son las gradaciones de la luz solar que llevan a siete niveles de consciencia, siete colores, siete planos, siete planetas, etc.

12 son las cualidades del Sol representadas por las energías de los 12 signos del zodiaco. El hombre, el principio de 7 (septenario) se relaciona con las 12 cualidades y obtiene su propia experiencia.

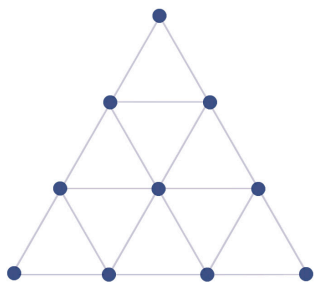
Los números 3 y 4 aplicados de forma diferente suponen la elección de diferentes variantes de sabiduría. Por ello, todo estudioso de ocultismo debe comprender 3, 4, 7 y 12 en relación a su potencial.

Los sólidos platónicos también se relacionan con estos números ($2 \times 3 = 6$; $2 \times 4 = 8$; $3 \times 4 = 12$). Encontramos la correspondiente formación de partículas (bloques de construcción) que desvelan una sabiduría profunda. Los sólidos platónicos no son sino la naturaleza, la cualidad y potencia de los números básicos que trabajan construyendo las partículas que forman la creación.

Pitágoras proclama la importancia básica de la manifestación triple del Sol a través de los cuatro puntos cardinales, mediante su símbolo máspreciado: la Tetractys.

El hombre cósmico triple se manifiesta mediante los puntos cardinales cuádruples con sus principios séptuples en doce cualidades.

La Tetractys (conocida también como la década) es un triángulo equilátero formado por la secuencia de los primeros diez números alineados en cuatro filas. Es tanto un principio matemático como un símbolo metafísico que abarca en sí mismo (como una semilla) los principios del mundo natural, la armonía del cosmos, la ascensión hacia lo divino y los misterios del reino divino. Este antiguo símbolo fue tan reverenciado que inspiró a antiguos filósofos a jurar en nombre de quien trajo este regalo a la humanidad. (Fuente: www.wikipedia.com)



La única manera de entender el plano cósmico es estudiándolo según su propia imagen y micro-forma vertical, que es el hombre.

El hombre tiene siete capas con siete puntos nodales, llamados los siete centros. Expresa sus cualidades mediante los 12 signos del zodiaco. Pitágoras dice también: “La Persona Cósmica séptuple penetra en las doce cualidades para preparar la creación, cuyo número es el 5”.

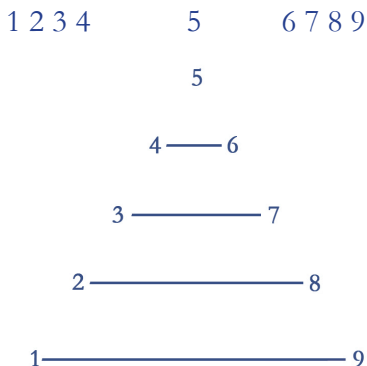
Los 7 principios se sacrifican a sí mismos en las 12 cualidades. Cuando el 7 es absorbido por el 12, el resultado es 5.

$$12 - 7 = 5$$

La Persona Cósmica entra en el todo, se sacrifica a sí misma y a través de sus 12 cualidades prepara esta creación, cuyo número es 5.

El número 5 es una clave por sí mismo. La numerología atribuye el número 5 al hijo de Dios, y el número 10 a Dios. Incluso en astrología el quinto signo solar nos da claves respecto a los hijos, mientras el décimo signo solar nos da claves del hijo que vuelve al Padre.

El hombre en la creación puede unirse con el hombre cósmico descodificando el misterio relacionado con él. Para esta clase de descodificación, el 5 es el número clave. De hecho es interesante saber que 5 es el número del medio, 4 números le preceden y 4 números le siguen.



El número 5 se puede reordenar con los demás números en cuatro grupos, y la suma de cada combinación es siempre 10.

$$(1 + 9) = (2 + 8) = (3 + 7) = (4 + 6) = 10$$

Por lo tanto, puede haber plenitud y realización en cada uno de los cuatro estados de existencia si conocemos el misterio del número cinco.

El mayor misterio del número 5 es que las energías opuestas del espíritu y de la materia se ponen de acuerdo en su principio medio. El número 5 es ese principio medio. Los planos de existencia acontecen con dife-

rentes gradaciones de materia y de espíritu. En cada plano se puede calcular la ecuación cuando trazamos el principio del medio. Permanece equidistante de la izquierda y de la derecha, de la materia y del espíritu. Es el punto de divergencia del espíritu y de la materia; por lo tanto, también es el punto de convergencia. En cada plano existe este punto. Nos referimos a este punto como el número 5.

En un triángulo de padre, madre e hijo, en el hijo concurren en armonía las cualidades del padre y las cualidades de la madre. El número del hijo es 5, y el número del padre es 10. En el 5 concurren el padre y la madre, ya que el hijo es el producto de ambos. Para clarificar un poquito, el 10 se refleja en la naturaleza mediante el 5. El padre tan sólo se refleja mediante la madre como el hijo. Con la ayuda del hijo, se puede comprender al padre. Por ello el número 5 se considera el número del hijo de Dios, que da la comprensión de la naturaleza nónupla y del Dios décuplo. En sánscrito al hijo de Dios se le llama Kumara.

En la cosmología védica se mencionan principalmente a cinco Kumaras, que dirigen sus *ashrams* para enseñar en los tres planos (planetario, solar y cósmico). Estos cinco Kumaras se conocen como Sanatana, Sanaka, Sanandana, Sanat Kumara y Nárada.

Uno de estos Kumaras está presente en nuestro planeta y le llamamos Sanat Kumara. Es el Maestro, y con una jerarquía de Maestros preside las escuelas de

sabiduría de todas las edades en la Tierra. Él es la clave que hace funcionar las escuelas de sabiduría donde se admite a los estudiantes en función de la cualidad de su energía. En relación a los siete rayos, las siete escuelas de sabiduría que hay en el planeta están dirigidas y supervisadas por los siete sabios videntes. Sanat Kumara es el hierofante gracias al cual se puede evolucionar más allá del planeta. Él representa el puente entra la existencia terrena y los niveles de existencia más elevados. Él preside el séptimo sub-plano del séptimo plano (plano de la Tierra). Se refieren a él como el átomo cósmico físico permanente. Se le llama “el Rey de la Tierra”, “El Señor de la Tierra” o también “el Gobernante de la Tierra”. El Maestro del Mundo, Maitreya el Señor (el Cristo), funciona directamente en sintonía con él.

Seguir el Sendero del Sol

El Sol que vemos es la mayor luminaria en el cielo, y es el principio solar objetivizado. Es el globo visible del principio solar. La fuente del Sol es el principio solar que existe también en los planos cósmico y solar.

Al Sol cósmico se le atribuye la potencia de sonido “A”. Al Sol central se le atribuye la potencia sonora de “U”. Al Sol planetario se le atribuye la potencia de sonido “M”. Estos tres estados del principio solar están representados por el sonido “AUM”.

Los soles cósmico, solar y planetario conjuntamente constituyen el hombre supra-cósmico, Purusha. Cada

uno de estos principios es de naturaleza séptuple, y juntos son tres veces siete (3 x 7), por esta razón se dice del Purusha que es 21 distribuido por siete.

Los *Vedas* dicen que “7 son las capas, y tres veces 7 son los palitos de combustible para el Purusha”.

- El Sol cósmico es invisible e incomprensible para el hombre.
- El Sol solar es el alma del Sol que puede ser comprendida, pero que no es visible a simple vista.
- El globo solar planetario es el cuerpo físico del Sol.
- El cuerpo físico del Sol tiene siete capas representadas por los siete cuerpos planetarios (excluyendo el Sol, pero incluyendo la Tierra, Mercurio, Venus, la Luna, Marte, Júpiter, Saturno).
- Estos siete planetas nacieron de los siete principios del Sol planetario, que se considera su fuente.
- El Sol que vemos es el octavo, del cual emergen los 7. Más allá de los siete, el Sol es un globo luminoso.
- Este globo luminoso tiene en sí mismo 7 gradaciones, cuya luminosidad se basa en el Sol central, Sávitru.
- Sávitru es el octavo desde el cual acontecen 7 gradaciones de luz. Las 7 gradaciones del Sol se conocen como las 7 llamas solares.
- Sávitru a su vez es el producto de 7 radiaciones cósmicas, cuyo origen es el Sol cósmico, el noveno.
- En consecuencia, tres soles en tres niveles que representan la materia, la fuerza y la consciencia, representan una forma cósmica llamada el Purusha Cósmico (la Persona Cósmica).

- Por tanto, se dice que la Persona Cósmica está más allá de 21 y no se le atribuye número alguno, pues está más allá de las potencias numéricas. Se dice que es $(3 \times 7)^+$, o 21^+ .
- En relación a esta Persona Cósmica, el gran Iniciado Pitágoras utiliza “Pi”. Desde el Sol planetario hasta la Persona Cósmica, este sendero está representado por Pi. Como ya sabemos, Pi es la relación entre el centro y la circunferencia, el radio.
- La sabiduría es viajar desde el centro solar planetario hasta el centro del Sol cósmico e ir más allá para ser aniquilado o absorbido. Esta absorción o aniquilación se conoce como nirvana.
- Al nirvana se llega de nuevo en tres etapas. El primer nirvana tiene lugar cuando uno alcanza el Sol. El segundo nirvana ocurre cuando uno llega al Sol central. El tercer nirvana ocurre cuando uno alcanza el Sol cósmico. Nirvana significa muerte. En el primer paso hablaríamos de la muerte de la personalidad y del nacimiento del alma. En el segundo paso habría la muerte del alma y el nacimiento del espíritu. En el tercer paso el espíritu se fusiona con su propia fuente. Estos tres estados de nirvana reciben los nombres de nirvana, para-nirvana y maha-paranirvana. En el contexto humano, en el plano físico cósmico, podríamos verlo como alcanzar *anabata*, *ajna* y *sahasrara*.



CAPÍTULO 3

El Hombre y el Hombre Cósmico

En el planeta, el hombre está formado a semejanza de la forma cósmica y se dice que es una imagen de la Persona Cósmica. En la imagen de la forma humana, los sabios videntes encuentran correspondencias con los tres soles y el Uno que está más allá. Para seguir el origen del cosmos y del hombre, podemos relacionarnos con los tres centros solares que tenemos. Todas las prácticas de sabiduría están relacionadas con esto.

- La Persona Cósmica tiene un centro cósmico, un centro solar y un centro planetario. El hombre también tiene estos tres centros: coronario, *ajna* y *anahata*.
- El hombre es visible gracias a su cuerpo. El Sol cósmico es visible gracias a su cuerpo, representado por el globo solar.
- El alma del globo solar es el Sol central. El alma del hombre está en el *ajna*.
- El espíritu del globo solar es el Sol cósmico. El espíritu del hombre está en el centro coronario.
- La Persona Cósmica se impregna a través de los tres soles como el cuarto. El hombre también se impregna a través de su centro coronario, *ajna* y *anahata*.

El hombre mundano deberá volverse hacia dentro para llegar al centro del corazón y ascender luego hacia el centro coronario para experimentar su origen.

En este sendero experimentará también el origen del cosmos. Por esta razón los sabios videntes de todos los tiempos y todas las religiones proporcionan este aspecto de rendir culto al Sol en su aspecto triple.

Rendir culto a los tres soles representa rendir culto a los siguientes principios:

- Espíritu, Alma y Materia
- Consciencia, Fuerza y Materia
- 1^{er}, 2^o y 3^{er} Logos
- La Santa Trinidad o Tríada.

Más allá de esta tríada está el Dios inefable, que todo lo impregna y que todo lo potencia. Sobre este trasfondo, el cuarto, está la representación de la trinidad.

Por ello a un ocultista se le recomienda que se retire de la objetividad y vaya a su corazón.

Una vez ha vuelto al corazón, necesita ascender mediante la contemplación hasta la frente, y a partir de ahí contemplar en lo que hay más allá.

El sendero, por lo tanto, recorre la pista desde la horizontal (la objetividad) hasta el punto donde la consciencia se mueve en vertical para luego ascender la vertical.



De la horizontal hacia la vertical y de la vertical hasta el origen es el camino que todo Maestro expone a los estudiantes.

La consciencia humana se mueve en un sendero horizontal, persiguiendo la objetividad. Retirar la consciencia es como revertir el flujo, lo cual es imposible, a no ser que uno ejercite una fuerte voluntad.

Una vez revertido el flujo de consciencia, uno llega al punto en que encuentra el camino hacia la vertical. Uno debe permanecer allí, en el punto donde está la vertical. Este punto en nosotros es el corazón. En el corazón hay una línea vertical plateada por la que uno puede ascender con la guía de un maestro del sendero del *Raja Yoga*. Esta línea vertical se describe como *sushumna* o también como *Mukhya Prana*. También nos referimos a ella como la “*chief life*” o vida principal. Los Maestros de *Raja Yoga* se familiarizan con este sendero para posibilitar la ascensión.

La ascensión es para aquellos que están completamente desapegados de la vida objetiva. No es para aquellos que están sumergidos en la vida objetiva ni para aquellos que la aborrecen. No es aversión ni apego, sino una liberación natural debido a haber colmado las obligaciones de la vida

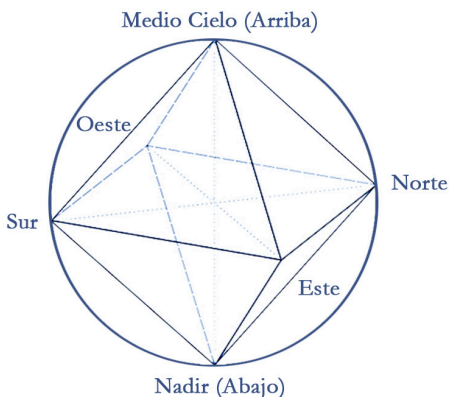
mediante una vida de entrega. El camino del Sol es el camino directo para aquellos que siguen su consciencia y siguen el sendero hasta su origen.

El Ritual Solar

Las cuatro posiciones del Sol en relación a nuestra Tierra originan el derrame de diferentes energías solares. Las cuatro direcciones son el Este, Medio Cielo, Oeste y Nadir.

También causan la segunda tanda de cuatro puntos cardinales tales como este, sur, oeste y norte en el plano horizontal. Es esta energía séxtuple que emerge desde los seis puntos cardinales la que se constituye en una deidad de 6 dimensiones.

La energía que toca la Tierra en dos tandas de cuatro en seis lugares con dos vértices en común en las dos tandas de cuatro puede ilustrarse de la manera siguiente:



Hay cuatro alrededor, uno arriba y uno abajo, tal como se puede ver en el diagrama. En el interior de este diagrama se pueden ver las energías de una esfera, de un binario, de un triángulo y de un cuadrado. De esta forma disponemos en la Tierra de las energías 4, 3, 2 y 0. El número 432 es una clave maestra para explicar los ciclos del tiempo, la naturaleza nóupla, la existencia cuádruple, las fuerzas triples de involución y evolución, así como la doble división entre arriba y abajo, izquierda y derecha.

La interacción de estos números ocasiona variedad de potencias numéricas, patrones geométricos y sus correspondientes fuerzas, sonidos y colores. ($2 \times 3 = 6$; $2 \times 4 = 8$; $3 \times 4 = 12$). La deidad que se forma lleva consigo todos estos potenciales. El Dios solar en relación a la Tierra nos trae un arco ascendente de luz desde diciembre hasta junio, llamado el arco divino; y un arco descendente de luz, llamado el arco real, desde junio hasta diciembre. Nos trae 6 estaciones de dos meses cada una y un año solar de 12 meses. También trae 4 cuadrantes de 3 meses cada uno. Más adelante nos trae tres divisiones de cuatro meses cada una, con sus tres series de cuatro elementos (3 signos de tierra, 3 signos de agua, 3 signos de fuego y 3 signos de aire). La Tierra y los seres que la habitan se ven colmados con los patrones, potencias, sonidos y colores que el Sol nos aporta.

Dentro del símbolo hay oposiciones que son complementarias. El círculo nos habla de la ley de periodicidad. Los sectores sucesivos nos hablan de la ley de alternancia.

El punto y el círculo representan la ley de pulsación. Siguiendo los cuatro sectores en el sentido de las agujas de un reloj, se revela la ley de involución. Siguiéndolos en la rueda revertida, se revela la ley de evolución.

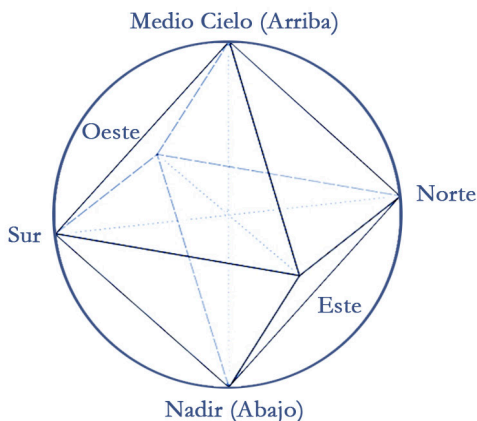
- Desde el siempre oculto trasfondo, nace el uno (punto). Alrededor del 1, nace el 0 (el globo).
- De estos dos, viene el ser triple.
- A partir del 3, el 4.
- El 3 y el 4 se unen (para convertirse en 7) y se multiplican (para convertirse en 12).

Meditar sobre el símbolo permite revelaciones internas de sabiduría. Así se revela la sabiduría oculta.

En tiempos recientes, este símbolo le fue mostrado a H. P. B. Con ello adquirió consciencia subjetiva mediante la contemplación y reveló los misterios de la creación.

A un estudiante de ocultismo se le recomienda estar de pie en el centro del símbolo y contemplar en la esfera que le rodea con las dos series de 4 puntos cardinales antes mencionados.

Los sabios videntes védicos lo conciben como un ritual y se da como una práctica durante las horas de la mañana y de la tarde. Aquellos a quienes se introduce en el culto al Sol reciben básicamente este ritual. Se le llama también el ritual de construcción de una doble pirámide alrededor de uno, con el corazón de uno mismo en su centro. Alrededor de la pirámide se visualiza también la esfera.

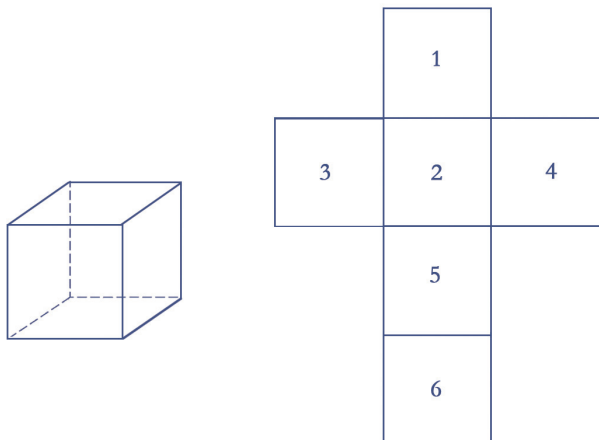


Al ritualista se le encomienda ponerse de cara al este, saludar el este y visualizar como el ángel del este llega hasta él dentro de su corazón. Después se le recomienda girar y ponerse de cara al sur y visualizar la llegada del ángel del sur, que llega a su corazón. De la misma manera, se girará hacia el oeste y hacia el norte para invocar sus energías correspondientes. A continuación, habría la invocación de las energías del Medio Cielo y del Nadir. Desde las 6 direcciones, los 6 ángeles se unen al ritualista en el corazón y con ello se construye una doble pirámide.

Alrededor de la doble pirámide, se visualiza una esfera. De hecho, las 6 direcciones atraen energías primordiales y construyen un cubo. El cubo permite la manifestación del trabajo mágico.

El cubo tiene seis caras (cuatro alrededor, una arriba y una abajo) y este cubo se despliega en el hombre séptuple.

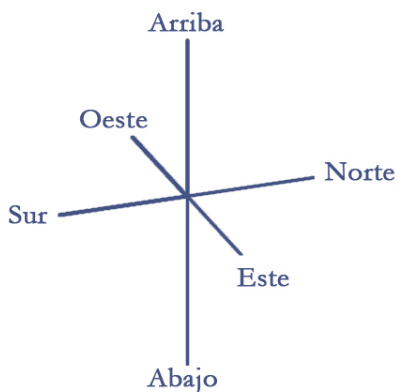
El cubo de seis dimensiones desplegado se convierte en una cruz de siete cuadrados. Las 6 dimensiones del cubo, por lo tanto, nos traen el hombre séptuple como la cruz cósmica, que hablando en términos reales tiene seis caras, pero aparece como la séptuple.



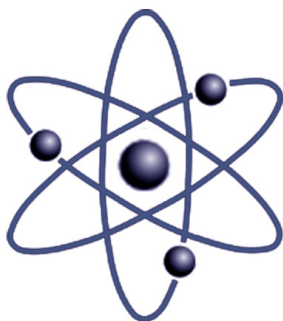
En la cruz de seis caras, uno ve siete. Como el cuadrado 2 es común tanto para la horizontal como para la vertical, tiene que contarse dos veces. Es el punto común para las dos series de puntos cardinales.

También se rinde culto a la séxtuple energía solar como a una cruz tridimensional.

Las dos series de 4 puntos cardinales se convierten en una cruz tridimensional con 4 puntos horizontales en un cuadrado, y con el Medio Cielo y el Nadir como un descendente vertical en el interior.



Las mismas tres dimensiones se representan ahora así en el mundo moderno:



Este símbolo se visualizó en tiempos védicos como una deidad de cuatro brazos, cuya cabeza y piernas formaban los otros dos vértices.



Se concibió el culto a esta deidad en miniatura en el corazón y se dio en el *Vishnu Purana* y posteriormente en el *Bhagavata Purana*. Los estudiantes pueden comprender que el Sol triple descende a la Tierra como una deidad de seis caras y protege a la Tierra y a los seres que la habitan. Harían bien en rendir culto a esta forma de energía. Es la forma de la Persona Cósmica, cuyos otros nombres son Virat Purusha, Vishnu, Cristo Cósmico, Adam Kadmon, etc.

Dejo a los estudiantes ampliar el tema para visualizar la profundidad del trabajo del Sol en la Tierra. Por ello el Sol se erige como la deidad más venerable para todos los habitantes de la Tierra.

Múltiples Divisiones del Año Solar

La cruz tridimensional tiene propiedades hexagonales en sí que desembocan en las seis dimensiones del año solar.

- El año está dividido en 6 estaciones de 2 meses cada una. Predominan 6 estaciones en los trópicos, mientras que más allá tan sólo se experimentan 4. Las 6 estaciones son primavera, verano, lluvia, florecimiento, invierno y otoño. Cada estación tiene 60 días. En 60 horas, la Luna transita un signo solar. 60 minutos constituyen una hora, y 60 segundos constituyen un minuto. El número 6 es un número formidable y una clave para desvelar las dimensiones del ciclo solar. Otros números son el 3 y el 9.
- Las seis estaciones funcionan sucesivamente en los seis centros del cuerpo humano desde *ajna* hasta *muladhara*, lo cual permite experimentar la deidad solar en uno mismo y como uno mismo. Esto es lo que se llama darse cuenta de que uno es hijo de Dios.
- El año se divide en 6 meses de Sol ascendente (*uttarayana*) y 6 meses de Sol descendente (*dakshinayana*).
- De nuevo el año se divide en 3 partes de 4 meses, dando nacimiento cada uno a 3 signos de aire, 3 signos de fuego, 3 signos de agua y 3 signos de tierra.
- En cada tercera parte del año, cuatro de ellos repiten la secuencia de fuego, materia, aire y agua.
- Su reordenación en cada uno de nosotros nos traería la síntesis de los 4 como el 5º, llamado *akasha*.

- El *akasha* puede experimentarse 3 veces mediante la triple división del año solar.
- Las escrituras sagradas védicas hablan de 3 *akashas*, llamados *akasha*, *mahadakasa* y *parakasa*. Son la base de los tres aspectos del Sol. A menos que se sinteticen los 4 elementos que son aparentemente opuestos (agua-fuego, tierra-aire), no puede experimentarse el quinto elemento, el origen de los cuatro. La síntesis acontece cuando los dos pares de opuestos se trabajan para que sean complementarios. Con semejante trabajo, los opuestos desaparecen y dan como resultado aire y fuego. Aire y fuego son complementarios el uno del otro. Cuando se fusionan, el resultado es *akasha*. La ciencia de la alquimia es una ciencia sublime por sí misma. De tiempo en tiempo, los Iniciados sintetizan los elementos en ellos mismos y en consecuencia, también pueden sintetizar elementos en el exterior. De esta manera han sido capaces de causar la aparición y la desaparición de cosas y objetos. También aparecían y desaparecían con la ayuda de esta ciencia. En el ser humano común estos cuatro elementos están en desacuerdo unos con otros. Por consiguiente, la vida en el cuerpo no es un estado muy confortable. El cuerpo que nos es dado deberá ser reordenado para encontrar su correspondiente armonía. Cuando se examina un horóscopo, se pueden verificar las proporciones en las que se encuentran los 4 elementos. Si predominan el fuego y el agua, habrá la consecuente

lucha en nuestro cuerpo, originando problemas de salud. Cuando los planetas de fuego están en agua, los planetas de tierra están en aire o viceversa, el astrólogo debería sugerir modos y medios para convertir los opuestos en complementarios. Por ejemplo, si la Luna está en fuego, como en Aries, Leo o Sagitario, el nativo no se encuentra cómodo con su mente. Es una mente que quema. Si estuviera en agua o en aire, sería confortable. El ocultismo o la práctica del yoga sirven para reordenar y para sintetizar. De esta manera los yoguis experimentan el *akasha* en el corazón, *mahadakasa* en la parte superior de la frente y *parakasa* por encima del *sahasrara*.

- El año solar de 12 signos solares en su triple división revela muchos secretos de sabiduría cuando se medita en ello.
- El año solar también se divide en 4 partes iguales de 3 meses o de 90 días cada uno. En estas divisiones cada grupo de 3 meses concluye sucesivamente con aire, tierra, fuego y agua. Por ejemplo, en el primer cuarto, los 3 elementos presentes son fuego en Aries, tierra en Tauro y aire en Géminis. Se puede encontrar su síntesis en el agua. Así también, la síntesis de Cáncer (agua), Leo (fuego) y Virgo (tierra) puede encontrarse en el aire. En esta síntesis de cuartos, los 4 elementos adquieren su síntesis individual. Relacionándonos con sus opuestos (fuego-agua, aire-tierra), podemos darnos cuenta de *akasha*. La división cuádruple permite 90 días de contemplación sobre elementos triangulares por los que se adquiere la síntesis de cada elemento, culminando en aire.

- Para experimentar el 4º elemento (aire) de la cuarta dimensión (*buddhi*), el ocultista llevará a cabo 90 días de meditación y aguardará la iniciación durante algo más de un día, completando así los 4 ciclos en 365 días.
- El año solar también se divide en 5 divisiones de 72 días cada una. A esta división se la llama “el orden de la estrella” y la llevan a cabo iniciados avanzados en los templos subterráneos de las cadenas montañosas a fin de experimentar la magia de la creación como una serie de manifestaciones y de-manifestaciones simultáneas.
- Se representa a un hijo de Dios con la cruz triple con 6 brazos, mientras Dios es representado por la cruz de 4 brazos. En la sabiduría védica, a la cruz triple con 6 brazos se la llama Kumara. Kumara significa literalmente un hijo de Dios, quien desciende de Dios y se mueve en la Tierra para enseñar el camino a los seres de la Tierra. Cada vez que Dios se manifiesta en una forma humana, se dice que es un Kumara.
- Se dice poéticamente que el cuarto de cuatro brazos desciende sobre un águila para estar entre los humanos como el Kumara de las seis caras. Está bien sostenido por el águila, un ave.
- Simbólicamente, el ave representa el principio de pulsación.
- El hombre en Dios asciende con la ayuda del principio pulsante ascendente.
- Dios en el hombre desciende mediante el principio pulsante descendente.

- Tanto el ascenso del hombre como el descenso de Dios es un drama que se lleva a cabo en *sushumna* con la ayuda del principio pulsante. En consecuencia, Dios se une al hombre y el hombre se convierte en el hijo de Dios. Este trabajo de transformación de uno mismo en un Kumara está dirigido por el principio hexagonal.

El Templo Solar

Observa con detenimiento el cubo, que tiene seis caras. Cada cara es un cuadrado. Cada cuadrado se compone de cuatro ángulos rectos.

- Las 6 caras del cubo llevan en sí 24 ángulos rectos.
- 24 son las horas del día.
- 24 son las lunaciones del año.
- Las 24 lunaciones son las energías de la cara y el dorso de los 12 meses.
- Los 12 meses son 6 pares de 2 meses.
- Los pares son esencialmente tres.
- Los tres son uno. Hay tres en uno y uno en tres, llamados la consciencia, la fuerza y la materia, la trinidad.
- El cubo son seis pirámides convergentes en sus cúspides. Las 6 caras de los cubos son las seis bases. Cada base es un cuadrado de una pirámide. Los seis cubos que convergen forman una unidad perfecta. Un cubo es una figura perfecta. No sufre inversiones. Si lo colocas en cualquiera de sus caras, tiene el mismo aspecto.

- La otra figura perfecta es la esfera o un globo o un balón. La esfera tampoco sufre inversiones. No hay ninguna figura tan perfecta como la esfera o el cubo. Matemáticamente, las propiedades de la esfera y las propiedades del cubo son las mismas.
- Una esfera es perfección no-manifestada.
- Un cubo es perfección en manifestación.
- En todos los rituales de magia y de misterios, la esfera se coloca encima del cubo para permitir que la energía no-manifestada pueda manifestarse.

Para permitir la manifestación desde lo sutil a lo denso, en un ritual, se utiliza el cubo. Del mismo modo, cuando se utiliza una esfera, ello permite la de-manifestación. Para transformar hacia lo sutil, se usan esferas y círculos. Para permitir la manifestación de la energía sutil e invocar bendiciones, se utilizan cubos. En todos los templos ritualistas, los cubos y las esferas son comunes. En los templos de menor rango, se utilizan cuadrados y círculos.

Dentro del cubo se esconden 6 pirámides. Cada pirámide tiene 4 triángulos. Por lo tanto, las 6 pirámides del cubo contienen 24 triángulos. Los 24 triángulos son los 24 pétalos. Estos 24 pétalos se transcriben en 24 sílabas que constituyen el mantra de Gayatri.

Los sabios videntes védicos creían que no había mantra más elevado que el Gayatri y que no había deidad más elevada que Gayatri. A Gayatri se la describe poéticamente con 6 caras, cada una con 3 ojos. El secreto que hay tras

esta descripción son las propiedades del cubo o de la esfera. Una antigua práctica ha sido meditar con el mantra de Gayatri sobre una esfera de cristal. Esta meditación permite la realización.

Los sabios videntes védicos creen que uno alcanza la perfección cuando medita en Gayatri y visualiza su energía.

Uno podría obtener una perfección completa meditando en la energía solar bajo la forma de un cubo, de una esfera o la imagen de Gayatri. En la imagen de Gayatri, uno sólo verá 5 caras, la sexta cara está escondida. Con el cubo pasa lo mismo.

Es interesante observar que en todas las imágenes que tenemos de Gayatri, uno tan sólo puede ver 5 caras, del mismo modo que si uno mira un cubo, sólo puede ver cuatro lados alrededor y uno arriba. Uno no puede ver el lado escondido en la base.

Los indios hablan del Gayatri de cinco caras, que es exotérico. La verdad es que Gayatri tiene seis caras, con una cara escondida. Este es el caso de muchas otras deidades en la India a las cuales se refieren como de cinco caras, ignorando la cara escondida.

Sin el centro *ajna*, el hombre no está completo con sus otros cinco centros *visudhi*, *anahata*, *manipuraka*, *swadhistana* (sacral) y el *muladhara* (base).

Hay un Hanuman de 5 caras, un Ganesha con 5 caras, etc. En todos estos casos un estudiante esotérico debería también tener la visión de la dimensión invisible. *Poder ver lo invisible a través de lo visible es ocultismo.*

En una imagen de Gayatri, hay 3 caras entre la extrema derecha y la extrema izquierda. La cara que se ubica en la extrema derecha representa la energía solar, y la cara ubicada en la extrema izquierda representa la energía lunar. Entre estas dos, las otras tres caras representan el primer, el segundo y el tercer Logos.

La cara solar tiene el color de la luz solar (luz brillante/rayo diamantino). La cara lunar tiene el color de la luz de luna (rayo de perla color blanco lechoso tranquilizante). Las tres caras del medio que representan al primer, segundo y tercer Logos tienen como respectivos colores el rojo, el azul y el amarillo dorado.

La 6ª cara que está detrás, está más allá del número, del color o del sonido.

Por ahora será suficiente con decir que la energía esencial que forma la base de la creación desciende como energía solilunar hacia los soles cósmico, solar y planetario. Los estudiantes inteligentes tendrán que correlacionar estas energías con el sistema de uno mismo y con ello adquirir consciencia cósmica.

Un Maestro de sabiduría se representa simbólicamente con un cubo, ya que en él todas estas dimensiones están igualmente presentes. Funciona con la misma felicidad con todos los cinco elementos y sus bases. Funciona en los tres mundos relacionados con nosotros.

Un discípulo se representa con un ladrillo, en el cual los opuestos son iguales. El ladrillo tiene también 6 caras, como un cubo, pero no todas sus dimensiones son iguales,

sólo son iguales los opuestos. En un ladrillo de 6 caras, cuando los opuestos son iguales, tiende a haber tres pares. Por lo tanto, el ladrillo tiende a ser una energía triangular, pero en este triángulo los tres ángulos no son iguales. En el caso del cubo, los 3 ángulos del triángulo son iguales. Esto es lo que marca la diferencia entre un maestro y un discípulo.

En el cubo, las seis caras son iguales. En el ladrillo, la anchura y la longitud son diferentes. La altura marca otra diferencia respecto a los otros dos. Este no es el caso del cubo. Un discípulo sin duda presenta energía triangular, pero no la energía de un triángulo equilátero. Como mínimo en el discípulo, los opuestos son iguales en el sentido de que él acepta la dualidad de la vida. No le afecta la comodidad o incomodidad, el dolor o el placer, ganar o perder, éxito o fracaso, adversidades y tiempos felices. Cuando uno tiene equilibrio en todas las situaciones de la vida, es un discípulo. Es un ladrillo, hablando simbólicamente.

Los aspirantes son aquellos que tienden a ser discípulos. Tienen el potencial para ser un discípulo, siempre y cuando tengan la voluntad para formarse a sí mismos. El discipulado es modelar una piedra irregular en un ladrillo. Se puede visualizar un ladrillo dentro de una piedra y se pueden eliminar las estructuras oblicuas innecesarias. Sólo desde una piedra irregular puede emerger un ladrillo regular, y estos ladrillos son útiles para edificar el templo de Dios. Los ladrillos se juntan y se colocan según un patrón para erigir el templo.

Por ello un Maestro de sabiduría reúne a su alrededor un grupo de piedras, las corta y moldea en forma de ladrillo para unir los ladrillos y construir el templo según un diseño. Siempre es fácil construir templos con ladrillos de piedra, pero no es para nada fácil construir un templo con ladrillos humanos. Los humanos irregulares deberán ser llevados hacia la regularidad, deberán ser moldeados y estriados para que constituyan una hermandad. Este ha sido el trabajo de grandes Maestros como Pitágoras, que estableció la hermandad/comunidad pitagórica. La comunión de los discípulos es la base para la realización de la hermandad.

Un ladrillo se pega a otro ladrillo mientras se construye el templo. Pero en un grupo de aspirantes dispares, que divergen y que son desagradables unos con otros, mucho se espera en términos de auto-transposición y transformación. De una piedra a un ladrillo y de un cubo a una esfera son los pasos para entrar en el reino del Sol.

El Sol - El Iniciador

El Sol triple representado por nuestro Sol visible es el causante de los cuatro puntos cardinales en la Tierra, como dijimos anteriormente. El Sol triple desciende a través de los cuatro puntos cardinales, como siete principios.

- Las siete gradaciones de luz cósmica, solar y planetaria se manifiestan como siete principios mediante los siete rayos sobre la Tierra.

- Por ello en la Tierra encontramos siete gradaciones de materia.
- Nuestro cuerpo también contiene siete tejidos de diferentes gradaciones, desde el esperma hasta los huesos.
- Los siete rayos del Sol causan la manifestación séptuple de luz y también del sonido en escalas de siete, porque los siete diferentes grados de luz emergen de los siete sonidos.
- Todos los minerales de la Tierra se reúnen en siete grupos.
- La materia tiene siete densidades.
- Un planeta aparece y desaparece en siete pasos. La consistencia de la manifestación séptuple a través del universo se debe a la actividad del Sol.
- El Sol es también el portal de nuestro sistema solar hacia sistemas más elevados.
- En nuestra Tierra hay un centro solar llamado Shamballa que proporciona el camino de salida desde la Tierra.
- En el hombre, el centro solar más elevado es el *sahasrara*. En este punto el hombre puede experimentar la iluminación más elevada de su Sol.
- Cuando el hombre está de pie verticalmente en la Tierra, el camino de su cabeza está orientado hacia su meridiano. Cuando el Sol está en su meridiano durante el mediodía, el hombre tiene la posibilidad de alinearse con el Sol. Cuando se establece el contacto, tiene lugar la iniciación.

- Se dice que el punto más alto de iniciación está en el signo de Aries, porque Aries representa la parte superior de la cabeza del hombre.
- Para todo hombre, su meridiano es su lugar de iniciación. Esto da una clave a todo individuo para encontrar el Medio Cielo de su horóscopo. Los días en que el Sol transita por el Medio Cielo constituyen el tiempo de su iniciación.
- Una persona cuyo Ascendente esté en Capricornio experimentará el Medio Cielo en Libra. Cuando el Sol esté en el Medio Cielo, si esta persona medita, recibirá los mejores resultados.
- Del mismo modo, si uno tiene el Ascendente en Cáncer, su casa 10 (Medio Cielo) estará en Aries. Si uno está atento a su casa 10 y medita al mediodía durante todo este mes, estas meditaciones serán de lo más beneficiosas.
- El grado de tu Ascendente determina el día en el 10º signo solar para una iniciación. Cuando el Ascendente de uno está a 15 grados de Capricornio, y cuando el Sol transita a 15 grados de Libra, meditar en este tiempo permite la iniciación. Al menos puede dar una iluminación de cierto grado.
- Cada iluminación no es más que una iniciación. Cuando el Sol está en nuestro meridiano, tienes la oportunidad de conectar con la Jerarquía. Un día antes y un día después del Medio Cielo (o MC) son importantes. Por ello deberían establecerse tres días aparte para po-

sibilitar la conexión con la Jerarquía y la consecuente iluminación e iniciación.

- El centro solar individual y el centro solar universal se corresponden el uno con el otro. Son como los dos brazos de un compás. Están ocultos en el cuadrado que conecta los cuatro puntos cardinales empezando por el meridiano de uno mismo.
- En cuanto un ser humano nace, aparece este cuadrado. El hombre permanece de pie en el centro del cuadrado y neutraliza el cuadrado mientras está de pie en el centro solar.
- El Sol revela el drama de este universo como la sabiduría de la creación, en el momento en que uno adquiere la conexión con el centro solar en sí mismo.
- Por esta razón se dice que un yogui debe pasar por el centro solar para desplegar la sabiduría de los niveles superiores, que hasta aquí ha permanecido oculta.
- Desde la antigüedad hay abundancia de rituales en el mundo en relación al simbolismo solar. Cuando el centro solar individual se ilumina por una conexión con el Sol universal, este último se asienta como el primero. La verdad sustituida que es el hombre reconquista la verdad original y los modelos relacionados. El cuadrado con el que ha nacido se alinea con el cuadrado del Sol tal como existe en la Tierra. El cuadrado del Sol en la Tierra se ve de nuevo en forma triple, es decir: la cruz mutable, la cruz fija y la cruz cardinal. La cruz cardinal es la cruz celestial, es el cuadrado celes-

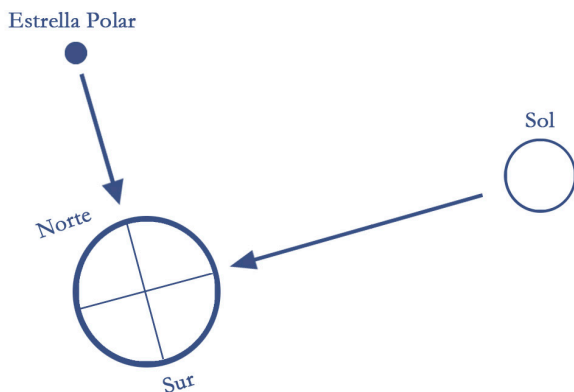
- tial. Cuando esta se establece en el hombre, este tiende a alinearse con el plan y a funcionar en sintonía con él.
- De esta manera, el ego desaparece y el alma irradia brillo. Esto se llama *el ritual de cortar la cabeza*. Después de un ritual así, el hombre funciona para el plan divino y deja de funcionar para sí mismo. El plan individual se disuelve y el plan divino es el que entra en acción.
 - El mismo hombre tiene tres cuadrados: un cuadrado del pasado basado en la Luna, un cuadrado del presente basado en el Ascendente y un cuadrado del futuro que el hombre construye basado en el Sol. En los días del meridiano y mediante meditaciones regulares relacionadas con los tres cuadrados, uno tiene la oportunidad de cuadrar sus cuadrados y permanecer en el cuadrado de luz solar. Verdaderamente, las claves reveladas por la astrología son demasiado sublimes para ser elaboradas en el contexto presente. En las líneas expuestas aquí anteriormente se ha presentado una clave para la iniciación.

El Sol, el Dador de Vida

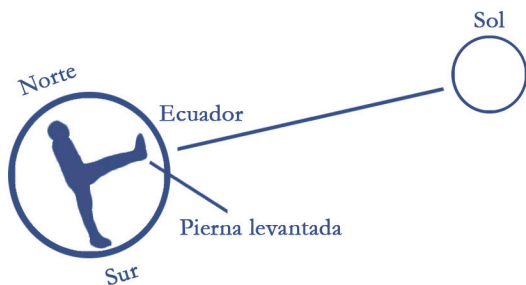
Debido al trabajo de la energía solar, la Tierra resulta ser un imán.

- La Tierra recibe dos vibraciones diferentes de energía solar: a través del Polo Norte y a través del Ecuador.
- El Polo Norte recibe las energías vía la Estrella Polar, mientras que el Ecuador las recibe desde el Sol.

- La Tierra recibe energía solar de forma vertical desde el Polo Norte, y de forma horizontal, desde el Ecuador.
- Las dos corrientes de energía, debido a sus puntos de entrada diferentes, desarrollan diferentes vibraciones. Estas vibraciones se encuentran en ángulo recto en el centro geométrico de nuestra Tierra.



- Este punto de encuentro da nacimiento a las corrientes magnéticas que emergen desde el centro hasta la circunferencia del planeta.
- Se dice que las corrientes verticales están presididas por Dhruva, la Estrella Polar. De las corrientes horizontales se dice que están presididas por el Sol. Se refieren al ángulo recto oculto formado en la Tierra como *uttanapaada* (significa pierna levantada) en los *Puranaas*.



- Las primeras energías, que descienden vía la Estrella Polar a través del Polo Norte, son los medios para que los *jivas* (los egos eternos) desciendan para ser las almas sobre la Tierra.
- Las siguientes energías, que entran a través del Ecuador, constituyen las energías de la vida que rodean el alma para permitir la formación de un cuerpo vital. Es con la ayuda de este cuerpo vital que los seres de la Tierra adquieren su cuerpo, atrayéndolo de los cinco elementos de la Tierra.
- Cuando la Tierra gira sobre su propio eje, el aparente círculo del tránsito diario solar sirve como una bobina cargada de luz. Esto hace de la Tierra un imán. La rotación de la Tierra también hace de imán al inducir carga eléctrica en las corrientes etéricas que rodean la Tierra tocando los Polos.

- Todas estas corrientes etéricas emergen desde el geo-centro de nuestra Tierra y se elevan para envolver la Tierra. Este proceso se llama la aparición de la corriente ascendente. *Uttaanapaada* significa pierna levantada. La corriente etérica ascendente fluye alrededor de la Tierra tocando los dos Polos.
- La carga eléctrica así producida, y que circula a través de la bobina inductora de las corrientes etéricas, se manifiesta como el cuerpo vital de la Tierra.
- En verdad es este cuerpo vital el que se distribuye a los *jivas* que llegan y que visitan la Tierra.
- Todo este trabajo acontece bajo la supervisión de la deidad solar. Él es el supervisor, es el observador. Él es quien objetiviza el plan en la Tierra.



CAPÍTULO 4

La 5ª Casa

Entre los 12 signos del zodiaco, se dice que el Sol está exaltado en Aries. Se dice que su lugar de residencia está en Leo, donde se le llama el regente. Se dice que su lugar de nacimiento está en Capricornio, y su lugar de descenso está en Cáncer. También se dice que el Sol tiene su cámara mortuoria en Escorpio, la 8ª casa. El tránsito del Sol por los 12 signos es una historia muy interesante.

El 5º signo del zodiaco, Leo, corresponde al centro que tenemos justo encima del diafragma, y se le llama la cueva del león. El aspirante debe necesariamente ser noble, amoroso, protector y directo en su comportamiento para tener la oportunidad de experimentar la energía solar en la cueva del león, llamada Leo. Este es el paso fundamental. Sólo entonces se podrá decir que está en su residencia original. Se considera que vivir en el corazón es como vivir en la residencia. Otras residencias no son tan importantes para un estudiante de la luz. Buscar residencias mejores o más confortables es un juego sin fin, hasta que uno aprende y procede a residir en su propia cueva del león, que es su centro del corazón. El hombre nacido en la Tierra deberá renacer en su propia cueva del león, lo cual le permitirá experimentarse a sí mismo como un hijo de Dios y también experimentar los misterios de las cuevas. Entrar en su propio centro del corazón no es más que obtener la

clave relacionada con el número 5. Una vez se obtiene esta clave a través de arduas prácticas, los Maestros están en la cueva para ayudarnos a aplicar debidamente la clave.

En este nivel, la misma vida del hombre se convierte en un libro y él lee su propia vida capítulo tras capítulo. Cada capítulo revela un poco más de su propia naturaleza. Hay cinco capítulos o libros que uno lee en orden inverso para experimentar el Sol como YO SOY. Cuanto más se le revelan estos cinco capítulos, tanto más asciende desde la cueva del corazón hasta *ajna* que es el trono (Aries) destinado a ser ocupado. Entronizándose a sí mismo, gobierna su vida y protege las vidas circundantes. Así es como el hombre se halla exaltado en su propio ser, del mismo modo que el Sol está exaltado en Aries.

El mundo de quintuples elementos que le rodea se conecta con el hombre a través de los cinco sentidos que el hombre posee. A través de los cinco sentidos, el hombre se expande hacia el mundo hasta el punto de enredarse en él. Desarrolla raíces en el mundo, con la consecuencia de perder el centro de residencia interior. La impregnación del hombre a través de los cinco sentidos deberá revertirse. Es como doblar los cinco dedos de la mano para agarrar. En lugar de agarrar el mundo, uno debería retirar los dedos para agarrar su centro interior. Mientras no ocurra esto, uno no podrá entrar en el reino de la luz. La casa cinco, Leo, es la primera casa iniciática que conlleva misterios. Para desmitificarla, uno deberá necesariamente entrar en la casa de los misterios. Por ello a nivel universal, todas las escrituras sagradas hablan de entrar en el corazón, la 5ª casa.

Cuando uno entra en la casa 5, se dice que vuelve a nacer. Piensa, habla y actúa de manera nueva. Aprende de nuevo a recibir una nueva serie de pensamientos que se traducen en palabra y en acciones. Ya no es el mismo, es diferente.

Aquel que penetra en la cueva es diferente del que residió allí un tiempo considerable y regresó. Trae consigo el toque de la luz que hay en la cueva. Permanecer en la cueva es más importante que volver de ella a la objetividad. Los estudiantes son demasiado rápidos en volver a la objetividad desde la cueva. Pero si uno se queda en la cueva y mora en ella, comprende muchas cosas en la cueva, encuentra caminos secretos. También encuentra un sendero de luz vertical. Cuando uno se queda en casa, averigua más cosas sobre el estado de su casa. Si no lo hace, es imposible saber los pros y los contras de su propia casa.

Son muchos los misterios de la 5ª casa, Leo, que se pueden experimentar cuando uno se esfuerza por entrar en la cueva que hay en su interior.

Los aspirantes están interesados en los misterios de la creación. Ningún misterio se revela hasta y a menos que uno invierta en sí mismo para experimentar sobre el ser. Con la palabra invertir, por favor observad que necesitamos desarrollar una vestidura interior. Esta vestidura es inicialmente de color dorado. Hasta que esté preparada, tenemos que permanecer muchas horas meditando. A esta investidura frecuentemente se la llama la túnica.

Un aspirante a la luz se encuentra a 5 rufianes en su camino de vuelta a casa (el centro del corazón). Cada vez que vence a uno de los rufianes, se le revela un volumen del libro de la creación. Los 5 volúmenes antes descritos se le revelan gradualmente, después de haber vencido a los cinco rufianes. El volumen uno revela al primer rufián, el deseo. Cuando el deseo se transforma en voluntad, esta le conduce hacia el cumplimiento del propósito de vida. El deseo nos aparta del propósito. Este es el primer rufián. La comprensión de la vida es diferente cuando la voluntad reemplaza al deseo.

El segundo rufián es la aversión. La aversión es el aspecto negativo del deseo y vela el segundo volumen. Cuando la aversión se supera, uno se vuelve neutral. En este estado de neutralidad, el segundo volumen de la creación revela su belleza.

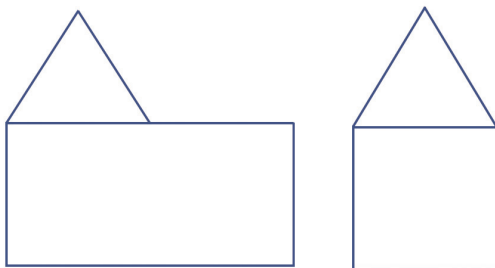
El tercer rufián es el egoísmo. Cuando el egoísmo es muy elevado, uno tiende a la separatividad, desarrollando orgullo en sí y prejuicio hacia los demás. Cuando se vence a este rufián viendo al Uno en todo, el tercer volumen revela los misterios de la creación.

Como las revelaciones acontecen una después de otra, el cuarto rufián de la ignorancia desaparece, y aparece el conocimiento. Al final sólo queda un rufián. Representa el deseo de vivir en un cuerpo y en la Tierra. Cuando el conocimiento prevalece, el estudiante comprende la ley de la naturaleza: todo lo que nace debe morir. También comprende que no muere, mientras que todo lo que ha crecido

a su alrededor muere. Cuando se vence a este rufián, el estudiante se erige en luz dorada y la red de luz dorada se convierte en su túnica. Queda entonces iniciado en la 5ª casa para seguir trascendiendo hacia iniciaciones más elevadas. La 5ª casa transforma a un hijo del hombre para que pueda ser un hijo de Dios, al permitir la transformación necesaria, que es quintuple. Para esta persona, los 5 sentidos, los 5 elementos y los 5 órganos funcionan con mucha más felicidad.

Construcción de Casas, Templos y Pirámides

Si observamos con detenimiento cualquier lugar de culto, encontramos una estructura con un triángulo sobre un cuadrado o un rectángulo.



El hombre entra desde el mundo de la diversidad y reza en el templo o iglesia para encontrar la unidad de la vida. Invariablemente, un templo o una iglesia o un lugar de culto se construyen con una cubierta triangular sobre una nave rectangular o cuadrada.

Incluso las casas se construyen con un techo triangular sobre una base cuadrada o rectangular. En sintonía con la desaparición y degeneración de la sabiduría a través del tiempo, los seres humanos hoy construyen casas como bloques o cajas. Falta la cúpula triangular. Sólo queda el cuadrado o el rectángulo. Un tejado en forma de caja no permite que la energía unificadora entre en la casa como lo haría en un tejado triangular. Cuando no hay un triángulo sobre el cuadrado, representa un cuerpo sin la cabeza, una personalidad sin el alma. El triángulo es la cabeza con las triples cualidades del alma. Y el cuerpo es el cuadrado donde las triples cualidades se reflejan presentes en la personalidad. El cuadrado de la personalidad deberá estar presidido por el triángulo del alma. La mente, los sentidos y el cuerpo solos no permiten el acceso a la sabiduría, a no ser que exista una relación establecida con la luz del alma y el alma. Sin cabeza no hay luz ni hay alma, pero sí hay un cuerpo que se anima a comer, aparearse y dormir. El cuerpo humano es un templo potencial en el cual el triple Sol brilla a través del triángulo en el cuadrado de la personalidad, posibilitando el funcionamiento de los 12 aspectos de la energía solar en la totalidad del sistema humano.

La gente viaja con mucho entusiasmo a las pirámides de Egipto, de México y de Perú. También viajan a los antiguos templos de la India y a las islas del este del Pacífico. Intentan estudiar la grandeza de sus estructuras. Su conciencia interna los lleva a visitar y estudiar estas estructuras que tienen básicamente la forma de un triángulo sobre

un cuadrado. Se sienten impulsados y atraídos hacia estas estructuras debido a la necesidad del alma por construir el sistema energético en el cuerpo con sus siete principios (3 + 4, triángulo y cuadrado). Hoy día existe también la moda de construir una tienda en forma de pirámide, entrar en ella y meditar. Se llaman a sí mismos sociedades de pirámides. Hay gente, los menos, que se da cuenta de que la pirámide está en su interior. Uno puede conectar con los 4 puntos cardinales, el este, el oeste, el norte y el sur con uno mismo en el centro y unir todos los puntos en la cima de su propia cabeza y meditar. De esta manera uno puede construir una pirámide alrededor de sí mismo y meditar. La pirámide que uno construye a su alrededor con materia del pensamiento es mucho más efectiva que entrar en una pirámide de barro y mortero.

La pirámide de materia del pensamiento es mucho más magnética y eléctrica que la pirámide de materia densa. Construir, pues, una pirámide alrededor de uno durante la hora del amanecer y estar allí sentado para recibir la energía del Sol triple es un ritual en sí mismo. Todo verdadero ario hace esta contemplación en las horas del amanecer, el atardecer y mediodía. Por tanto, habiendo meditado para experimentar el influjo de la luz, se canta el mantra de Gayatri. Estar sentado bajo una cúpula triangular con una base cuadrada es mucho más efectivo que estar sentado en una sala cuadrada o rectangular.

Un templo lo es cuando la energía triangular se manifiesta en la estructura cuadrilateral. El templo permite

la continua manifestación de la energía sutil en el mundo denso. El cuadrado permite la manifestación, el triángulo permite el influjo de energías.

Moisés, quien fue iniciado en los templos egipcios, organizaba meditaciones en tiendas con cuatro palos en cuatro esquinas y con un palo vertical en el centro que elevaba el techo, para ser como una pirámide.



En los seres humanos hay unidad desde el plano búddhico hacia arriba, y diversidad desde el plano mental hacia abajo. Cuando *buddhi* y la mente están alineados, el templo queda formado. La energía esencial que sintetiza y unifica se manifiesta a través del plano búddhico hacia el plano mental; la mente permite su manifestación en el plano físico. La totalidad del trabajo oculto comienza en el punto en que se alinea la mente con *buddhi*. *Buddhi* representa la luz del alma, mientras la mente representa la luz de la personalidad. Cuando ambas están unidas, el reino de Dios puede traerse a la Tierra. Dios camina como el hijo de Dios sobre la Tierra.

Tan sólo cuando *buddhi* y la mente están alineados, se comprende la belleza de la diversidad. Hasta entonces la diversidad presenta situaciones complejas y una vida complicada. La mente permite la percepción de la diversidad. La mente tiene la habilidad de analizar. *Buddhi* tiene la habilidad de sintetizar y percibir la unidad. En relación al triple Sol, *buddhi* puede hacer descender el plan y con la ayuda de la mente manifestarlo en la Tierra. De esto hablan los Maestros de sabiduría cuando hablan del reino de Dios en la Tierra. En la antigüedad, los seres humanos pensaban en la salvación individual. Ellos se retiraban del mundo. La retirada del mundo puede considerarse como reducir la sala rectangular a una cuadrada. También disolvían la personalidad a través de la ascensión. Ascendían en el triángulo, alcanzaban el pináculo y se aniquilaban ellos mismos en el Omnipresente.

También descienden según el plan divino para reconstruir el templo. Hoy se pone el énfasis en permanecer en el corazón, que es el punto de encuentro de *buddhi* y *manas*, y simultáneamente lleva a la ascensión en el mundo superior y a la expansión en lo circundante mediante una vida de ofrenda. En la era de Acuario, a esto es a lo que se refiere el Maestro de Acuario cuando dice: “Concurrente expansión en todos los planos de existencia, así como existencia simultánea en todos los planos”. Por favor, observad que cuando hablamos de todos los planos sólo hablamos de siete subplanos del plano físico cósmico.

Tres Soles a través de Doce Signos Solares

Deberíamos darnos cuenta del triple aspecto solar desde la contemplación interna. La trinidad representada por el triángulo es unidad. Su manifestación a través de los cuatro puntos cardinales es su diversidad. La energía cósmica, solar y planetaria del Sol funciona a través de 12 signos en el zodiaco. La comprensión del zodiaco de 12 signos solares y 3 soles no puede ser completa a menos que nos demos cuenta de su unidad en su aspecto triple mediante la contemplación. Las energías triangulares aportan una manifestación del universo diverso desde el número 4.

Los 3 soles están presentes a través de los 4 elementos para formar las 12 cualidades solares en el zodiaco. El zodiaco se organiza en 3 grupos de 4 elementos (aire, fuego, agua y materia), como mencionamos antes. Hay 3 signos de aire a través de los cuales los tres soles están presentes. Del mismo modo, los tres soles están presentes en los 3 signos de fuego, en los 3 signos de agua y en los 3 signos de tierra.

El siguiente recuadro nos ayuda a comprender cómo se ordenan los 3 soles mediante los 4 elementos.

Soles	Aire	Fuego	Agua	Tierra
Cósmico	Acuario	Aries	Piscis	Capricornio
Solar	Géminis	Leo	Escorpio	Virgo
Planetario	Libra	Sagitario	Cáncer	Tauro

En el orden del zodiaco encontramos a Aries, de fuego cósmico, seguido de Tauro, de materia planetaria. A la materia planetaria de Tauro le sigue el aire solar de Géminis, de esta manera:

- | | |
|-----------------|----------------------|
| 1. Aries | - fuego cósmico |
| 2. Tauro | - materia planetaria |
| 3. Géminis | - aire solar |
| 4. Cáncer | - agua planetaria |
| 5. Leo | - fuego solar |
| 6. Virgo | - materia solar |
| 7. Libra | - aire planetario |
| 8. Escorpio | - agua solar |
| 9. Sagitario | - fuego planetario |
| 10. Capricornio | - materia cósmica |
| 11. Acuario | - aire cósmico |
| 12. Piscis | - agua cósmica |

En este orden del zodiaco hay profundos secretos en los que el estudiante tiene que reflexionar para morar en su interior y encontrar las perlas de la sabiduría.

Hemos de conectar los 3 centros solares que tenemos en nosotros con las 12 partes del zodiaco también en nosotros. Con este trabajo un estudiante puede darse cuenta del microcosmos en sí mismo. El micro revela el macro. Cuando el hombre ha integrado el microcosmos en sí mismo, experimenta el macrocosmos, llamado el hombre cósmico.

Hay una gran variedad de meditaciones que pueden realizarse en relación con el zodíaco. Por ejemplo, si meditamos conectando la cabeza con el corazón y el *muladhara* superior, meditamos con el fuego triple. Podemos meditar en el aire triple conectando la frente con la garganta y el ombligo. También se puede meditar sobre los 3 signos de agua y de tierra relacionándolos del mismo modo con sus correspondientes centros en el cuerpo. Podemos trabajar sextiles, trígonos, oposiciones y cuadraturas disponiendo un libre flujo de la triple energía en todo el cuerpo de los 12 signos solares. Esto requiere la guía de un Maestro.

Cada signo del zodíaco contiene las energías del Sol triple, y por esta razón la astrología reconoce los tres decanatos del signo solar. Los primeros 10 grados de un signo solar están relacionados con el Sol planetario; el segundo decanato, con el Sol central, y el tercer decanato, con el Sol espiritual. Con esta división de un signo solar la astrología nos da herramientas para conocer la evolución de un nativo con la referencia de la posición de los planetas en los respectivos signos solares. Si un planeta está ubicado en el primer decanato, la energía del planeta en relación a este signo ofrece energías más básicas. Si el planeta está posicionado en el segundo decanato, ofrecerá energías refinadas. Y si está en el tercer decanato, ofrecerá las más selectas energías en representación del Sol cósmico. Los tres decanatos con respecto a cada signo solar indican los niveles planetario, solar y cósmico, y los planetas que se hallan en estos decanatos indican el nivel evolutivo del

nativo. De este modo los 3 soles funcionan en 3 niveles en cada uno de los signos zodiacales. Por lo tanto, la astrología espiritual hace una división triple de cada signo solar, y de manera similar, una división nóupla y una división décupla de tres grados cada una, para adquirir más detalles de la energía solar presentada por el zodiaco.

De hecho, la astrología es una revelación y una herramienta esencial para desplegar la antigua y profunda sabiduría.

Los 12 *Adityas*

Aditya significa el hijo de Adithi. Adithi es la luz primordial. Desde esta luz primordial emerge un centro llamado Aditya, el Sol cósmico. Aditya da nacimiento a Sávitru, la deidad solar, quien representa la 1/7 parte del fulgor de Aditya. Sávitru a su vez da nacimiento a Surya, el centro solar planetario, que representa la 1/7 parte del fulgor de Sávitru. De este modo, el resplandor varía desde el Sol planetario al Sol cósmico en gradaciones de siete veces siete.

- Los *adityas* son seres de iluminación o de luz.
- Los *Vedas* los describen como seres brillantes, puros como corrientes de agua espacial, libres de artificio y de falsedad, irreprochables y perfectos.
- Se dice que son los guardianes de la luz y de la visión.
- Tienen una visión de conjunto, ven con muchos ojos, tantos como los rayos del Sol.

- Se mueven en el éter sutil, el *akasha*, y se manifiestan a través de los 4 elementos: aire, fuego, agua y tierra.
- Se considera que son 12 en número debido a la interacción del Sol triple con los cuatro elementos explicados antes.
- Se les considera los defensores de las leyes del universo.
- Son los regentes de todos los seres.
- Defienden el universo, defendiendo lo que se mueve y lo que no se mueve.
- Son los protectores, los dadores de vida, los que nutren y los guardianes.
- Incluso protegen el mundo de los espíritus con aquellos que guardan la ley.
- Se les considera los más exigentes, ellos iluminan el mundo apartando la oscuridad.
- Nutren a los seres y regulan las relaciones.
- No duermen ni cierran los párpados.
- La ley y aquello que es justo emerge de ellos.
- Trabajan como creadores, preservadores e incluso destructores.
- Los 12 reciben 12 nombres en el sistema védico, que a su vez copian otras religiones, como la de Zoroastro y los griegos.

Los regentes de los 12 signos solares, los *dwadasadityas* y sus asociados, se describen a continuación:

Los 12 <i>Adityas</i>		Signo Solar	Mes Lunar
1	Dhata	Aries	Chaitra
2	Aryama	Tauro	Vaisakha
3	Mitra	Géminis	Jyeshtha
4	Varuna	Cáncer	Ashadha
5	Indra	Leo	Shravana
6	Vivasvan	Virgo	Bhadrapada
7	Tvashtha	Libra	Ashvina
8	Vishnu	Escorpio	Karttika
9	Amshuman	Sagitario	Margasirsha
10	Bhaga	Capricornio	Pushya
11	Pusha	Acuario	Magha
12	Parjanja	Piscis	Phalguna

Funciones de los 12 *Adityas*:

En cada mes del año brilla un *aditya* diferente.

1. Como Dhata, crea a seres vivos.
2. Como Aryama, está en el viento.
3. Como Mitra, está en la Luna y en los océanos.
4. Como Varuna, está en las aguas.
5. Como Indra, destruye a los enemigos de los dioses.
6. Como Vivasvaan, está en el fuego y ayuda a cocinar alimentos.

7. Como Tvashta, vive en los árboles y en la hierba.
8. Como Vishnu, restaura el equilibrio entre lo divino y lo diabólico.
9. Como Amshumana, está de nuevo en el viento.
10. Como Bhaga, se halla en el cuerpo de todos los seres vivos.
11. Como Pusha, hace crecer los cereales.
12. Como Parjanya, envía la lluvia.

Los *Prajápatis*

Para perpetuar las siete razas y las siete subrazas de los seres humanos, Prajápati, el patriarca, ayuda a nuestro Sol. Los *prajápatis* son 10 (en otros contextos se dice que son 21). El trabajo de los *prajápatis* consiste en procrear y perpetuar a los seres, lanzándolos a la creación para que lleguen a la realización. Los *prajápatis* nacen del tercer Logos, Brahma, cuya labor es crear. Crear una plataforma como un sistema cósmico, solar y planetario es un trabajo. Poner a seres para que habiten en estos sistemas es otro trabajo. La creación está hecha para que los seres experimenten y evolucionen. Para capacitar a los seres, que dormitan durante el *pralaya*, para que entren en la creación, el mismo creador se multiplica a sí mismo en diez *prajápatis*, que a su vez están instruidos de nuevo para crear y procrear.

Estos *prajápatis* vienen bajo la categoría de inteligencias ígneas llamadas *barbishads*. Estas cooperan con el creador para traer a la creación de manera geométrica a multitud de seres, de múltiples maneras. 10 de ellos se multiplican

en 10 rondas y 10 veces para producir la creación. “10 veces 10 la rueda gira” es una afirmación ocultista que indica la décupla creación de Brahma con la ayuda de los 10 *prajápatis*.

Estos *prajápatis* existen en el universo como soles brillantes con sus correspondientes sistemas solares. Como soles son mucho más avanzados que nuestro Sol. 7 de ellos constituyen la Osa Mayor, mientras que otros 3 dirigen, desde diferentes ángulos, a través de nuestro Sol. Guían a nuestro Sol. Permiten así que nuestro Sol manifieste la creación décupla dentro de su sistema solar. Incluso descienden a nuestro planeta a través de los rayos solares de nuestro Sol y ayudan en la actividad creadora. Su energía está representada en este planeta por los sabios videntes, que se mueven por el planeta. Estos sabios videntes son la energía representativa de los 10 patriarcas. Guían a muchos sistemas solares, incluido el nuestro.

No sólo hacen descender a los seres, sino que también lo hacen en gradación de cualidades. Dependiendo de la evolución de los seres, ellos hacen descender a seres de 10 cualidades diferentes. Son las siguientes:

1. Seres resplandecientes.
2. Seres que habitan más allá de la fuerza triangular del dinamismo, la inercia y el equilibrio.
3. Seres de voluntad.
4. Seres de conocimiento, amor y sabiduría.
5. Seres de actividad inteligente.
6. Seres de armonía y conflicto.

7. Seres de mente concreta e intelecto.
8. Seres de emoción / devoción.
9. Seres de labor y trabajo cotidianos.
10. Seres de naturaleza mundana básica.

En todas estas gradaciones existen humanos en el planeta que, a través de nuestro Sol, llegan transferidos por los *prajápatis* que existen como supercentros solares en el universo.

A nuestro Sol también le ayuda el Sol de Sirio, a través del cual descienden sobre el planeta jerarquías de Maestros para guiar a los humanos en su evolución. Además, las Pléyades también ayudan haciendo el papel de madre de nuestro sistema solar y de los seres que lo habitan.

El universo es una red intrincada. Ninguna inteligencia funciona independientemente de otra. Hay una interdependencia de jerarquía y hermandad entre los varios sistemas e inteligencias. Desde el centro cósmico hasta nosotros hay relaciones jerárquicas, relaciones parentales y relaciones fraternales.

Pensar que nuestro Sol es el monarca es verdad, pero a la vez no es verdad. Para nosotros es el monarca, pero él también tiene sus guías y sus parientes. Es miembro de una gran fraternidad de otros soles en la que hay muchos que para él son de rango superior y unos pocos que para él son más jóvenes. Él tiene su sitio en el universo y también evoluciona con la ayuda de sus guías.

Así somos nosotros, que vinimos a través de él. Sentir que cada uno de nosotros es muy independiente es igno-

rancia. Actuar independientemente de la energía circundante y sus seres lleva a uno hacia la esclavitud. Uno debe saber que es una unidad de luz, y su vida y su actividad están entrelazadas, horizontal y verticalmente. Para establecer relaciones correctas con lo circundante, uno debe alinearse verticalmente y funcionar horizontalmente.

Puede que no esté fuera de lugar mencionar que una energía solar muy avanzada (mucho más avanzada que nuestro Sol) llegó a nuestro planeta incluso durante la segunda raza-raíz (tiempos hiperbóreos) para ayudar a la humanidad que estaba en un estado nebuloso en el planeta. La energía que nos visitó desde el plano supracósmico a través de la Jerarquía de Venus, reside hoy en Shambhala. Nos referimos a esta energía cuando hablamos de Sanat Kumara. Sanat Kumara es un Kumara supracósmico, cuyo rayo está posicionado en la Tierra para gobernar, guiar, enseñar y ayudar a la humanidad que habita este planeta. Es a él a quien se refiere la Jerarquía como al Señor de nuestro planeta. Imaginad a un Sol del orden más elevado aceptando estar en un planeta tan poco evolucionado de nuestro sistema solar. Nuestro mismo Sol no es sino un estudiante suyo. Y él, a su vez, permanece en el planeta menos evolucionado de nuestro sistema solar. Los que alcanzan mayores alturas tienden la mano a los más ignorantes e insignificantes. Este es el verdadero acto de amor de naturaleza cósmica.



CAPÍTULO 5

La Gloria del Carruaje Solar

A lo largo de los doce meses, el Dios solar viaja en todas las direcciones con sus seis tipos de asociados, diseminando pureza de consciencia entre los habitantes de la Tierra. Los seis asociados son:

- **Sabios:** Los sabios glorifican al Dios solar con los himnos del *Sama*, *Rig* y *Yajur Vedas*, que revelan su identidad.
- ***Yakshas*:** Los poderosos *yakshas* enjaezan los caballos al carruaje. Constituyen la energía benevolente de los rayos solares.
- ***Gandharvas*:** los *gandharvas* también cantan sus alabanzas.
- ***Apsaras*:** los *apsaras* bailan ante su carruaje.
- ***Rakshasas*:** Los *rakshasas* empujan el carro desde atrás.
- ***Nagas*:** Los *nagas* se ocupan del correaje del carruaje. Constituyen el movimiento imperceptible que acelera la velocidad de los caballos (rayos solares).

El Sol libera el rayo blanco que desciende en un color rojo-sangre, naranja, amarillo- dorado, azul, índigo, violeta y verde.

De estos 7 colores que provienen de un rayo blanco se dice que son los 7 caballos del Sol, que transmiten de nuevo las cualidades de los 7 planos.

El Maestro D.K. (Djwhal Khul) los tradujo hábilmente en términos de sus cualidades como:

1. Voluntad o Poder
2. Amor-Sabiduría
3. Inteligencia activa (Actividad inteligente)
4. Armonía a través del conflicto
5. Ciencia concreta
6. Devoción, Idealismo
7. Orden ceremonial (Ritual)

Sus nombres originales en sánscrito son los siguientes:

1. Sushumna
2. Harikesa
3. Viswakarma
4. Viswastrayarchas
5. Sannadha
6. Sarvvasu
7. Swaraj

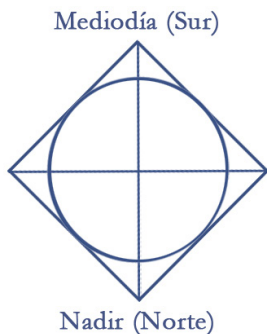
Los 7 principios alcanzan la Tierra a través de los 7 rayos, que son un sólo rayo blanco. No es sino 1 caballo que aparece como 7 caballos.

Hay sólo un conductor del carruaje que se manifiesta como 7. Es a él a quien se rinde culto en los 3 planos: planetario, solar y cósmico. La Jerarquía reveló la sabiduría de los rayos por primera vez en Occidente a través de la señora Alice A. Bailey.

Los 7 rayos se relacionan con los 7 centros del planeta y sus respectivos *ashrams* y adeptos.

Se pueden relacionar también con los 7 centros del cuerpo humano. Es una varita mágica de 7 que funciona en los 7 planos de la existencia. Esto se expresa poéticamente como la flauta de Krishna el Señor, que se toca por los seis agujeros, mientras se sopla por el séptimo.

Imaginad los 4 puntos cardinales de la Tierra uniéndose entre ellos en un cuadrado que se sostiene en el punto del Nadir.



El cuadrado se sostiene en un ángulo (el punto del Nadir) y no en su costado. A esta posición del cuadrado alrededor de la Tierra se la llama el carruaje del Sol, en un plano. 7 caballos tiran de este carruaje sobre una rueda.

“7 caballos mueven un carruaje de 7 ruedas y 7 hombres sabios lo montan junto a 7 fértiles ninfas de agua. La rueda nunca se desgasta. La rueda tiene 3 miembros (3 centros) No sólo no se desgasta, sino que además es inmortal. Meditando sobre esta rueda uno alcanza la inmortalidad”.

Así es como los *Vedas* describen el Sol triple en su movimiento alrededor de los 4 puntos cardinales con la rueda del tiempo y sus 7 rayos.

La Grandeza del Sol

Los rayos del Sol están presididos por muchas deidades. A través de los rayos solares descienden a la Tierra grandes sabios videntes en posición cabeza abajo. Su mirada siempre está fija en el Sol, aunque bajen a la Tierra para sostener la vida. Residen en las ramas de los altos árboles del *figus religiosa* en posición cabeza abajo, similar a la postura de los murciélagos, aunque compararlos a murciélagos es de lo más inapropiado. Durante todo el día bendicen el entorno. Por esta razón los conocedores buscan los árboles correctos para descansar y meditar. Se les llama *valakbilyas*. Se considera que son unos 60.000. Se dice que los 60.000 ermitaños nacieron de Kratu (el 7º de los 7 sabios videntes) y de su esposa Santati. Dicen que cada uno de ellos es del tamaño de medio pulgar, pero resplandecen como el Sol radiante y ya obtuvieron control sobre sus sentidos. Su morada es el mismo Sol. Viajan delante del Sol como aves que vuelan, están exentos de pecado y cumplen con el plan divino en los 7 planos entre el Sol y la Tierra. Son los principales adoradores del Sol. Son la fuerza para que el mundo permanezca firme. Son muy ardientes haciendo el trabajo de los *devas* (dioses). Los *valakbilyas* aprendieron los *Vedas* y los *Sastras* (escrituras sagradas) sentados en el carruaje solar.

Los 60.000 *valakbilyas* impregnan el día dividiéndolo en 60.000 unidades. Continuamente proporcionan las energías solares sobre la Tierra. Permanecen cabeza abajo, invocan al Dios solar a través de todas las medidas y transmiten la luz correspondiente sobre la Tierra.

Dicen que 7 caballos, como representación de los 7 rayos, tiran del carruaje solar. Por estos rayos descienden los *valakbilyas*, los sabios (rayos de sabiduría), los *yakshas*, los *gandharvas* (inteligencias supracósmicas que gobiernan el arte del color y el sonido), los *apsaras* (descritos como las fecundas ninfas del agua) y los *nagas*.

Damos los rayos del Sol por hecho y nos dedicamos a nuestra actividad insignificante, egoísta y mundana. Lo último a lo que prestamos atención es al gran drama del descenso de los rayos solares con tantas inteligencias bajando a la Tierra desde el cosmos a través de nuestro Sol. Imaginad 60.000 unidades de Sol descendiendo a diario, seguidos por los 7 sabios videntes de sabiduría *yakshas*, *gandharvas*, *apsaras* y *nagas*.

Esta imaginación fue esculpida hace un millar de años en la costa este de la India en una enorme masa rocosa. Se llama el templo de Konark. Significa un ángulo del Sol. *Arka* es el Sol y *kona* es el ángulo. Hace mil años un rey intentó darle forma a esta dimensión del Sol (expuesta antes) en forma de un enorme templo de roca. Ahora está en ruinas, y sin embargo es uno de los lugares más popularmente visitados en la India por turistas de todo el globo.

El descenso del rayo solar es más espléndido que la procesión de cualquier rey o emperador en cualquier ocasión festiva, y ocurre cada día.

Un sabio llamado Dheerga Tamas concibe el movimiento diario del carruaje solar como un gran ritual que se lleva a cabo en las horas de la medianoche del 22 de diciembre, en sintonía con el solsticio de invierno. Hoy día este ritual se lleva a cabo de una manera diferente como “el nacimiento del salvador”. Como ya expliqué en los capítulos anteriores, el Dios solar es el verdadero salvador, y los rayos solares que emergen de él el primer día de Capricornio (23 de diciembre por la mañana) se consideran la sangre del salvador que salva al mundo. En las horas precedentes al amanecer, el ritual entregado por Dheerga Tamas se practica en los *ashrams*. La señora Blavatsky presentó este ritual en inglés en su trabajo de época *Isis sin velo*. Está reproducido en el apéndice en beneficio de los lectores.

La historia relacionada con Dheerga Tamas es la historia relacionada con la noche más larga, a partir de la cual la noche retrocede y el día progresa.

Este ritual de iniciación solar habla de la unidad de Dios y de sus innumerables manifestaciones. El himno explica que el Señor que está presente es el que originalmente se sacrifica. Existe en 3 estados y tiene 7 rayos. Es el Maestro de los hombres y del universo.

El himno de Dheerga Tamas se conoce popularmente como el *Suparna Suktam*. Consta de 52 himnos. Se trata de un *suktam*: 164 del mandala: 1 del *Rig Veda*. La señora

Blavatsky recogió un himno de este *suktam* y lo colocó en el libro *Isis Sin Velo*.

Este himno dice así:

Sapta yunganti radham eka chakram
Eko ashyo vabati saptanama
Trinabhi chakram ajaram anarvam
Yatrema vishva bhuvanadhi tastuvu

Lo que significa: Siete caballos están enjaezados a un carruaje de una rueda. Es un caballo con siete nombres el que tira del carruaje. El carruaje tiene tres ruedas (una dentro de la otra). La rueda nunca se desgasta y es eterna. Preside sobre los siete planos.

Él es una (rueda) y actúa como tres (ruedas), lo que significa (ruedas) cósmicas, solares y planetarias. Tiene un caballo que brilla como siete caballos, sugiriendo una luz que se desglosa en 7 rayos y colores. Todos los mundos cuelgan alrededor de él, de su carruaje y de sus caballos.

Tiene tres formas de doble naturaleza. Doble naturaleza significa naturaleza andrógina.

El Dios solar es masculino-femenino. Es la síntesis de las energías solilunares.

Es a él a quien los elevados hombres de sabiduría, los videntes, rinden culto como Agni.

Agni es la más relevante de las inteligencias cósmicas. Los *adityas* son descendientes de Agni a través de los *rudras*.

Al estudiante se le recomienda visualizar, desde su interior y durante las horas matutinas, todo el drama del Sol, sus rayos y la variedad de *devas* que descienden.

Por esta razón, el ritual dice más adelante que “el Señor, el Maestro del universo, ha entrado dentro de mí...”, etc.

La fruta que es tan dulce como la ambrosía se identifica con el *pippala*, el fruto del *ficus religiosa*. El *ficus religiosa* se venera especialmente en la tradición védica. Sus raíces están empapadas de agua, y esta agua se bebe cada día. Se comen sus frutos y sus hojas. Bajo su sombra se llevan a cabo penitencias. Cada día hay quien camina a su alrededor en círculo para darse cuenta de las energías solares en uno mismo, como el ser. Las energías del *pippala* ayudan abundantemente en los ejercicios de sabiduría. Este árbol también se llama *aswatha*, que significa el árbol que encarna el fuego de la vida.

El Sol, el Salvador

El conductor de la rueda se llama Aruna y es de color rojo. Es su color rojo el que inicialmente inaugura el día en la Tierra. La Tierra está llena de este rojo en las horas matutinas, lo cual vitaliza la Tierra y a los seres que se encuentran en la Tierra. Este color rojo se llama simbólicamente la sangre del salvador, y el salvador es el Sol. Los cuatro puntos cardinales se consideran los cuatro puntos de la cruz, y por esta razón se dice que el salvador está en la cruz.

A través de la cruz el salvador transmite siete rayos, de los cuales el rojo-sangre es uno. El rayo rojo-sangre es el rayo de voluntad y también el rayo de vida. Por esto dicen que la sangre del salvador devuelve los muertos a la vida, nutre la vida, la protege y causa el crecimiento. Atribuir esta eterna actividad solar a Jesucristo no es más que una fantasía religiosa, cuando no es fanatismo.

Desde el principio de la creación, la energía solar se ha considerado siempre como dadora de vida, de luz, de amor, de actividad inteligente, etc. En el nivel microcósmico todo Maestro que está en la iniciación solar funciona también como un Sol localizado. Es el rayo rojo-sangre del Sol el que salva la vida en la Tierra. Sin este rayo de Sol la vida en el planeta sería imposible. Las religiones intentan glorificar a sus profetas y engañan a los incautos en sectas, y con ello socavan el gran principio universal que se está desarrollando.

Cuando el Sol anual transita a través de Capricornio, se dice que se eleva desde el Nadir y emprende camino hacia el norte. Este recorrido del Sol distribuye ambrosía en las horas del amanecer a todos los seres vivos de esta Tierra. Para expresarlo mejor, lo llaman el vino espiritual. Se le llama amrita en sánscrito, y significa la bebida de la inmortalidad, considerada la más dulce de las bebidas. Beber vino tinto dulce es un triste sustituto para asimilar los rayos rojos del Sol en las horas de la mañana en Capricornio. Beber vino tino por la noche tiene aún menos sentido, pues el rayo rojo se asocia con el amanecer.

El Juego de la Luz y la Oscuridad

Sobre la Tierra existe el eterno juego de luz y oscuridad debido a la rotación de la Tierra sobre su propio eje y debido también a su revolución alrededor del Sol. Hay períodos en que la luz aumenta (día) y períodos en que aumenta la oscuridad (noche).

Percibimos el día más largo alrededor del 21 de junio, y la noche más larga, alrededor del 22 de diciembre. Del mismo modo, percibimos días en los cuales la noche y el día son iguales (21 de marzo y 22 de septiembre).

Estos cuatro puntos del año solar son los puntos nodales. A su alrededor los videntes védicos concebían muchos rituales e iniciaciones en relación al Sol. Estos cuatro días dividen el círculo de un año en cuatro fracciones iguales. Cada fracción tiene 90 días. Incluyendo los 4 puntos nodales, los 365 días se utilizan apropiadamente para experimentar el aumento de luz, la igualdad de luz y la disminución de luz. La luz es la consciencia que gradualmente aumenta hasta su cenit para luego decaer hasta su Nadir.

Hay puntos de nacimiento de la consciencia, de su crecimiento hacia las alturas y de su gradual reducción para alcanzar de nuevo el punto de muerte para resucitar. Este drama ocurre con regularidad alrededor de la Tierra en cada año solar. Los rituales e iniciaciones se conciben sobre esta base y se representan no sólo para experimentar el punto más alto de iluminación, sino también el aparente nacimiento de la consciencia y resurrección después de la muerte.

El cuadrante que va de Capricornio a Aries está relacionado con el nacimiento de la consciencia y su ascenso hacia el cenit. Le sigue el segundo cuadrante, de Aries a Cáncer, donde el ser iluminado se retira desde el punto más alto de iluminación hasta su morada eterna en el centro del corazón. El tercer cuadrante, que empieza en Cáncer y termina en Libra, está relacionado con el nacimiento de las almas en la materia, y mediante el gradual crecimiento de la materia alrededor del alma, la luz de la consciencia se oscurece.

Para cuando uno alcanza Libra, es casi tan oscuro como para considerarse la muerte de la consciencia debido a la predominancia de lo material. El mes que sigue a Libra es Escorpio, donde la consciencia experimenta la muerte aparente para renacer durante el cuarto cuadrante. Sólo después de tal nacimiento se dirá que alguien ha nacido dos veces. El alma que encarna entra en el reino de la materia en Cáncer y experimenta la oscuridad de la ignorancia que le lleva hasta la muerte.

Todas estas historias que relatan el descenso de las almas hasta la materia, la decadencia y la muerte, se atribuyen a este cuadrante del año que está entre Cáncer y Libra. La experiencia de la muerte se atribuye a Escorpio. El renacimiento se experimenta en Capricornio, mientras la preparación para el renacimiento se atribuye a Sagitario. Desde Capricornio hay un gradual crecimiento de la luz para alcanzar las cimas del conocimiento. En Aries, se posiciona en el Medio Cielo.

Los cuatro cuadrantes ofrecen cuatro iniciaciones. Cada cuadrante tiene su propio significado en el ciclo anual. El ritualista viaja por todos los cuadrantes del año, armonizándose conscientemente con el aumento, el declive y la igualdad de luz y oscuridad.

Para un hombre mundano que se convierte en aspirante, es de máxima importancia experimentar la luz interior. Para este hombre, los meses de Sagitario y de Capricornio tienen mucha importancia. En Sagitario está el pre-amanecer de la luz, mientras que en Capricornio está el nacimiento de la luz, llamado el amanecer de la luz.

En el año, desde el 23 de noviembre hasta el 21 de enero, los 60 días están llenos de ritmo y rituales para liberar la luz de la materia. La materia aprisiona la consciencia, y la consciencia, mediante el ritmo y el ritual, consigue su propia fortaleza para poder liberarse del aprisionamiento de la materia.

Una vez obtenida la experiencia de luz en Capricornio, un aspirante sigue avanzando con prácticas ritualistas para posibilitar el aumento de luz en los meses de Acuario y Piscis, con lo cual accede al Medio Cielo, el punto más alto de iluminación. En este punto está expuesto a una segunda tanda de iniciaciones, las cuales le permiten acceder al plan de trabajo, el plan que es eterno y divino.

Habiendo asimilado tal plan de trabajo en el punto más alto de iluminación, retorna desde Aries a Cáncer, se sienta en el centro del corazón y dirige el plan en la Tierra.

Así, el discipulado se inicia al final del signo de Escorpio en *muladhara*, encuentra la ascensión en su camino a través de Sagitario, Capricornio, Acuario, Piscis y Aries; experimenta la iniciación planetaria y retorna por Tauro y Géminis hacia Cáncer y trabaja eternamente por el plan, ayudando a la humanidad y al planeta.

Este recorrido del hombre mundano para convertirse en hijo de Dios está lleno de comprensión de las siempre descendentes energías del Sol, un mes tras otro, y de sus correspondientes lunas llenas y medias lunas.

El viaje de Cáncer a Libra es el sendero más difícil para el no iniciado. Es la historia del descenso del alma a la materia. A través de Leo, Virgo y Libra, la energía del alma desciende profundamente en la materia. A partir de ahí el alma aprisionada vive para su barriga, lo que significa favorecerse a sí mismo. Simbólicamente, se dice que la serpiente ha descendido del árbol, ha tocado la Tierra y a partir de aquí reptaba por la Tierra sobre su vientre.

En palabras masónicas también se dice que lo vertical se torna horizontal; que el polo ha caído; que el hombre se ha convertido en un animal; que el hombre vertical se ha vuelto una bestia horizontal. La adquisición de materia y riqueza material ha sido la búsqueda eterna del hombre mundano, lo cual no es más que una actividad horizontal. El hombre, que es vertical, recupera su estatus original cuando deja de ser horizontal.

Pitágoras dice que tan sólo le lleva 6 horas al hombre pasar de ser vertical a ser horizontal. Esto es muy críptico.

De la horizontal a la vertical hay un cuadrante de círculo. Cuando la duración del círculo es de 24 horas, la cuarta parte son 6 horas. Por esto dice que 6 horas son suficientes para que un hombre recupere su estatus como hijo de Dios. El trabajo de todo estudiante de ocultismo se localiza básicamente entre Capricornio y Aries, el cuarto cuadrante del año. La preparación está en Sagitario. Sagitario proporciona el necesario empuje y fuego para aspirar a la luz. A partir de ahí el viaje tiene su prelude en Sagitario. Los rayos del Sol en Sagitario ofrecen la aspiración necesaria. El rayo del Sol en Capricornio purifica y da nacimiento a la luz. Acuario dirige verticalmente, mientras Piscis da la experiencia de la luz sutil y Aries ilumina.

En Sagitario se le recomienda a uno despertarse dos horas antes del amanecer y llevar a cabo una adoración ardiente además de servir a los seres del entorno. En Capricornio, al recibir la sangre del Sol en las cuatro capas del cuerpo, se le exige al aspirante que purifique su cuerpo, erigiéndose en forma de una estrella de cinco puntas. Cuando uno purifica sus cinco capas, la consciencia asciende desde la materia. La transmutación tiene lugar en Sagitario. La ascensión tiene lugar en Capricornio. Y en Acuario está la transformación del hombre de lo denso a lo sutil. Sólo el hombre sutil está preparado para recibir impresiones desde los círculos superiores en Piscis, lo que le permite alcanzar la necesaria iluminación en Aries.

Sean pirámides o templos, templos-cueva o *ashrams*, los estudiantes que allí habitan reciben el conocimiento del

rayo solar entrante y se les proporcionan rituales para asimilar estos rayos, para elevarse a sí mismos, y a partir de ahí aliviar a los seres de la ignorancia.

Que la luz prevalezca. Que la oscuridad de la materia no sepulte a la luz del conocimiento. Para posibilitar el predominio de la luz, el aparente sendero del Sol resulta ser el eterno polo de ayuda. Mientras no nos aferremos al polo de luz solar, no podremos alcanzar el polo solar. Aférrate al polo y experimenta el alma.

Preparación antes de Meditar

Los cuatro puntos cardinales nos ayudan a agarrarnos al polo. Los estudiantes piensan que si meditan durante las horas del solsticio y las horas del equinoccio obtendrán el apoyo de la luz. Pero desafortunadamente, no es así. Hay una preparación que precede a tales meditaciones.

La preparación se realiza los 90 días anteriores. 90 días de sincera preparación permiten un par de días de iniciación. Uno no puede arrojarse en la hora de Dios y reclamar la iluminación. En los *asbrams* de los Maestros se dice: “90 días de preparación para tres días de iniciación”. Cuando el tiempo ofrece una parcela específica para la iluminación, los estudiantes deben prepararse en el período precedente.

Un astronauta no puede llegar desde los centros comerciales y meterse en el cohete cuando lo van a lanzar. Se le prepara durante meses antes del lanzamiento del cohete y ni siquiera a su retorno se le permite volver enseguida a los centros comerciales. Cuando digo los centros comer-

ciales, hablo de la rutina mundana diaria. Al astronauta se le pone en cuarentena durante cierto período después de su retorno a la Tierra. Del mismo modo, hay una preparación y una orientación para una probable iluminación. Después de cada meditación, hay también un período de cuarentena.

Una vez uno de mis compañeros se quejaba de que él llevaba 30 años antes de que yo comenzara a seguir el sendero del yoga impartido por mi Maestro. Tenía una profunda añoranza por enseñar y sanar. Después de la partida de mi Maestro, él siguió conmigo, meditando por la mañana y por la tarde. Un día me preguntó: “Estoy con el yoga desde mucho antes que tú. ¿Cómo es que la enseñanza y la sanación tienen lugar a través de ti con tanta facilidad mientras que nada ocurre a través de mí?”. Este viejo colega solía conversar hasta el momento de la meditación y volvía a conversar inmediatamente después de la hora de meditación. Solía hablar de política y de inmuebles hasta la invocación de la palabra sagrada, y continuaba la charla inmediatamente después de dos horas de meditación y contemplación. Le indiqué varias veces que se preparara una hora antes orientando la mente, los sentidos y el cuerpo para la meditación. También le recomendé con amabilidad que se mantuviera en silencio por un tiempo después de la meditación y contemplación. Años más tarde, él percibió una diferencia en el efecto. Experimentó paz en la meditación. Hace un año falleció. Antes de partir comentó que debería haber practicado la preparación y la orientación

para la meditación mucho antes, y que así lo haría en su próxima vida.

Algunos miembros de los grupos llegan a la meditación dos minutos después de la invocación de la palabra sagrada, o justo a tiempo, o dos minutos antes. Asistir a una meditación no es suficiente. No puedes dejarte caer en el momento como una patata caliente. Si así lo haces, estarás sin resuello y tu mente vacilará.

Necesitamos preparar el cuerpo, los sentidos y la mente para estar silenciosos. En una actitud en extremo tranquila y confortable, puedes invocar suavemente la palabra sagrada, abrirte y esperar para recibir la energía divina.

Mientras las meditaciones diarias requieren esta preparación, para experimentar los solsticios y los equinoccios uno necesita 90 días de parecida preparación.

Para experimentar el amanecer de Capricornio, la preparación comienza en Libra.

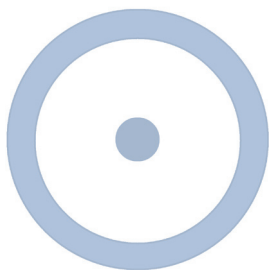
Para experimentar el festival de la Pascua en Aries, la preparación empieza en Capricornio.

Para permitir el descenso consciente en la materia durante el mes de Cáncer, la preparación se inicia en Pentecostés o en el festival de Géminis.

Para mantenerse libre mientras se está rodeado de materia, la preparación va de Cáncer a Libra.

Un estudiante de ocultismo es aquel que vive dos vidas paralelas. Una es mundana, la otra es sutil. El estudiante deberá asegurarse de que la vida mundana no interfiera con las actividades de lo sutil. No dejéis que las prácticas

sutiles sean interrumpidas por eventos mundanos. Cuando la actividad de lo sutil, es decir, de la meditación, el autoestudio y el servicio silencioso adquieren fuerza, esta inunda la vida mundana y la hace más fácil. El otro camino es evitable. La vida sutil se puede expandir dentro de la vida mundana lenta y gradualmente; pero si ocurre lo contrario, uno deja de ser un estudiante ocultista. En la vida sutil, uno está cerca de la luz del alma; el alma lentamente toma una posición activa, mientras la personalidad lentamente se rinde al alma.





CAPÍTULO 6

La Dualidad

El Sol es la causa del día y de la noche. La luz y la sombra se deben a la rotación de la Tierra sobre sí misma mientras gira alrededor del Sol. Por ello la dualidad existe en la Tierra, pero no para el Sol. En las escrituras sagradas se considera el día y la noche en la Tierra como las dos señoras del Sol: Diti, la reina de la noche, y Aditi, la reina del día. En verdad no son dos. Es el mismo cielo que en un momento es luminoso, y oscuro en otro momento en relación a la Tierra. Por esto los *Puranas* dicen: “Diti no es sino Aditi, y Aditi no es sino Diti”.

Los *Puranas* hablan de muchos aspectos del cielo en relación a los rayos de Sol. Al Sol se le considera el observador. Sus rayos impactan el espacio circundante. El movimiento de la Tierra sobre sí misma y alrededor del Sol da nacimiento a una variedad de colores en el cielo que por naturaleza es azul. El impacto de color en el cielo se debe a los rayos del Sol y al movimiento de la Tierra. Desde el amanecer hasta el atardecer, el cielo parece exhibir una variedad de colores que son relevantes para quienes viven en la Tierra. Al Sol se le considera el observador de este fenómeno. Observador en sánscrito se dice *kasyapa*. A aquellos que están en la Tierra y presencian la exhibición de colores en el cielo se les llama *pasyakas*, lo que significa aquellos que miran desde dentro hacia afuera. La Tierra en

su rotación recibe el impacto de una variedad de colores que la envuelven en diferentes momentos y en partes diferentes. La Tierra queda impregnada por estos colores. Los seres que encarnan en la Tierra llevan consigo la cualidad de los colores que están presentes en aquel momento particular y en aquel lugar particular. Los diferentes colores tienen impactos diferentes en los seres que encarnan. Los sabios videntes védicos llamaron a estos aspectos del color con nombres diferentes:

- Cuando el cielo es oscuro, se le llama Diti.
- Cuando el cielo está lleno de luz, se le llama Aditi.
- Cuando el cielo es rojo y encendido, se le llama Kadruva.
- Cuando el cielo es agradable y suave, se le llama Vinatha.

Hay un sólo cielo azul que aparentemente los de la Tierra vemos de diferentes colores. Esto se refiere a los *pas-yakas*. Aunque el cielo es uno con su característico color azul, desde el ángulo de la Tierra vemos colores diferentes. Debido a diferentes impregnaciones de diferentes colores en la Tierra, también emergieron razas diferentes. *La Doctrina Secreta* explica la raza roja, la raza amarilla, la raza marrón, la raza blanca, etc. Los colores, las estrellas y las constelaciones impregnan la Tierra de diferentes maneras y en diferentes tiempos, dando nacimiento a diferentes razas, diferentes especies de diferentes dimensiones. Esto es un tópico por sí mismo.

Los sabios videntes dieron nombres diferentes al cielo desde el punto de vista de la Tierra, indicando su color y

su naturaleza. Por esto en los *Puranas* al Sol se le atribuyen muchas esposas, lo que significa muchos aspectos del cielo desde el punto de vista de la Tierra. En este contexto los *Puranas* hablan de las esposas del Sol como Sangna (símbolo), Sandhya (media luz) y Chaaya (sombra). Incluso la esposa de uno es a veces dura, a veces suave, a veces dinámica y a veces sin brillo. No podemos decir que tenemos cuatro esposas, es una esposa que tiene diferentes estados de ánimo. Gracias a la señora Blavatsky, que aclaró muchos conceptos erróneos, especialmente de Occidente.

El Sol en relación con Sangna trae al mundo a seres con variedad de formas y luces. El Sol en relación con Sandhya trae al mundo a seres de luz y sombra. El Sol en relación con Chaaya origina en los seres sombras llamadas Saturno. Saturno nubla de vez en cuando la comprensión de los seres.

Cuando Saturno visita nuestro Sol o nuestra Luna, nos arroja un velo de sombra sobre la consciencia y la comprensión. El Sol guía la consciencia del hombre, y la Luna guía su comprensión.

Cuando Saturno, el planeta de la sombra, transita por el Sol, la consciencia queda velada. El resultado es un debilitamiento y pérdida de salud. También puede causar la muerte.

Cuando Saturno transita por la Luna, la comprensión queda velada y uno no comprende correctamente, ni toma decisiones correctas ni acierta en su plan de trabajo.

Imaginad al Señor de la luz y de la vida dando a luz a una energía de sombra (Saturno). También podéis afrontar esta situación y dar a luz a hijos. Observad esta naturaleza con seriedad.

A través de Sandhya (media luz) el Sol da nacimiento a Yama el Señor (Plutón). Él es el delimitador. Marca el final del día y el principio de la noche. También marca el final de la noche y el principio del día. Es también quien marca el final de la vida, como marca su principio. Es el regulador del “círculo-no-se-pasa”.

Todos los seres que existen dentro del sistema están regulados por la dualidad de nacimiento y muerte. Para aquel que ha nacido, la muerte es una profecía asegurada. Del mismo modo, para aquel que ha muerto, el renacimiento es una profecía.

Para los actos de buena voluntad, la expansión de consciencia es una profecía. Para actos de maldad, la contracción de la consciencia es una profecía.

Plutón pone límites incluso al resplandor del Sol. La esfera de influencia del Sol está circunscrita y limitada a este sistema solar. Circunscribir y limitar la actividad de cada ser es el trabajo de un principio cósmico llamado Vritra. Limita hasta la actividad de las inteligencias cósmicas. Construye ataduras para todo, el círculo-no-se-pasa (el círculo que no se puede traspasar). Para el sistema solar es Yama; para los seres de este planeta, es Saturno. Hay una Jerarquía de Señores que marcan el fin. Se puede decir mucho de Plutón (Yama el Señor), pero no puede ser en

este seminario. Del mismo modo que el Sol da nacimiento a Saturno a través de la sombra y a Plutón a través del período entre luces, da nacimiento a Marte mediante su rayo rojo. Según los *Puranas*, se dice que nacieron tres hijos:

1. El primer hijo, Yama o Plutón, causa la demarcación.
2. El segundo, Sani o Saturno, causa la limitación.
3. El tercer hijo, Kuja o Marte, causa la fuerza.

Plutón es el anillo-no-se-pasa para la luz del sistema solar. Más allá de este círculo, la oscuridad del cielo prevalece.

Saturno causa sombras en la luz, y por lo tanto vela la comprensión.

Marte nos capacita para superar las sombras de Saturno y también para superar la línea de demarcación de Plutón, siempre y cuando se utilice apropiadamente. En esta función se relaciona a Marte con Subrahmanya el Señor, el hijo cósmico de Shiva. Las lecciones sobre Marte, Saturno y Plutón serán tratadas de forma separada.

El número 7

El gran geómetra llamado Viswakarma en la terminología védica y Pymander en el sistema griego reduce proporcionalmente la brillantez del Sol cósmico para hacer descender los soles solares y planetarios con los siete planos relacionados.

- Hay 7 planos de existencia en la Tierra.
- Hay 7 planos en el nivel del Sol planetario.

- Del mismo modo, hay 7 planos en el Sol central, así como en el Sol cósmico.
- De uno a otro plano, los géometras aumentan o disminuyen siete veces su brillo. “7 veces 7” es el brillo del Sol en su orden descendente y ascendente.
- Nuestra Tierra está en el 7º plano desde arriba. Es el más denso de los siete planos. La materia densa que experimentamos no es más que el séptimo sub-plano del séptimo plano. El último plano con menos luz. Nosotros, como humanos, estamos en el séptimo sub-plano del 7º plano cuando somos mundanos. Mediante la práctica del yoga, cuando elevamos nuestra consciencia siete veces, llegamos hasta nuestro *sahasrara*, que tan sólo es el primer sub-plano del séptimo plano.
- El alcance de nuestro trabajo es ampliar nuestra consciencia desde el séptimo sub-plano del 7º plano hasta el primer sub-plano del 7º plano, donde podemos experimentar el toque de los pies del Señor cósmico. Para más detalles al respecto, podéis consultar el comentario del Maestro Djwhal Khul en las páginas preliminares de *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

Cuando llegamos a nuestro *sahasrara*, alcanzamos el 1^{er} sub-plano del 7º plano. Nuestro trabajo se limita a esto. Cuando hablamos del loto del corazón y del loto del *ajna*, tan sólo hablamos de los lotos relacionados con el 7º plano, el físico. *Ajna* está en el 2º sub-plano del 7º plano.

El loto del corazón está en el 4º sub-plano del 7º plano, mientras que el hombre mundano está en el 7º sub-plano del 7º plano.

La disminución sistematizada del brillo se atribuye en los *Puranas* al gran geómetra Viswakarma. Se dice que Viswakarma afeitó la cabeza de nuestro Sol y tan sólo le dejó siete pelillos, temiendo que la Tierra no fuera capaz de aguantar la luz solar.

Materia y espíritu son opuestos y su punto de acuerdo está oculto en el Sol. La materia es el punto de partida para el ascenso de la consciencia en el espíritu. El espíritu es el punto de partida para el descenso de la consciencia en la materia. Pero el surgir de la materia y el espíritu reside en el Sol espiritual. El Sol es simbólicamente “el cero del espacio” a través del cual tiene lugar el tránsito del espíritu en la materia y de la materia en el espíritu.

El Sol es el punto neutral a través del cual emergen la materia y el espíritu y emprenden direcciones diferentes. Es interesante observar que el Sol está en el medio, mientras que los planetas femeninos y masculinos están en diferentes órbitas a su alrededor.

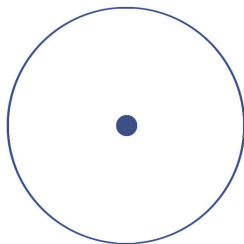
Saturno, Júpiter y Marte por un lado; Mercurio, Venus y la Luna por el otro lado, introducen la relacionada química para la manifestación de la Tierra. Este arreglo del sistema solar con el Sol en su centro es métrico y musical, y da lugar a 7 esferas, 7 escalas de música, sonido y color. El iniciado Pitágoras, para quien el número 7 era de particular interés, explicó en sus enseñanzas la música de las

esferas relacionada con los planetas cuya fuente y recurso está en el Sol.

Es asombroso morar en la perfecta sinfonía con la que se ha construido la creación. La sinfonía vibra tanto en un átomo como en el cosmos. Cuando el hombre se adapta a la sinfonía del Sol, se da cuenta en sí mismo de la belleza geométrica y musical de sonido y color, en manifestación regular, tal como es la creación del Sol.

Esta pizarra que tenemos aquí para nuestra clase se puede comparar al Dios Absoluto, el Dios más allá. Si yo dibujo un punto con una tiza, vuestra atención se ve atraída por este punto. Un punto es en sí mismo un círculo con un centro dentro. Cuando el centro emerge, su esfera de influencia también emerge.

De la misma manera que tú te despiertas, también surge tu campo de actividad, como de ninguna parte, contigo como su centro. Cuando despiertas, la esfera de consciencia acontece al mismo tiempo y este despertar se simboliza como el símbolo del Sol.

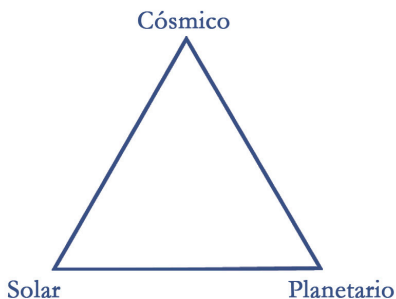


Cada vez que ves un círculo con un punto central, se trata de un surgimiento desde el trasfondo, con un centro y su circunferencia. Si no hay centro, no hay circunferencia. No puede haber una circunferencia sin un centro. Sin ti, tu actividad es nula. Cuando despiertas del sueño, tú y tu actividad emergen simultáneamente.

Cuando hablamos de circunferencia, es en todas las 360 direcciones, y por tanto debería ser contemplada como un globo y no como un círculo. Por tanto, en el espacio emerge la luz globular y desde un globo a otro globo habría una multiplicación metódica. Los *Vedas* dicen: “*El cisne invisible pone huevos, y de cada huevo nace otro huevo en serie*”. ¿Cuántos huevos originales hay? En un principio, esta fue una pregunta para los sabios videntes. La respuesta era: “Cuántos se puedan visualizar”. Un huevo cósmico da nacimiento a una creación. Cuántos huevos cósmicos fueron puestos sigue siendo algo desconocido. Los *Puranas* dicen que en el espacio activo puede haber cualquier número de huevos cósmicos.

Un huevo cósmico da nacimiento a una serie de centros cósmicos llamados *adityas* (soles cósmicos). Cada uno de estos *adityas* da vida a 12 centros Sávitru, y cada centro Sávitru da vida a 12 centros solares. Cada centro solar tiene principalmente 7 planetas a su alrededor. Así es como los videntes lo han visto y lo han relatado.

Por lo tanto, hay una jerarquía de la energía solar llamada también la consciencia.



Es consciencia planetaria, solar y cósmica la que emerge desde la consciencia pura, que es inmensurable, ilimitada e infinita. A esta inmensurable, ilimitada e infinita consciencia se la llama la “Madre de Mundo”. El nombre dado en los *Vedas* a esta consciencia universal es Aditi. Aditi significa lo contrario de oscuridad. Diti es oscuridad. Aditi es la luz que brilla por encima de la oscuridad. Es la base para que existan todas las creaciones.

También se le llama Gayatri, porque su formación es métrica y musical. Es la base del 7, y por lo tanto se le llama la 8^a.

- 7 son los sonidos musicales que emergen de ella.
- 7 son los planos de existencia que emergen de ella.
- 7 es la clave de la creación.
- 7 son los dioses creadores.
- 7 es la clave de las alegorías.
- 7 son los principios magistrales.
- 7 son los rayos.

- 7 son los sabios videntes.
- 7 son los tattvas.
- 7 son los sentidos.
- 7 es el número místico de la creación.
- 7 son los vientos.
- 7 son los fuegos.

Todo lo que es 7 emerge del trasfondo, que es el 8°, con manifestación métrica y musical. En los 3 planos, el cósmico, el solar y el planetario, 8 están trabajando. $3 \times 8 = 24$ son las sílabas relacionadas con el Gayatri *maha mantra*. Volveremos al Gayatri en clases futuras. De momento, comprended que Aditi es Gayatri.

A Gayatri también se le llama Saraswathi. Se le llama Saraswathi porque la consciencia pura en su flujo crea varios planos de existencia. Nos referimos al flujo natural de la consciencia como a Saraswathi. Saraswathi es el flujo de la consciencia.

También en nosotros fluye la consciencia a través de los *nadis* y por ello percibimos el tacto desde lo alto de la cabeza hasta la punta de los dedos de los pies. La consciencia fluye en todas las direcciones. También se retira en las horas de sueño para fluir de nuevo en las horas en que estamos despiertos. Su naturaleza de retirarse se llama Sávitri. Se retira, pero no desaparece. Se retira para fluir de nuevo.

Cada atardecer es una promesa del próximo amanecer. El mensaje de Sávitri es que la luz no muere, sino que se retira para reaparecer. Esta retirada no debería verse como

la muerte. La muerte es la retirada de la consciencia para poder reaparecer.

La consciencia pura se expresa y se retira en definidas periodicidades en sonidos métricos y musicales. Existe siempre como el 8°. Se proyecta en 7 pasos y se retira de los 7 pasos para volver a ser el 8°. El número de la eternidad es el 8, según un sistema de cosmología. Cuando se explica la creación con la clave del número 7, el número 8 se convierte en el número de la eternidad. Cuando se explica la creación con la clave del número 9, el número 10 o el 0 toman el lugar de la eternidad.

Cuando hablamos de la energía solar, lo hacemos con la clave numérica del 7. Entonces el 8 se convierte en el número de la eternidad.

Los indios hablan de Krishna como del 8° hijo, que significa el que es eterno.

De la misma manera, en Occidente nos referimos al Cristo con el número 8.

En los *Vedas* se menciona a Aditi, Gayatri, Saraswathi y Sávitrí con la potencia numérica del 8. Muchos son los nombres que se le dan a la Madre del Mundo en los *Vedas*; cada función específica procedente de esta consciencia eterna recibe un nombre y un número. Los sabios videntes le han dado 1.008 nombres a la Madre. Todos estos nombres se cantan popularmente en la India, aunque su significado profundo generalmente no se comprende.

La Doble Vida del Discípulo

El triple aspecto del Sol también puede presentarse de la manera siguiente, aplicando la ley de correspondencia. El Sol físico representa la personalidad. El Sol central representa la consciencia de alma. El Sol cósmico representa el espíritu. Están regulados por el triángulo formado por el Sol, Urano y Neptuno.

El Sol físico representa la multiplicidad del universo. El Sol central representa la dualidad entre el alma y el espíritu. El Sol cósmico o espiritual representa la unidad. Unidad, dualidad y multiplicidad son las tres dimensiones del Uno. El Sol que vemos vela a los otros dos, y hasta que contactemos con el corazón del Sol en nuestro centro del corazón, no podremos entender nunca el verdadero sentido del sendero solar.

Hablando ocultamente, el hombre tiene que contactar en su propio corazón con el corazón del Sol. Dentro de la cueva del corazón, tenemos que contactar con el verdadero Sol, bajo el cual funciona finalmente nuestra luz planetaria. Cuando ocurre un contacto así, el hombre vive una vida dual simultáneamente. En este punto la vida espiritual emerge de la vida de la personalidad. La vida de la personalidad, guiada por el Sol físico, se dedica al mundo de la actividad mundana. Cuando el Sol central emerge dentro del corazón, surge otra vida sutil en la ocupada vida de la personalidad. Esta vida dual consiste en situaciones y experiencias internas y externas. Gradualmente, la vida externa se convierte en una vida aparente, mientras

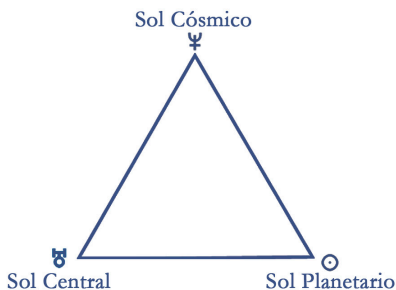
que la vida interna se convierte en una realidad (incluso esta es una realidad relativa hasta que uno asciende dentro del Sol cósmico).

Cuando el Sol que tenemos en el corazón está activo, un aspirante se convierte en discípulo. Su vida externa lentamente se coordina con la vida interna, e incluso queda regulada por la luz interna. Este estado es, por así decirlo, una vida dual del alma y de la personalidad. La vida de la personalidad tiende lentamente a supeditarse al alma, al tiempo que el discípulo alcanza estados de consciencia avanzados. Inicialmente, da nacimiento al conflicto de la dualidad. La vida de la personalidad estira a uno hacia la vida objetiva, y el alma estira hacia una forma de vivir subjetiva. Una influencia a la otra hasta que la personalidad se alinea con el alma. El toro de la personalidad, influenciado por el signo de Tauro, estira al estudiante hacia el mundo, mientras que el alma le precipita a uno en las profundidades de la vida para revertir el recorrido de la personalidad.

Revertir la vida ocurre en las profundidades del corazón de uno, y a esta hondura se la llama simbólicamente la profundidad en Escorpio, el signo opuesto a Tauro. Escorpio es la quinta casa en la rueda revertida, donde está la iniciación para el nacimiento del alma. Cuando el nacimiento del alma acontece, la vida va en dirección contraria. Por esta razón el Maestro DK en su libro *Astrología Esotérica* nos habla de la reversión de la rueda en Escorpio. Pero antes habrá habido muchas pruebas en los puntos de práctica referidos.

Cada punto de práctica debe considerarse como un momento de reorientación. Hay un gran forcejeo entre el alma y la personalidad, y Escorpio, que es un signo de triunfo, finalmente supera la personalidad y se yergue en la luz del alma. La nota clave de Escorpio es el triunfo.

Los estudiantes empiezan a vivir en el modo oculto de vida. Traducen el conocimiento divino en la vida diaria, a través del pensamiento, la palabra y la acción. En este contexto el Sol planetario es reemplazado por Urano. Para el estudiante ocultista, en este estadio Urano funciona a través del Sol rompiendo las barreras de la personalidad y dejándolo en la luz del alma. Simultáneamente, como la personalidad cesa su influencia limitadora, la luz del alma se derrama abundantemente en los alrededores. La personalidad tiende a ser una personalidad infundida por el alma, y por esto ayuda en abundancia a la vida del entorno. En estados aún más avanzados, Neptuno ocupa el lugar para dirigir un trabajo magnético y artístico, cuyos detalles pueden encontrarse en *Astrología Esotérica* y pueden comprenderse meditando en el triángulo siguiente:



A medida que el alma nace en el corazón, empieza el desarrollo de su actividad, mientras la personalidad continúa realizando la suya. La vida de la personalidad no se ve interferida por ello. La actividad del alma se inicia durante las horas de sueño de la personalidad. Cuando la personalidad duerme, el alma trabaja; y cuando la personalidad está despierta, la actividad del alma retrocede y aguarda un momento oportuno. Normalmente, en el caso de los discípulos, el día se usa para la actividad de la personalidad, como la familia, el trabajo, la vida social; mientras en las horas de la noche, cuando la personalidad está dormida, el alma, guiada por el Maestro, sale del cuerpo, manteniendo un vínculo con él mediante el cordón de la vida. El alma está bajo la supervisión del Maestro y trabaja según las instrucciones del Maestro. También aprende con otros discípulos del Maestro en el *ashram* del Maestro. Organizar las horas de sueño es importante para los estudiantes de ocultismo. Uno debería considerar la aproximación al sueño como la aproximación a un templo de sabiduría en los planos sutiles o como una aproximación al reino sutil divino donde uno se puede encontrar con compañeros espirituales, Maestros y ángeles. Se invita al estudiante a ofrecerse a sí mismo a tales actividades sutiles cuando empieza a dormirse. También se le aconseja que invoque la ayuda de un Maestro. Bajo la capacitada guía de un Maestro, el estudiante aprende muchas dimensiones de luz y también se impresiona a sí mismo con los actos relacionados con la vida sutil.

Igual que el hombre tiene un cuerpo diseñado para su vida en la personalidad, el alma desarrolla gradualmente un cuerpo para la vida del alma. Este cuerpo es generalmente un cuerpo de luz dorada. Durante muchos años los estudiantes tienen una doble vida, una durante las horas de la noche, y una durante las horas del día. El estudiante se prepara conscientemente para la vida sutil mientras se prepara para la vida densa. En estadios avanzados, la vida del alma sobrepasa la vida de la personalidad, y en consecuencia, funciona un solo programa en lo sutil y en lo denso. En otras palabras, la vida de la personalidad se armoniza con la vida del alma, y con ello la dualidad de la vida culmina en una vida de luz.

Urano, el planeta de la nueva era, está acelerando este trabajo en la humanidad desde el momento en que la humanidad reconoció su presencia. Urano, que es un representante del sistema del Sol central, está facilitando el nacimiento del Sol dentro del centro del corazón. El nacimiento y el crecimiento acontecen gradualmente en el estudiante. Urano es un planeta de velocidad inhabitual, y por tanto forma el cuerpo de luz más rápidamente cuando se medita en el centro del corazón. El Maestro de la era de Acuario nos da un sonido clave para este nacimiento del Sol en el corazón, el sonido CVV que puede pronunciarse y escucharse en la cueva del corazón. Pronunciando y escuchando el sonido, se inicia un proceso que debería observarse por lo menos durante 15 minutos. Si esta disciplina se practica regularmente dos veces al día, los estudiantes en

su debido momento desarrollarán la vida doble. Inaugurarán una vida de eternidad dentro de la vida limitada de la personalidad. Este es el paso inmediato para la humanidad, y por tanto es de gran importancia para los estudiantes que desean caminar por el sendero de luz a través de las prácticas ocultistas. (Consúltense los trabajos del autor titulados *El Maestro de Acuario y Urano*).

Neptuno causa la inspiración del alma y ofrece la experiencia de la unidad. Krishna el Señor transmitió esta experiencia de unidad a través de la música neptuniana producida por su flauta. Maitreya el Señor dirige las energías neptunianas en el planeta para inspirar a las almas en la unidad de la existencia. Dattatreya el Señor es otro gran ser que ha dirigido esta labor en el planeta desde los tiempos lemures. El sendero de Dattatreya sigue activo aún hoy. Es un sendero de absorción del ser en el super-ser y del super-ser en el espíritu mediante una iniciación llevada por un Gurú de ese sistema. El sendero continúa siendo místico y activo en la India. Aquellos que siguen el camino indicado por el Gurú experimentan transformaciones más allá de su propia comprensión. Pero con Maitreya el Señor la labor de Neptuno se asocia con la ciencia de Urano. El trabajo de Neptuno surge después de la labor de Urano. Cualquier ciencia que llega a su culminación tiende a ser artística. La forma artística de la ciencia está representada por Neptuno. Maitreya el Señor y el sabio celestial Nárada presiden este sendero. La inspiración neptuniana permite alcanzar la felicidad y el éxtasis. A través de los estudiantes

ocurren eventos de una forma extremadamente gozosa. Belleza, deleite, sabiduría instantánea, acciones instantáneas son algunas de las características del trabajo neptuniano. El toque de Neptuno fue recibido por Maitreya el Señor como una iniciación de Krishna el Señor cuando este último abandonó el planeta. Aquellos que reciben el toque, la inspiración neptuniana, son elevados hasta el 8° plano, más allá de los 7 sub-planos del 7° plano de existencia física cósmica. Están absortos en la música y la danza debido a esta inspiración. Krishna el Señor elevaba a los seres de su entorno hasta el octavo plano mediante la música de su flauta. Se le llama Go-Loka.

La Historia de Sávitrí

El *Mahabharata* contiene muchas y muy profundas alegorías relacionadas con el drama anual de la luz y la noche. Hay historias relacionadas con Aditi y Diti, la historia de Sávitrí, la historia de Garuda, la historia de Udanka, etc. El primer canto del *Mahabharata* está lleno de alegorías relacionadas con la cosmogénesis y la antropogénesis.

La historia de Sávitrí es de un interés particular. Contiene el nacimiento y la resurrección de la luz solar con el apoyo de la luz, llamada Sávitrí. La historia de Sávitrí se encuentra en el noveno canto del *Devi Bhagavata* y en el *Vana Parva*, capítulo 293 del *Mahabharata*. Narramos aquí brevemente la historia, así como su significado.

En el país de Madra, famoso en los *Puranas*, vivía un rey llamado Aswapati. Su esposa se llamaba Malati. Aun-

que el matrimonio se hacía mayor, no tenían hijos. Eran adoradores de la diosa Sávitrí. Después de 18 años de promesas y de plegarias, la diosa se apareció delante de ellos y les aseguró la bendición del nacimiento de una hija. El matrimonio volvió a palacio y Malati concibió y dio a luz a una hija a la que llamaron Sávitrí. La diosa Sávitrí es la luz que se ve después de la puesta del Sol, que es la promesa del retorno del Sol por la mañana. Ella es también la luz que emerge en el este antes del amanecer, anunciando la llegada del Sol.

Sávitrí creció como si Lakshmi (la diosa del esplendor) hubiese encarnado y florecido en una hermosa damisela. Sin embargo, nadie apareció para contraer matrimonio con ella debido a su extraordinario brillo y belleza. Un día de Luna nueva ella se bañó, se purificó y después de recibir las bendiciones de los brahmines, se acercó a su padre. El rey estaba encantado cuando miraba a su hija, y al instante se deprimía porque ningún príncipe daba la talla para casarse con ella. Él le recomendó que viajara por el ancho mundo y que seleccionara un marido ella misma. Siguiendo el consejo de su padre, y acompañada por los viejos ministros de su padre, viajó atravesando bosques donde vivían ermitaños.

Regresó a palacio después de haber visitado las ermitas. En aquel momento el rey, su padre, estaba conversando con el sabio celestial Nárada. Ella se inclinó ante su padre y ante Nárada. En cuanto Nárada la vio, preguntó con curiosidad por su matrimonio. El padre respondió que la había enviado en busca de un esposo.

Sávitri dijo: “He elegido al príncipe Satyaván como mi esposo. Es el hijo del rey Dyumatsena de Salva. Dyumatsena se volvió ciego con la edad, y aprovechando la oportunidad, sus enemigos tomaron su país. Dyumatsena, su esposa y su hijo se fueron al bosque, donde viven actualmente”.

El rey preguntó a Nárada sobre las cualidades de Satyaván.

Nárada respondió: “Satyaván es tan radiante como el Sol, inteligente como Brihaspati, valiente como Indra y paciente como la Tierra”. Aswapati se sintió inmensamente complacido al escuchar las buenas cualidades de Satyaván y preguntó a Nárada si tenía algo que decir en su contra. Nárada contestó que no tenía nada que decir en contra de Satyaván, salvo que moriría al cabo de un año.

Al oírlo, el rey se sintió desdichado. Sávitri dijo que había aceptado a Satyaván como su esposo y que nada la haría cambiar de opinión, aunque sólo fuera a vivir un año. El rey le concedió el deseo a su hija y se iniciaron los preparativos de la boda. El rey fue al bosque con Sávitri y vio a Dyumatsena, quien felizmente accedió a los esponsales. Aswapati celebró la boda y retornó a su palacio, dejando a Sávitri con Satyaván y sus padres. En cuanto Aswapati regresó, Sávitri desechó sus ornamentos y se puso un vestido adaptado a la vida en el bosque y vivió con ellos.

Había pasado casi un año y el día de la muerte de Satyaván se acercaba. Quedaban sólo cuatro días más. Sávitri hizo voto de ayuno durante tres días. Dyumatsena intentó disuadirla de ayunar, pero Sávitri insistió y obtuvo el per-

miso de Dyumatsena. Ella completó el ayuno. Tan sólo quedaba una noche entera para terminar su voto. Se quedó despierta toda la noche. Al día siguiente, aunque su ayuno había acabado, no tomó ningún alimento. Dyumatsena quiso saber la razón. Ella le dijo humildemente que sólo comería después de la puesta del Sol. Como de costumbre, Satyaván tomó el hacha y empezó a cortar leña en el bosque. Sávitri iba con él.

Satyaván: “Antes nunca me habías acompañado. Además, estás muy débil debido a tu voto de ayunar. En esta situación, ¿cómo quieres venir conmigo?”.

Sávitri: “No estoy nada débil por el voto de ayuno. Quiero venir contigo, te lo ruego, no me lo impidas”.

Al final Satyaván consintió, después de recibir permiso de sus padres. Ambos fueron al bosque a recoger frutos y raíces. Después de recoger frutas y raíces, cuando Satyaván empezaba a cortar leña, se sintió exhausto y sudaba profusamente. Incluso experimentó un fuerte dolor de cabeza.

“Deja que me eche”, dijo él.

El hacha se le cayó de las manos. Sávitri agarró a su marido, que se caía, y lo apoyó en su regazo. Sávitri vio a una persona ataviada con ropajes de color rojo sangre, con los ojos rojos y una soga en la mano que se les acercaba. Llegó hasta donde estaban y permaneció delante de ellos mirando el cuerpo de Satyaván. Comprendiendo que la persona que veía era Kala (el dios de la muerte), Sávitri se levantó al instante y se inclinó ante él.

Sávitri: “¿Quién eres, Señor? ¿Cuál es el objeto de tu visita?”.

Yama: “Hola, Sávitri, como eres una ermitaña de castidad, puedo conversar contigo. Yo soy Yama. He venido para llevarme la vida de tu marido”.

Sávitri: “Señor, he oído que tus mensajeros vienen y se llevan a las almas. ¿Cómo es que hoy has venido en persona?”.

Yama: “Este Satyaván es un hombre justo que posee un océano de buenas cualidades. No se envía a mensajeros en los casos de personas como él”.

Diciendo esto, Yama lanzó su lazo y atrapó el alma de Satyaván. Sávitri vio el cuerpo de su marido, que yacía sin vida y sin alma. Sávitri siguió a Yama, que se dirigía al sur con el alma de Satyaván.

Yama: “Niña, regresa y dirige el funeral por el cuerpo de Satyaván. Has seguido a tu marido todo lo lejos que podías”.

Sávitri: “Yo acompaño a mi marido allá donde lo lleven. Este es el deber de una esposa. ¿Qué impedimento puede haber para que te siga, cuando tengo el don del voto, el ayuno, la devoción por mis ancestros, el amor y la consideración por mi marido y tu propia buena voluntad, mi señor?”.

Cuando Yama se dio cuenta de que sería difícil enviar a Sávitri de vuelta, le dijo que pidiera un deseo. Yama estaba dispuesto a dar cualquier cosa, excepto la vida de Satyaván.

Ella pidió que le devolviera la vista a Dyumastsena (el suegro de Sávitri), y Yama se lo concedió. Aun así, Sávitri no se iba. Para disuadirla de acompañar a Satyaván, Yama, encantado, le ofreció otro deseo. Ella pidió que le devolviera su reino a Dyumatsena. Yama aceptó esta petición también. Así y todo, ella seguía a Yama, que estaba dispuesto a concederle un tercer deseo.

Ella pidió que a su padre se le dieran cien hijos para seguir con la línea familiar. Yama se lo concedió también. Pero ella no se iba. Yama estaba profundamente complacido con el compromiso y la persistencia de Sávitri y por lo tanto le concedió el cuarto y último deseo.

Ella pidió ser bendecida con cien hijos virtuosos, y Yama le concedió este cuarto deseo también. Entonces Sávitri sonrió y dijo: “Oh, señor de la muerte, ¿cómo podría concebir cien hijos virtuosos sin mi esposo Satyaván?”.

Yama estuvo complacido con su amor y su devoción hacia su marido y devolvió la vida a Satyaván.

Yama los bendijo, a ella y a Satyaván, con una vida de cien años.

Yama desapareció. Sávitri retornó y se sentó, tomando el cuerpo de Satyaván sobre su regazo. Satyaván volvió a la vida. Ambos se levantaron. La noche cayó, era oscuro. No pudieron encontrar el camino. Satyaván quería llegar a la ermita de algún modo. Sávitri empuñó el hacha, y sosteniendo a su marido en la oscurecida luz de la noche, caminó hasta la ermita.

Dyumatsena recuperó la vista. Se marchó con su esposa en busca de sus hijos y caminó por el bosque. Al final todos se encontraron y volvieron juntos a la ermita.

Entonces Sávitri les contó todo lo que había ocurrido. Todo el mundo estaba encantado. Mientras tanto, procedentes del reino de Salva llegaron hasta la ermita algunos soldados. Informaron de que había habido un golpe de estado, que habían matado al rey que había destronado a Dyumatsena, y que su clan había huido. También informaron de que los ministros esperaban el retorno de Dyumatsena para volver a coronarlo. Por consiguiente, todos volvieron a Salva. Dyumatsena fue ungido como el rey de Salva.

Esta es una historia muy popular en la India, relacionada con la trascendencia de la muerte y la resurrección. Hay tres personajes importantes en la historia. Uno es Sávitri, el otro es Satyaván y el último es Yama, el señor de la muerte (Plutón).

Satyaván representa al Sol, que es la encarnación de la luz primordial, Sávitri. La luz primordial es la luz que lo impregna todo. Es omnipresente y omnipotente. Esta más allá de la dualidad. Es luz eterna e ilimitada. Satyaván es un Sol nacido de esta luz. En otras palabras, Satyaván es el nacimiento de un centro en el ilimitado espacio de luz.

Cuando nace un centro, hay una separación natural del centro y la consecuente creación de una circunferencia. Adquiere una identidad por encima del trasfondo. Se separa del todo. Se desarrolla en un sistema solar que es la

proyección de la luz primordial a través del Sol como siete (¿o setenta?) planetas. Satyaván representa la consciencia separada, que se distingue de la consciencia universal.

Cuando nace un Sol, hay una profecía segura que marca su muerte. Sobre el trasfondo de la eternidad, cuando hay un nacimiento, hay también una muerte. Cuando hay un emerger, con el tiempo le sigue la disolución. Cuando una ola crece en el océano, con toda seguridad esa ola finalmente se fusionará con el océano.

Satyaván, al ser un centro, crece, permanece un rato y se disuelve de nuevo en la fuente de la que emergió. El nacimiento, el crecimiento, la floración y la muerte son un ciclo. Hay una duración de tiempo para cada cosa que nace. Todo aquello que nace debe morir.

Por esta razón se profetizó la muerte de Satyaván al cabo de un año, sugiriendo la duración de un ciclo temporal. Cuando se produce el nacimiento de un centro, simultáneamente nace una circunscripción. La circunferencia es una circunscripción. Es el campo de actividad del centro. Cuando nace un Sol, tiene su campo de actividad de luz, que es limitado. La limitación existe en todas las 360 direcciones. La circunferencia sólo existe si hay un centro. No existe cuando no hay un centro separado y distinto. La circunferencia, por lo tanto, se convierte en el círculo no-se-pasa más allá del cual no llega la luz del Sol. El círculo no-se-pasa es una demarcación. Esta demarcación es Plutón. Cuando la duración de la vida concluye, Satyaván, que es un surgimiento, necesariamente tendrá que disolverse.

Todo surgimiento sufre la dualidad. Por esto, a la hora señalada, la muerte debe de acontecer. Es la ley.

Sin embargo, Sávitri, la luz primordial, ilimitada e incondicional, está asociada con Satyaván del mismo modo que Satyaván está asociado con Sávitri. Cuando la consciencia limitada está en continua y eterna asociación con la consciencia ilimitada, no se aplica la dualidad de nacimiento y muerte. Yama, Plutón, no tiene entrada cuando Sávitri está en asociación con Satyaván. Si Satyaván se separa de Sávitri, permanece limitado y sufre la muerte. Conociendo este principio universal, Sávitri por sí misma se asocia con Satyaván. Decide casarse con él, sabiendo perfectamente que Satyaván está destinado a morir dentro de un año. Le acompaña día y noche. Incluso le acompaña en el bosque el día de su muerte para asegurarse de que eso no suceda. Al final, Sávitri gana frente a Yama, lo cual es natural. Ella es luz omnipresente, omnipotente e incondicional que no puede ser circunscrita. El principio de circunscripción no se le aplica a ella. Tampoco se aplica a aquellos que están en asociación con tal luz.

La esencia de la sabiduría antigua, el mito del nacimiento y la muerte, están bien representados en la historia de Sávitri. Cuando los seres emergen en la creación, tienen una manera de permanecer eternos: relacionándose con la eternidad, relacionándose con la luz ilimitada e incondicional. Así es como los Kumaras, los 7 sabios videntes, los 14 manus accedieron a la eternidad. El 9º capítulo del *Bhagavad Gita* nos da la clave: “Aquel que vive en unión

eterna con lo Divino permanece inmortal. Para estos la muerte no existe, sólo se cambian las vestiduras”.

El Sol de nuestro sistema solar está por lo tanto conectado con el Sol central llamado Sávitru, cuyo otro nombre es Sávitri. El Sol central a su vez está conectado con el Sol cósmico. El Sol cósmico es una emergencia de la luz primordial, con la cual permanece conectado. Así pues, ninguno de los 3 soles sufre la muerte.

Nosotros, los humanos, somos soles, como unidades de la consciencia YO SOY. Cuando nos conectamos con el Sol triple y la luz primordial, también nosotros nos mantenemos eternos y no sufrimos la muerte. Somos testigos conscientes de nuestra salida de este cuerpo de carne y hueso. La ciencia del yoga tiene como objetivo esta partida consciente.

Aquellos que parten conscientemente se mantienen como guías para aquellos que desean trascender la muerte. Esto requiere autoimponerse un ritmo y someterse a determinados procedimientos. Siguiendo estos procedimientos, uno se separa a sí mismo de su cuerpo de carne y hueso, y sin embargo permanece en él, como el cacahuete en su cáscara, que está separado de su cáscara, y sin embargo está en ella. Incluso cuando la cáscara se rompe y se abre, el cacahuete queda intacto. Es como el polluelo en el huevo, que gradualmente se forma dentro del huevo y se separa de la cáscara del huevo. Este conocimiento, su práctica y su cumplimiento es la iniciación inmediata prevista para la humanidad.



CAPÍTULO 7

Triángulos Solares

También conviene tener en cuenta que en la 10^a casa cósmica, Capricornio, el Sol empieza su viaje hacia el norte, lo cual no es sino el ascenso simbólico del alma. En este signo solar, el primer decanato está regido por Saturno, el segundo decanato está regido por Urano y el tercer decanato está regido por Neptuno. Urano y Neptuno tienen un papel significativo en Capricornio, y por ello el signo de Capricornio tiende a ser un signo de iniciación. Observad que Capricornio es de nuevo la tercera casa en la rueda revertida, y por ello es un signo para la iniciación de la humanidad. Capricornio tiene el potencial de Acuario y Piscis, cuyos regentes son Urano y Neptuno. En el mes de Capricornio se proporcionan energías iniciáticas desde Urano vía Saturno. Saturno es el morador en el umbral. Todo estudiante deberá aceptar la disciplina saturnina. Mientras exista resistencia a la disciplina de Saturno, no será posible entrar en el templo. A Saturno se le considera el gran y antiguo Maestro, que pone a prueba a los estudiantes en términos de paciencia, resistencia, tolerancia, soportar de las injusticias, espera, ausencia del sentimiento de desilusión y retraso, y otras tantas. No hay entrada en el templo para los impacientes y los irritables. Saturno está en el umbral del templo y envía de vuelta a los estudiantes hasta que hayan aprendido las cualidades saturninas y

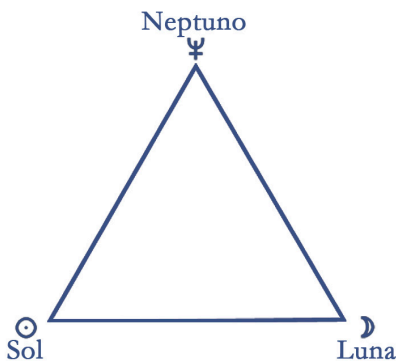
hayan neutralizado correctamente su karma personal. Los estudiantes no pueden acercarse al templo sin haber hecho apropiadamente los deberes. Por esta razón, todo Maestro de sabiduría organiza un programa saturnino para que sus seguidores empiecen. Cuando las pruebas de Saturno están aprobadas, se permite la entrada en el aula de aprendizaje, y más tarde en el aula de sabiduría. Cumplir con los requisitos de Saturno lleva al estudiante a la energía de Urano, que inaugura la vida del discipulado. Capricornio tiene en sí los tres pasos para comprender la verdad, es decir: limpiar la personalidad mediante Saturno, expandir el alma a través de Urano e inspirar el alma hacia el alma universal mediante Neptuno. Después de todo, es la 10ª casa. El número 10 es el número de la realización. Se recomienda encarecidamente a todo estudiante de sabiduría que aproveche las energías capricornianas que se presentan durante 30 días cada año.

Uno puede entrar desde la vida de la personalidad a la vida del alma utilizando apropiadamente las energías que se ofrecen. Por esta razón el Maestro CVV también utilizaba Capricornio para las iniciaciones, conjuntamente con Géminis. Su trabajo principal consiste en llevar a las almas humanas hasta su *antahkarana*.

Resumiendo, es necesario que el estudiante encuentre el Sol dentro de su propio corazón, lo cual sería el principio para abrir la puerta a la luz eterna. Rendir culto al Sol externamente no tiene mucho sentido. El verdadero trabajo en relación al Sol es darse cuenta de los tres soles en uno mismo.

Aparte del triángulo antes mencionado Sol-Urano-Neptuno, hay otros triángulos con los cuales uno puede trabajar en relación a la energía solar. Uno de estos triángulos es el del Sol – Luna – Neptuno.

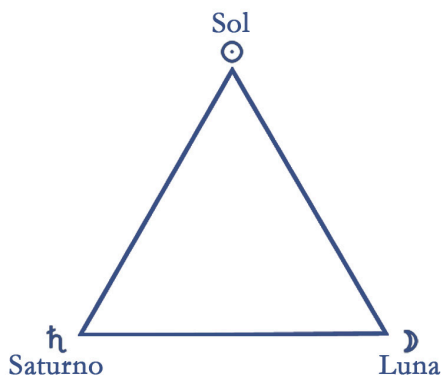
Sol, Neptuno y Luna



El triángulo abre puertas a las energías sagradas. El trígono de Sol-Luna-Neptuno permite experimentar la belleza del esplendor neptuniano vía la Luna. El esplendor neptuniano es de dicha, amor, de impregnación, de frescura y de éxtasis. Una vez que uno está dentro de ello, no le importan las circunstancias que le rodean ni su impacto en él. No significa que uno quede perdido para el mundo, uno permanece en el mundo, aunque no se relaciona de forma significativa con el mundo. Transmite vibraciones

de amor, de paz, de equilibrio, de felicidad, etc. Los seres desean visitarle y estar en su presencia. Aquel que tiene estas energías triangulares no se implica en ninguna actividad del mundo, ni siquiera en la de enseñar, sanar o llevar a cabo actos de servicio de buena voluntad. Estas personas se quedan donde están. Los seres llegan, reciben inspiración y encuentran su camino hasta el siguiente punto de progreso. A veces pueden entregarse a la música para elevar a los seres de su entorno.

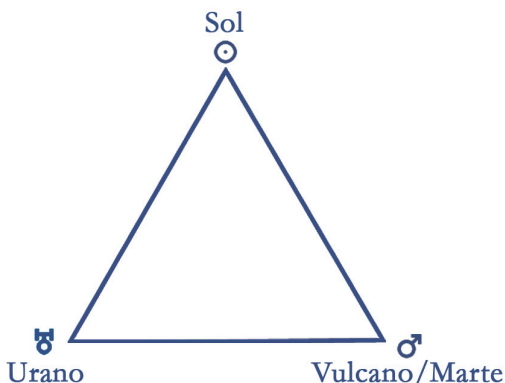
Saturno, Sol y Luna



Este es un triángulo para el discipulado. Tiene a Saturno, el Sol y la Luna. Cuando la Luna se relaciona con Saturno, se desarrollan comprensiones profundas, certezas y hasta intuiciones. Esto permitiría ver y escuchar en profundidad, y estabilizar la Luna, que es un paso importante

en yoga. La Luna es movедiza e inconstante. Su asociación con Saturno fija a la Luna y permite experimentar la luz de la consciencia (Sol). Este es un triángulo muy fundamental en relación al Sol.

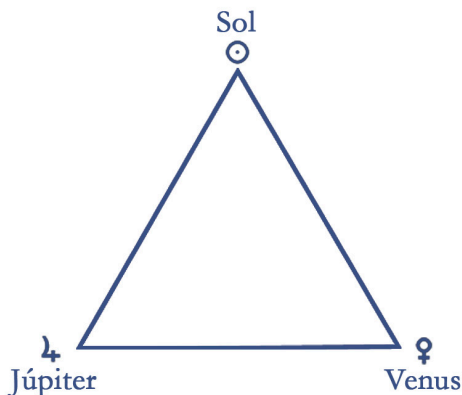
Urano, Sol y Vulcano/Marte



Hay otro triángulo que, según el Maestro Djwhal Khul, puede trabajarse. Él lo llama el triángulo de síntesis. Es Urano, Sol y Vulcano. Urano es la energía de esta era (la era de Acuario). Vulcano/Marte lo estimula para que el hombre experimente el ser y la correspondiente síntesis. La labor de Marte/Vulcano es el trabajo de la acción. Se le llama karma yoga. Es muy relevante en el mundo actual, donde la creencia en la acción está en su punto álgido. Marte estimula la acción y Urano multiplica su velocidad unas cien veces. En la medida

en que la acción es para el servicio incondicional, el estudiante está destinado a darse cuenta de la energía solar, el alma. El secreto de este triángulo es que Urano impulsa incesantemente la acción de Marte/Vulcano. La masa de la mente se agota y tiende a ser transparente o translúcida para permitir la experiencia del alma. El maestro CVV se refiere a este triángulo como “*Miller form centre* (molinero forma centro)”. Un molinero transforma las semillas en polvo fino. De la misma manera, la potencia de Urano, uniéndose a la fuerza de Marte, transforma con rapidez la personalidad en una personalidad translúcida. El estudiante experimenta un “lavado” completo de todo lo que lleve de indeseable.

Júpiter, Sol y Venus



Todavía queda otro triángulo que podría permitir experimentar el esplendor del alma. Es el triángulo Sol, Júpiter, Venus.

Júpiter da expansión de consciencia, mientras Venus da la experiencia esplendorosa de la expansividad. Aquellos que se dan cuenta de este triángulo en sí mismos pueden experimentar un estado trascendental.

Cuando dentro de este triángulo, se visualiza a Neptuno en el centro, tiende a ser el estado más elevado de inspiración. Este triángulo se llama Gopala. Siempre que Krishna el Señor tocaba música, la combinación de las energías relacionadas con Neptuno, Júpiter, Venus y el Sol inspiraba al entorno a un estado de felicidad exultante, cuyo otro nombre es bienaventuranza. El triángulo se llama adecuadamente Gopala, porque Júpiter representa el sonido GA, El Sol representa el sonido O, Venus representa el sonido PA y Neptuno representa el sonido LA. Meditar sobre este triángulo le permite a uno desligarse de su entorno y conectarse con la música del alma.

Trabajar con las energías planetarias construyendo los triángulos relacionados es una disciplina oculta que el estudiante tiene que adoptar para realizar su potencial interno.

Se requiere que el estudiante trabaje de forma intuitiva cuantos triángulos pueda con el Sol ya que le permitirán reorganizarse. Las meditaciones regulares y la construcción de triángulos con el Sol elevan al estudiante de meditación y de disciplina oculta.

Recordad que las 7 energías planetarias están escondidas en los 7 centros de la constitución humana. Abajo se dan las correspondencias:

	Centro	Nombre sánscrito	Planeta
1	Centro coronario	Sahasrara	Júpiter
2	Centro entrecejo	Ajna	Sol
3	Centro garganta	Visuddhi	Mercurio
4	Centro del corazón	Anahata	Venus
5	Plexo Solar	Manipuraka	Luna
6	Sacro	Swadhistana	Marte
7	Base de la columna	Muladhara	Saturno

Días Favorables para darse cuenta de la Consciencia YO SOY

En el año solar, algunos días son más favorables que otros para darse cuenta de la consciencia YO SOY. Todos estos días están relacionados con el aparente movimiento del Sol alrededor de la Tierra. Son los siguientes:

1. Los 52 domingos
2. Los dos días de los solsticios
3. Los dos días de los equinoccios
4. Los doce días del tránsito del Sol de un signo a otro signo
5. Las 24 undécimas fases lunares, tanto ascendentes como descendentes

6. Los 4 domingos del mes de Acuario
7. La 7ª fase lunar ascendente de Acuario
8. Los 13 primeros días de Sagitario
9. Las horas del amanecer de cada día, con particular énfasis en los 30 días de Capricornio.

Visualizar la luz dorada en nuestro centro del corazón durante los días antes mencionados ayudaría a los estudiantes a entrar en la luz dorada del Sol, lo que se llama el plano búddhico. Un aspirante ardiente y apasionado puede organizar su horario de tal manera que en los días arriba mencionados pueda disponer de tiempo para contemplaciones más profundas.

Bhagavad Gita

En el *Bhagavad Gita*, Krishna el Señor presenta esta dimensión en el capítulo cuarto diciendo: *“Yo inicié al Dios Sol. El Dios Sol inició a Manu. Manu inició a Ikshvaku. El Yoga llegó así a la Tierra. En su debido momento, se fue diluyendo hasta que se perdió”*.

Aquí se presentan cuatro aspectos: Yo, “Dios Sol”, Manu, *Ikshvaku*. Yo representa la consciencia “Yo Soy”, la cual se relaciona con el Sol central. El Dios Sol se relaciona con el Sol planetario, Manu está relacionado con la luz del Sol, *Ikshvaku* se relaciona con el que está en la Tierra. *Ikshvaku* es el rey de la Tierra (la mente). Fue iniciado por Manu (*buddhí*), Manu a su vez fue iniciado por el Sol, el Sol planetario. El Sol planetario fue iniciado por el Sol central,

YO SOY. Así, en el *Gita* se da el descenso del Yoga desde el Sol central hasta el Sol, del Sol hasta Manu, y de Manu hasta los *manushyas* (humanos). Meditar sobre ello permite conectar la consciencia “Yo Soy” en nuestro propio centro de *ajna*. El lugar del humano o Ikshvaku corresponde al plexo solar, el de Manu corresponde a la cueva del corazón, el del Sol corresponde al Sol en el corazón y el del Sol central corresponde a *ajna*. Este himno se canta y su linaje correspondiente lo rememora antes de esforzarse para alinearse en los Himalayas. Incluso cuando la gente enciende una lámpara, se acuerda de este himno. Para aquellos que desean conocer el himno, es el siguiente:

*“Imam vivasvate yogam
Proktavaan abam anyaym
Visvasvaan mnave praba
Manur Ikshvaka ve abraveet”*

Significa: “Yo, el Uno eterno, inicié al dios Sol, Vivasvata. Vivasvata inició al manu Vaivasvata. Vaivasvata inició a Ikshvaku”.

La práctica es realizar meditaciones regulares en asociación con “SO HAM”. La práctica debe ser tan continua como sea posible. No permitáis que la actividad os impida asociaros con la actividad de la pulsación que sucede en vosotros. Que el “SO HAM” se relacione con la respiración y la pulsación.

SO HAM

So *Ham* ha sido una disciplina muy antigua para integrar el Sol triple en nosotros. La respiración y la pulsación son sus alas. Cada uno de nosotros puede encontrar en sí mismo cinco pulsaciones llamadas inhalación (*prana*), exhalación (*apana*), pulsación equilibrada (*samana*), pulsación hacia arriba (*udana*), y pulsación impregnante (*vyana*). Estas pulsaciones conducen el *prana*, la fuerza vital, por todo el sistema. La inhalación funciona desde la nariz vía el centro del entrecejo hasta los pulmones y el corazón. Permite el flujo entrante del *prana*. La exhalación funciona desde el ombligo hacia abajo y recibe la energía pránica desde la inhalación y la distribuye a las partes inferiores del cuerpo. También funciona para expeler los carbonos del cuerpo. El funcionamiento apropiado de este *prana* (pulsación) mantiene el cuerpo vital fuerte y resistente a las enfermedades y al envejecimiento. De hecho, tanto el sistema digestivo como el excretorio están bajo su gobierno. *Apana*, la exhalación, es la contraparte de *prana*, la inhalación. Cuando ambas fuerzas contrapuestas del *prana* están equilibradas, uno puede sentir el *samana prana*, el principio pulsante que reside entre el ombligo y el corazón. Cuando uno se conecta con este *prana*, se alcanza el equilibrio. Alcanzar este equilibrio es la labor principal en el cuarto paso de yoga, *pranayama*. Cuando el hombre diariamente se asocia con este equilibrio y mora en *samana prana*, consigue tener una mente estable y confortable. *Samana prana* es la base para *prana* y *apana* (inhalación y exhalación).

Para empezar, uno tiene que conectarse con la inhalación y la exhalación. Cuando uno viaja conscientemente desde las fosas nasales vía el puente de la nariz, siguiendo el camino de la inhalación, escucha el sonido SO, que ocurre de forma natural en él. Cuando uno exhala lenta y conscientemente, escucha el sonido de zumbido de HAM. La respiración, por tanto, canta regularmente la canción de *SO-HAM*. Cuando uno conecta regularmente con la inhalación y la exhalación inhalando y exhalando de forma lenta, suave, profunda y uniforme, uno no sólo escucha la canción *SO-HAM*, sino que también desarrolla un cuerpo vital saludable y resistente a la enfermedad. Más adelante le permite obtener una mente estable y confortable.

Cuando esta práctica se realiza de forma regular, uno no tiene la necesidad de inspirar por un tiempo. En ese interludio experimenta la resonancia de la pulsación que sutilmente también canta la canción de *SO-HAM*. La pulsación en sí misma es una acción centrípeta y centrífuga. A medida que uno se asocia con la pulsación, entra en el lado sutil de sí mismo. Cuando uno entra en el lado sutil de su ser, experimenta la luz dorada del Sol planetario. Prolongados años de la disciplina de residir en la pulsación sutil permiten experimentar el primero de los tres soles en el centro del corazón.

Prácticas más extensas conectan la tercera pulsación de *samana* a la cuarta pulsación de *udana*, que es una pulsación ascendente. Guía al practicante con su empuje ascendente hacia la garganta, la laringe y hacia el puente de la nariz.

El practicante, conectando con la resonancia ascendente, alcanza el centro del entrecejo. En el camino experimenta una variedad de luces desde el amarillo dorado hasta el azul celeste pasando por el verde-aguamarina en la garganta. Desde el verde-aguamarina, experimenta además el azul-aguamarina y el azul celeste. Cuando la resonancia de la pulsación está en las cejas, el practicante siente el cuerpo muy liviano y tiende a sentirse el cuerpo como de pluma durante la meditación. Desde el centro de las cejas hasta *ajna* se tiene que construir un puente con ayuda de la resonancia de la pulsación. Esto ocurre mediante largos años de disciplina, junto con la neutralización de nuestro propio karma. Cuando el puente está construido, uno aterriza en el centro de *ajna*, que es la representación del segundo Sol, el Sol central. Incluso en *ajna*, el principio pulsante continúa existiendo y se asocia con la quinta y última pulsación, *vyana*.

Vyana es la pulsación impregnante. Se mueve por todas partes y asciende hasta el séptimo plano de uno mismo, donde uno puede experimentar la consciencia cósmica. Por esto el principio pulsante se considera algo muy importante para integrar los tres soles en uno mismo. Este principio pulsante tiene su símbolo en la gran ave Garuda en el *Mahabharata*, la cual se eleva a lo alto en el séptimo plano y más allá para traer la bebida de la inmortalidad, el elixir de la vida. A lo largo del viaje desde el Sol planetario hasta el Sol solar y hasta el Sol cósmico, uno está asociado con el ave. El ave es el medio para alcanzar la Verdad. La

Verdad baja desde los círculos más elevados hasta los inferiores montando el ave siempre que se necesita. Cuando el practicante vuelve de *sahasrara*, vuelve con la Verdad junto con el regreso de la pulsación desde *sahasrara* hasta *anahata*. A partir de ahí, transmite la Verdad.

La ciencia del *pranayama* es una ciencia profunda por sí misma y debería tratarse en detalle de forma separada. Recordad que la canción de la pulsación pránica *SO-HAM*, literalmente significa *SAHA AHAM*. *SAHA* quiere decir “AQUELLO”, y *AHAM* significa YO SOY. La canción continua de *SOHAM* cantada por la pulsación y la respiración es un recordatorio constante de que cada uno de nosotros no es solamente YO SOY. Somos AQUELLO YO SOY. En verdad AQUELLO existe como YO SOY, esa es la verdad.

Dejemos que la triunfante verdad “AQUELLO YO SOY” se asocie con nosotros en nuestro propio tiempo de ocio, de descanso, sueño o meditación. Conectaos con la triunfante verdad en el corazón. No os desviéis en la complejidad de los conceptos de sabiduría. Escuchad la canción, meceos con ella como el cisne en el océano de luz. Que seáis un “*HAMSA*”, un cisne.

Gracias.

Conclusión

Hemos deliberado mucho sobre el Sol en una gran variedad de dimensiones. También se han dado su localización, propósito y trabajo. Reflexionar sobre el Sol y todo aquello relacionado con él es educarnos, y de este modo obtener una relación correcta con el Sol. Se requiere que, a diario, cada uno de nosotros se relacione con el Sol en nuestro corazón.

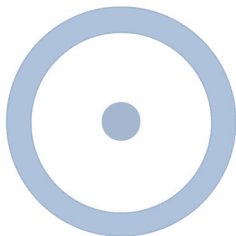
Una plegaria:

“Aquella luz que se emite a través del Sol es la luz que hay en la cueva de mi corazón. YO SOY esa luz, YO SOY en verdad esa luz. En verdad, en verdad es esa luz la que anida en el santuario de mi ser. No soy diferente de ella. En verdad YO SOY AQUELLO. AQUELLO sólo existe como YO SOY. Mi existencia no es otra que la existencia de AQUELLO. AQUELLA luz es eterna. YO no SOY más que un rayo de AQUELLO. YO emergo de AQUELLO, juego alrededor y finalmente me fundo en AQUELLO. AQUELLO YO SOY será mi contemplación y mi logro.

Es útil que haya un flujo de pensamientos en la dirección arriba indicada antes de cada meditación.

“AQUELLO YO SOY” es la verdad que clama nuestro corazón. Cuando escuchamos el sonido de la respiración o de la pulsación, escuchamos la voz del silencio, esa voz canta una canción. Esa canción es “SOHAM” y significa “AQUELLO YO SOY”. “AQUELLO YO SOY” es la canción eterna que canta el latido del corazón. La pulsación lo canta. Conectarnos con la resonancia de la pulsación nos

permite unirnos a la canción que está aconteciendo. Uníos a la canción. La canción tiene una oscilación. Oscila con su movimiento doble, que es centrípeto y centrífugo. Los sonidos pulsantes de *SO* y *HAM* que se escuchan y con los que nos asociamos en las profundidades de nuestra propia cámara, es lo que somos. Nos conectan con el triple Sol que hay en nosotros. Mientras nos conectamos con el Sol en el corazón, nos lleva al Sol central en la frente, y con el tiempo nos lleva al Sol cósmico en la coronilla. Debemos unirnos a nuestro Sol y así darnos cuenta de los tres estados divinos de su existencia en nosotros, siendo nosotros el cuarto estado relacionado con él.



APÉNDICE-1

Iniciaciones Solares - *Himno de Deerghatamas*

Las iniciaciones se conciben a través del triple aspecto del Sol, y se les llama iniciaciones solares. La señora Blavatsky dio una de estas iniciaciones en la obra que hizo época *Isis sin velo*, y como ella ya la dio a conocer, propongo reproducir la iniciación, ya que ayuda al estudiante de sabiduría cuando estudia y contempla con regularidad.

Este es un fragmento del himno *Deerghatamas* (volumen 2, página 379, edición inglesa de *Isis sin velo*).

El Himno de *Deerghatamas*:

“A ÉL QUE REPRESENTA A TODOS LOS DIOSSES”.

“El *Dios* aquí presente, nuestro bendito patrón, nuestro sacrificador, tiene un hermano que se expande a sí mismo en medio del aire. También existe un *tercer* hermano a quien salpicamos con nuestras libaciones. . . . Es él a quien yo he visto como maestro de hombres y armado de siete rayos”.

Y de nuevo:

“*Siete* Bidas ayudan a conducir un carruaje que tan sólo tiene UNA rueda y es arrastrado por un solo caballo que brilla con *siete* rayos. La rueda tiene *tres* radios, una rueda inmortal que nunca se fatiga aunque de él cuelgan todos los mundos”.

“A veces *siete* caballos arrastran un carruaje de *siete* ruedas, y *siete* personajes montan en él, acompañados por *siete* fértiles ninfas del agua”.

Y luego en honor al Dios del fuego, Agni, a quien se muestra claramente como un espíritu subordinado al Dios UNO.

“Siempre UNO, aunque tenga tres formas de naturaleza doble (andrógino), ¡él asciende! Y los sacerdotes lo ofrecen a *Dios* en acto de sacrificio, sus plegarias que alcanzan los cielos, Agni las mantiene en alto”.

“El Señor, Maestro del Universo y lleno de sabiduría, ha entrado conmigo (dentro de mí) –débil e ignorante – y me ha dado forma desde *sí mismo* en ese lugar (*el santuario de la iniciación*) donde los espíritus obtienen, con la ayuda de la *ciencia*, el pacífico disfrute del fruto, tan dulce como la ambrosía”.

“La dulce fruta del árbol *pippala* (*ficus religiosa* o higuera sagrada), sobre el cual se posan los espíritus que aman la *ciencia* y donde los dioses producen maravillas. Esto es un misterio para aquel que *desconoce al Padre* del mundo”.

“Estas estrofas encabezan un título que anuncia su consagración a Viswadevas (lo cual significa a todos los dioses). Aquel que no conoce al Ser a quien yo canto en *todas sus manifestaciones*, no comprenderá nada de mis versos. Aquellos que lo conocen, no son ajenos a esta reunión”.

Esto hace referencia a la reunión y división de las partes mortales e inmortales del hombre. “El Ser inmortal”, dice la estrofa anterior, “está en la cuna del Ser mortal. Los dos espíritus eternos van y vienen a todos lados; sólo algunos hombres conocen al uno sin conocer al otro”. (*Deerghatamas*)

APÉNDICE-2

Referencias procedentes de *La Doctrina Secreta*

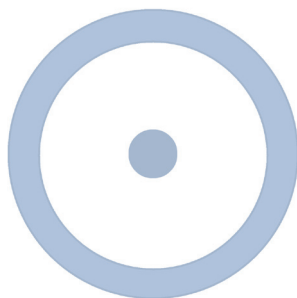
Referencias procedentes de *La Doctrina Secreta* (edición en inglés) de Mme. Blavatsky, relacionadas con el Sol.

1. “El Sol es una estrella central y no un planeta”. (D.S. I, 126. Nota). (Sin embargo, se incluye entre los planetas, como lo está, simplemente porque representa o vela a un planeta oculto.)
2. El Sol es meramente uno de estos soles que... “son girasoles de una luz mayor”. Es “morar en el vehículo de Dios o de una hueste de dioses, como miles de millones de otros soles”. (D.S. I, 319)
3. “El Sol es el almacén de fuerza vital que es el noúmeno de la electricidad”. (D.S. I, 579)
4. “El Sol... tiene su crecimiento, sus cambios, su desarrollo y su evolución gradual”. (D.S. I, 667)
5. “El Sol es materia y el Sol es espíritu”. (D.S. I, 820)
6. “El Sol es un gran imán”. (S.D. I, 541)
7. “La sustancia solar es inmaterial”. (D.S. I, 542)
8. “El Sol (el sistema solar) tiene a Alción en las Pléyades como el centro de su órbita”. (D.S. I, 545)
9. “El Logos con las siete jerarquías conforman un solo poder, así que en el mundo de la forma, el Sol y los siete planetas principales constituyen una potencia activa”. (D.S. II, 27)

10. “EL Sol, la Luna y Mercurio fueron la trinidad primordial de los egipcios (Osiris, Isis y Hermes)”. (D.S. II, 640)
11. “Los siete rayos del Sol están hechos paralelamente a los siete mundos de cada cadena planetaria, así como a los siete ríos del cielo y de la Tierra”. (D.S. II, 640)
12. “Los siete rayos del Sol se expandirán en el último *pralaya* en siete soles y absorberán la materia de todo el universo”. (D. S. II, 647)
13. “La Luna es la mente y el Sol es la comprensión”. (D.S. II, 675)
14. La trinidad está simbolizada por el Sol.
 - a. El Sol espiritual central – Dios el Padre
 - b. El corazón del Sol – Dios el Hijo
 - c. El Sol físico – Dios el Espíritu Santo
15. “Es dentro del Sol, más que en ningún otro cuerpo celestial (de nuestro sistema solar) que el poder desconocido puso el asiento de su estancia”. (D.S. III, 213)
16. “El Sol espiritual central está reflejado por mi... Sol”. (D.S. III, 214)
17. “El Sol es una de las nueve deidades que atestiguan toda acción humana”. (D.S. III, 271 Nota)
18. “El Sol era la imagen de la inteligencia divina o sabiduría... La palabra Sol (Sol se deriva de *solus*, el Uno o él solo, y los griegos le llamaron *Helios*, que significa el más elevado”. (D.S. III, 279)
19. “El Sol visible es tan sólo la estrella central, pero no es el Sol espiritual central”. (D. S. III, 280)

20. “El Sol era la luminaria dadora de vida y de muerte”. (D.S. III, 288)
21. “El Sol es el sustituto del planeta inter-Mercurial invisible”. (D.S. III, 459)
22. “La energía pura de la inteligencia solar proviene del lugar luminoso ocupado por nuestro Sol en el centro del cielo, esa energía pura que es el Logos de nuestro sistema”. (D.S. III, 213)
23. Están “los soles de iniciación en una forma triple – dos de ellos son el Sol diurno y el otro es el Sol nocturno”. (D.S. III, 212)
24. “Todos los iniciados son ‘el compendio de la historia del Sol’ cuyo epítome es otro misterio dentro del misterio”. (D.S. III, 140)
25. “El misterio del Sol es el mayor de todos los innumerables misterios del ocultismo”. (D.S. III, 212)
26. Al Sol se le solía llamar el “ojo de Júpiter”. (D.S. III, 278)
27. Platón mencionaba al Logos Júpiter, el Verbo o el Sol. (D.S., III, 279)
28. El verdadero color del Sol es azul. (D.S. III, 461)
29. “El Sol fue adoptado como planeta por los astrólogos poscristianos que no habían sido iniciados”. (D.S. III, 461)
30. “Este Ser, el más elevado, el uno y el universal estaba simbolizado en ‘el plano de los mortales por el Sol, y su resplandor dador de vida era a su vez el emblema del alma –aniquilando las pasiones terrenas que siem-

pre fueron un impedimento para reunir la unidad del ser (el espíritu) con el TODO-SER. Por tanto, de aquí el misterio alegórico... Fue puesto en escena por los Hijos de la Niebla Ígnea y de la Luz”. (D.S. III, 271)



“Aquella luz que se emite a través del Sol es la luz que se encuentra en la cueva de mi corazón. YO SOY esa luz, YO SOY en verdad esa luz. En verdad, en verdad es esa luz la que anida en el santuario de mi ser. No soy diferente de ella. En verdad YO SOY AQUELLO. AQUELLO sólo existe como YO SOY.

 Mi existencia no es otra que la existencia de AQUELLO. AQUELLA luz es eterna. YO no SOY más que un rayo de AQUELLO. YO emergo de AQUELLO, juego alrededor y finalmente me fundo en AQUELLO. AQUELLO YO SOY será mi contemplación y mi logro”.